



FACULTAD DE ARTES
UNIVERSIDAD DE CHILE

Departamento de Teoría e Historia del Arte

Magíster en Artes con Mención en Teoría e Historia del Arte

MONUMENTALIDAD HORIZONTAL

Adaptación de una ruina moderna al escenario actual: el caso del ex Hospital Sur- Poniente

**Tesis para optar al grado de Magíster en Artes
con mención Teoría e Historia del Arte**

Jessica G. Briceño Cisneros
Profesor guía: Dr. Sergio Rojas

Santiago, 2017

Dedicatoria,

A mi compañera Olivia.

A mi compañero Pablo.

A mi compañero Christian.

A la memoria del Hospital Sur- Poniente que representa un tiempo anterior que no había agotado su capacidad de imaginar otros futuros.

A Andreas Huysen por prestarme esa última frase.

Agradecimientos,

A mi Familia, por apoyarme en esta etapa, darme tiempo, ánimo y amor.

A Sergio Rojas, por su paciencia, su estímulo, su equilibrio y sus conocimientos.

A Carol Illanes, por su tiempo, sus lecturas, sus consejos y su amistad.

A Tomás Olivares, por ser parte de mi reencuentro con el hospital.

A Gloria Rodríguez, por sus recuerdos, energía, rigor y compromiso.

A Felipe Sabbagh, por su sinceridad, recibimiento y tiempo.

A Hugo Gaggero, por sus palabras, su entusiasmo y su generosidad.

A Álvaro Prieto, por compartir su versión de la arquitectura de la SCEH.

A Urbanismo Social, por promover el ingreso y las actividades en el edificio.

A Ramón Castillo, por su afecto y apoyo a lo largo de los años.

A Maya Schlenker, por su escucha flotante, su respeto y su paciencia.

A mis amigas y amigos, por su energía arrasadora y potente.

A mis enemigas y enemigos por ayudarme a crecer.

A todas y todos los que alguna vez me acompañaron en este proceso.

A Venezuela, por brindarme todo lo que añoro.

A mis abuelas, que me esperan en Caracas y Ciudad de Guatemala.

A Pablo, por su amor, su amistad y compartir verdades, risas y caminos.

A Olivia, por vivir varias vida juntas.

Índice

-	Agradecimientos	2
-	Índice	3
-	Introducción	6
I.	La horizontalidad social y arquitectónica como método de modernización hasta la UP	15
1.1	La concepción de las entidades modernas en Chile garantes del bienestar social	15
	1.1.1 La CORFO.....	21
	1.1.2 El SERMENA, la SCEH y el SNS.....	24
1.2	La polémica entre el SNS y SERMENA como construcción de los cimientos del proyecto del Hospital Sur Poniente	28
1.3	La Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios: pensar la cobertura de manera expansiva, colectiva, estatal y moderna	31
	1.3.1 Modernismo artístico y arquitectónico internacional.....	33
	1.3.2 Modernismo arquitectónico de la SCEH.....	39
1.4	La CORVI y la CORMU como constructores de horizontalidad habitacional	46
	1.4.1 La UNCTAD III.....	51
	1.4.2 Lo nuevo como diferencia de lo anterior.....	57
1.5	La llegada del hospital a San Miguel: la modernidad socialista al sur de la ciudad	63

II. La interrupción de los procesos de modernización *horizontal* y la paralización de la construcción del hospital como representación de la instalación de la época posmoderna76

2.1 La dictadura como la llegada de la posmodernidad.....76

2.2 Borrón y cuenta nueva: reformas administrativas para la creación del Chile en dictadura.....81

2.3 La destrucción como visibilización del poder.....86

2.4 Algunas representaciones de la posmodernidad en Estados Unidos.....88

2.5 Los Chicago Boys.....92

2.6 El relato de Berman para explicar la devastación barrial que conlleva la modernización.....95

2.7 El descontento social y el hospital como ruina.....103

2.8 La monumentalización vertical de la ciudad desde la década del 80...101

III. La perpetuación de la ruina en democracia: el elefante blanco en la década del 90 y del 2000.....117

3.1 Los signos del *elefantismo* del hospital.....117

3.2 La monumentalidad que no deja de ocurrir.....125

3.3 El primer intento de reactivación del Elefante: el tránsito entre remodelación o reciclaje.....132

3.4 La ruina como patrimonio no institucionalizado.....138

3.5 La segunda compra del Elefante Blanco.....140

IV. El reciclaje del edificio: entre la activación y la desactivación de la memoria.....	144
4.1 La transformación de la ruina al escenario neoliberal, la “comunidad de individuos”.....	144
4.2 La empresa compradora.....	148
4.3 El interés de la mediación.....	156
4.4 El proyecto y su construcción: Núcleo Ochagavía.....	157
4.5 Activación y desactivación de la memoria del edificio y de la historia reciente de Chile.....	161
4.6 ¿Dónde queda la ruina? Renovaciones y mantenciones físicas del edificio.....	164
4.7 La comuna de Pedro Aguirre Cerda actualmente.....	178
Reflexiones finales.....	182
- El ex hospital ingresa al actual campo de negociaciones (TAR).....	182
- Sobre la monumentalidad y el antimonumento.....	191
- Sobre la esfera privada vs. la esfera pública.....	194
Bibliografía.....	201
- Recursos Online.....	207
Anexos.....	213

Introducción

La presente investigación tiene como fin dar cuenta de la representación de los procesos de modernización de la historia reciente de Chile expresados en nuestro objeto de estudio: El ex Hospital Sur- Poniente o ex Elefante Blanco de Ochagavía, actualmente Núcleo Ochagavía, ubicado en la comuna de Pedro Aguirre Cerda, zona sur poniente de la ciudad de Santiago. Para dicho fin definimos la historia reciente de Chile aquella de los últimos 100 años, desde la segunda década del siglo XX, donde consideramos el inicio del Estado de Bienestar en Chile hasta 1973, año en el que el Estado benefactor es erradicado a partir de los cambios administrativos producidos por la dictadura militar por medio de métodos coercitivos. Estos cambios legislativos, constitucionales y sociales llevados a cabo a partir de la segunda mitad de la década del 70, se perpetúan desde el retorno de la democracia (1990) hasta el presente y se expresan en modos de articulaciones sociales y representaciones culturales.

Este estudio examina la escenificación de las transiciones temporales como procesos de desmantelamiento y reconfiguración de las funciones de la arquitectura en Chile, procesos que podemos ver en el ex Elefante Blanco de Ochagavía –llamado coloquialmente Hospital Ochagavía–, un edificio que se comenzó a construir en 1971 durante la UP, detenido en dictadura en su estado de obra gruesa y perpetuado como ruina al retorno de la democracia hasta el año 2013 cuando el edificio fue comprado por una empresa privada de bodegaje y oficinas.

Planteamos que la paralización de las obras del hospital detuvo también la inscripción de este acontecimiento en la historia de Chile. Desde ahí comenzó

una confusión de hechos y la desaparición de gran parte de datos de la obra. Proponemos que el aislamiento del edificio de las principales zonas de tránsito de la capital ocasionó la perpetuación del abandono y la ausencia de la construcción como hecho social fuera de sus espectadores directos, ya que desde ahí mismo empezaron a actuar los poderes represivos en búsqueda de la desarticulación del legado físico e ideológico del gobierno predecesor. Esto contribuye a los pocos estudios llevados a cabo sobre el edificio proyectado por la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios, revisado en este escrito desde el área de la Teoría e Historia del Arte por aquello que consideramos como su innegable presencia material, estética y memorial que a partir del reciclaje del edificio se ha reinscrito en la historia mediática actual.

Las transiciones temporales que mencionamos anteriormente están expuestas como las categorías *Modernidad*, *Postmodernidad* y la *época actual*; los dos primeros conceptos son trabajados a lo largo del texto considerando las adaptaciones de estas nociones internacionales a las condiciones de Chile; ambas categorías se proponen como demarcaciones temporales configuradas por sus especificidades técnicas, políticas y económicas y cómo se expresan en un relato socio- cultural y estético. Algunos de los resultados físicos y sociológicos de ambas demarcaciones temporales existen al día de hoy y buscan convivir en la sociedad actual: la sociedad de individuos (Traverso, 2012,12), la comunidad de individuos (Rojas, 2011) o como se prefiera llamar a las sociedades del capitalismo tardío.

Dichos productos materiales y culturales disputan su participación en el escenario actual en tanto son o no rescatados críticamente de su época de origen, a veces preservados en su estado de ruina o la mayoría del tiempo

actualizados en el espíritu de nuestra época de *negociaciones* que, por medio de diferentes formatos de mediación, provoca la interacción entre los demás actores, más o menos relevantes del tejido social, en búsqueda de representación que se pueda manifestar ya sea en la preservación de un producto, en la destrucción de este o simplemente en la creación de algo completamente nuevo dentro de su trama específica.

Esta negociación la encontramos representada en nuestro objeto de estudio y el contexto donde este se inserta: el edificio del –casi– Hospital Sur-Poniente, el que sería el complejo hospitalario de atención pública más grande y moderno de Latinoamérica, se empezó a construir en 1971 por el Presidente Dr. Salvador Allende como símbolo de la medicina socializada que se estaba llevando a cabo durante el período de la UP. Construido como una masa arquitectónica horizontal de 86.000 m², impuso el brutalismo modernista de su monumental construcción en contraste al resto de la urbanización a su alrededor: pequeñas casas de uno o dos pisos.

Exponemos con esto una de nuestras principales hipótesis de trabajo: planteamos el concepto de “monumentalidad horizontal” para definir gran parte de los proyectos arquitectónicos modernistas estatales, oficiales o públicos en Chile que tienen una característica monumental por su gran dimensión en el espacio y por su calidad de receptáculo simbólico de la historia. La idea de “monumentalidad horizontal” surge de la observación de una característica que nos parece evidente en la inscripción de este tipo de arquitectura en el paisaje: se produce de manera horizontal, a pesar de sobrepasar en altura a su alrededor; visitamos distintos ejemplos de ello a lo largo de los capítulos I, II y III. Lo monumental como característica del movimiento de arquitectura modernista en la región, traducciones y

adaptaciones del movimiento de Arquitectura Moderna, a veces referido como Estilo Internacional, se complementa entre lo horizontal como característica formal –de la forma– y lo horizontal como característica socio-política en una época donde el proyecto socialista o socializante, como motor del desarrollo de las sociedades, buscaba el desarrollo humano a la vez que quería otorgarle espacios físicos de reconocimiento de esa búsqueda.

Aclarado el punto anterior queremos presentar aquí la principal pregunta de investigación y una primer hipótesis de trabajo: ¿cómo una representación de la época de la *monumentalidad horizontal* –el Hospital Sur-Poniente– que llega a la época actual en estado de ruina ingresa a nuestra contemporaneidad socio-política de carácter *vertical* considerada así en su producción cultural y como signo arquitectónico? La oblicuidad de las construcciones arquitectónicas actuales y el sesgado público al que se apunta, ya no como una totalidad, sino direccionado a la individualidad y a la personalización (Lipovestky, 2010) nos da las pistas de las características que consideraron empresarios y arquitectos al momento de rehabilitar este edificio abandonado con una pesada carga social, política y de memoria.

Se plantea así al edificio del casi ex hospital como el escenario donde transcurre la historia, donde ocurre la ruina; un lugar que se carga y descarga de significado y donde nos hacemos de la hipótesis de Sergio Rojas (2012) que propone que «El futuro no se podría construir desde allí, sino allí mismo» (p. 93).

Un ejemplo de ello ocurrió en marzo del presente año (2017) cuando el Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, durante las obras de mantención y reparación de la Plaza de Mayo y la Pirámide de Mayo que datan del siglo XIX, ambos símbolos de la revolución independentista de la Argentina, en

un acto de tendenciosa memorialización, diseñó carteles infográficos respecto a la historia de la Plaza de Mayo –que omiten la presencia semanal de la asociación ciudadana *Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo*–, y fueron colocados, empotrados en bloques de cemento, justo sobre las ilustraciones de pañuelos blancos que representan la lucha de las *Madres*, quienes realizan un recorrido circular por la plaza, alrededor de la pirámide, todos los jueves del año desde abril de 1977 exigiendo respuestas y responsabilidad por la persecución, muerte o robo de los 30.000 ciudadanos y niños en dictadura. Los carteles fueron removidos por las *Madres* para realizar su recorrido en la Plaza de Mayo que en el año 2005 se declaró, al área que rodea la Pirámide junto con las imágenes de los pañuelos, Sitio Histórico, por tanto *protegido*. La restauración de los monumentos independentistas que en esta redacción pública de la historia buscó omitir el acto de memoria activa (Giberti, 1992) de las *Madres y Abuelas de la Plaza de Mayo* es una construcción posible de patrimonio que buscó heredarse al futuro pero que encontró su confrontación inmediata. La disputa se ilustra claramente ya que se debaten en el mismo territorio el olvido promovido por el oficialismo y la memoria de un grupo de ciudadanas que mantiene viva la búsqueda de personas que fueron desaparecidas en un momento específico e innegable de la historia de un país.

La representación de las transiciones, establecimiento y convivencias epocales que ocurrieron en Chile y que en este estudio es representado en el edificio del Hospital Sur Poniente, están expuestas a lo largo de esta tesis a modo de capítulos:

Los procesos de formación de las entidades estatales modernas encargadas de la actualización social y del progreso técnico, urbano y estético se exponen durante el primer capítulo, enfocado esencialmente a dar cuenta del contexto

de formación del proyecto del Hospital y el inicio de la construcción del edificio leído a la luz de la hipótesis de la “monumentalidad horizontal”. El aspecto representacional de la arquitectura del hospital es revisado fundamentalmente enfocado a los aspectos artísticos que tomó la arquitectura producida por entidades estatales como la CORMU y las Sociedades Anónimas de Edificación y Renta, como la Constructora de Establecimientos Hospitalarios y la Constructora de Establecimiento Educativos.

Proponemos que la ruptura *Modernidad / Posmodernidad* se refleja en la transición del momento político representado del primer al segundo capítulo.

La detención del proyecto del hospital por parte de la dictadura militar, con Augusto Pinochet al mando, expresada en el saqueamiento físico y el vaciamiento simbólico del edificio, responde a su vez a la detención del proyecto Moderno que se había iniciado previo a la UP, pero que durante el gobierno de Salvador Allende tomó un tono radicalmente expansivo y renovador (Canclini, 1990, 63). Proponemos en este capítulo el ingreso de la dictadura y representaciones de cambio de época cultural, económica y política como la llegada de la Posmodernidad en su versión reactiva (Foster, 1985), por la súbita paralización de la época anterior y su negación histórica, además del fuerte contraste de lo antiguo con lo nuevo.

El tercer capítulo de este estudio retrata el retorno de la democracia y cómo, destruidos todos los organismos que concibieron el proyecto del hospital y del proyecto desarrollista, industrializador y socialista de la *nueva* sociedad chilena, el edificio se vio enfrentado a las desavenencias políticas que también se expresaron geopolíticamente en la comuna que acoge a la gran construcción, empezando a mostrar signos de ruina y *elefantismo*. Proponemos la lectura de Sergio Rojas (2012) sobre la destrucción del

universo de sentido del objeto arquitectónico y la orfandad generada por su aislamiento como el signo más claro de la ruina que, en el edificio, se expresa en su enruinamiento físico también. El factor de la ruina es revisado desde distintos aspectos, incluida su valoración estética e histórica, además de su aspecto material que permitió la perpetuación del edificio en el tiempo.

En el cuarto y último capítulo transitamos por la época actual, momento en que los cambios constitucionales realizados en dictadura se ven plenamente representados en las características arquitectónicas, urbanas y comerciales de Chile, especialmente de su capital, Santiago. El desarrollo de las políticas liberalistas y la arquitectura *vertical* contrasta con la noción de “monumentalidad horizontal” propuesta como lectura para el edificio del Hospital Sur- Poniente y otros ejemplos de la época.

En este capítulo revisamos la compra y reactivación del edificio por medio del reciclaje del inmueble evidenciando los procesos actuales de negociación y mediación como modo de poner en diálogo distintas temporalidades, significaciones e intereses sobre un mismo espacio; el contraste que propone Enzo Traverso (2012) sobre utopía y memoria, que también pueden ser expresada como Modernidad y Posmodernidad, dan cuenta del fenómeno actual del auge de la memoria y ese momento en la historia donde «Pasado y futuro se cruzan y dialogan en el presente, tiempo en el que éstos se fabrican y reinventan permanentemente. La escritura de la historia participa, por lo tanto, de un uso político del pasado.» (p. 318)

El origen y el fin de esta investigación es contribuir al reconocimiento de esta obra e incorporarla dentro una categoría representacional creada para definir este tipo de construcción de ciudad y sociedad. El ex hospital, ubicado en la comuna pericentral de Pedro Aguirre Cerda, quedó aislado de todas acciones

memoriales, de reconciliación o si quiera de reconocimiento oficiales de la post dictadura; estimamos que las acciones *memoriales* ocurridas desde la compra del inmueble responden a la necesidad de la empresa de que el proyecto se instale de manera correcta en la comuna para que pueda llevar a cabo su nueva finalidad: rehabilitar el edificio adaptándolo para su uso de bodegaje, locales comerciales y oficinas privadas, además de servicios para las y los habitantes de la comuna. Para la instalación del nuevo proyecto de Núcleo Ochagavía hubo un trabajo de mediación para compartir historias, intereses y proyecciones que hubo para el edificio durante 40 años de abandono. Por ello la necesidad de la empresa por trabajar en la *resignificación* del edificio –idea trabajada por la fundación de mediación, Urbanismo Social–, por lo que el resultado final del uso del espacio no tiene como fin la restauración de la memoria, sino, la convivencia de la historia en el nuevo proyecto como valor agregado a la reactivación y la puesta en uso del inmueble.

Buscamos en esta Tesis dar cuenta de que los lugares tienen la capacidad de significarse *transhistoricamente*, con la convivencia de los acontecimientos públicos y las cargas *microhistóricas* personales que son finalmente las que arman las comunidades. A través de la presencia material de productos de distintas épocas damos cuenta de los momentos técnicos que soportan la presencia o la destrucción de una representación o una memoria.

Algunas de las imágenes que revisaremos durante el escrito son registro personal del seguimiento del Elefante Blanco –como afectivamente preferimos llamar al objeto de estudio– desde su estado de ruina hasta su actual estado en uso con algunas zonas del gran edificio aún en construcción. Para realizar este estudio visitamos en al menos 10 ocasiones el edificio y en

el último tiempo asistimos a las actividades organizadas por la empresa compradora a través de su equipo de mediación, con el fin de comprender el fenómeno que ocurre en la actualidad dentro del edificio y la comunidad, de donde sacamos material reflejado en las reflexiones finales de este estudio.

Tengamos en cuenta esta lectura de Susan Buck- Morss (1995) sobre la ruina en *Das Passagen-Werk* (1927) de Walter Benjamin, como antelación de la idea que cruza y sustenta esta investigación:

«Pero en la imagen del fósil, Benjamin también captura el proceso de decadencia natural que indica la supervivencia de la historia pasada dentro del presente, expresando con claridad palpable que el fetiche desechado se queda tan vacío de vida que sólo permanece su huella de la caparazón material.» (p.182)

I. La horizontalidad social y arquitectónica como método de modernización hasta la UP

“Las utopías se constituyen porque tienen una función social, son parte de los procesos por los cuales se establece la deseabilidad social y las viabilidades generadas por las estructuras de dominación de la sociedad. No son, por lo tanto, cuerpos estáticos como materialización de ideales, sino entidades en transformación con capacidad de disiparse, reconstituirse y persistir: con capacidad de transformar lo que tocan”

Alfonso Raposo “Diseño Urbano Hoy. Transformación del espacio social y nuevas tareas proyectuales.

1.1 La concepción de las entidades modernas garantes del bienestar social

El Siglo XX en Latinoamérica está caracterizado por feroces cambios en su estructura social, económica, demográfica, tecnológica y política. La búsqueda por la modernización y actualización de los países de la región surge desde los tiempos de la formación de las Repúblicas y su nacimiento está lleno de contradicciones con respecto a las maneras de adquirir o concretar el anhelo de Modernidad.

Específicamente, entre las décadas 1930 y 1970 se definieron en Latinoamérica nociones sociales y políticas donde, desde perspectivas sobre todo humanistas y de crecimiento *horizontal*, se entendió la necesidad del desarrollo local en términos culturales, industriales, infraestructurales y económicos, buscando alejarse de manera paulatina, pero concreta de las dependencias al mercado internacional y las inversiones extranjeras poco favorecedoras para nuestros países (O´Donnell,1994,124). Cuenta de esto dan

las organizaciones de las Naciones Unidas, entre otras, creadas para el crecimiento de América Latina y el Caribe que avalaban y promovían la industrialización nacional, el comercio regional y la exportación; entre estas organizaciones destacan el BID, la UNCTAD y la CEPAL. Esta última tiene su sede física en Santiago de Chile expresada en una edificación moderna de influencia corbuseana. La obra proyectada por el arquitecto Emilio Duhart está construida en hormigón armado a la vista y piedra, se basa en una placa principal sostenida sobre 28 pilares cónicos en un juego claro de horizontalidad, cuya altura máxima es un cono truncado que puede ser recorrido por la rampa peatonal que rodea la estructura. El edificio fue inaugurado en 1966 en la comuna de Vitacura, donde sigue funcionando al día de hoy.

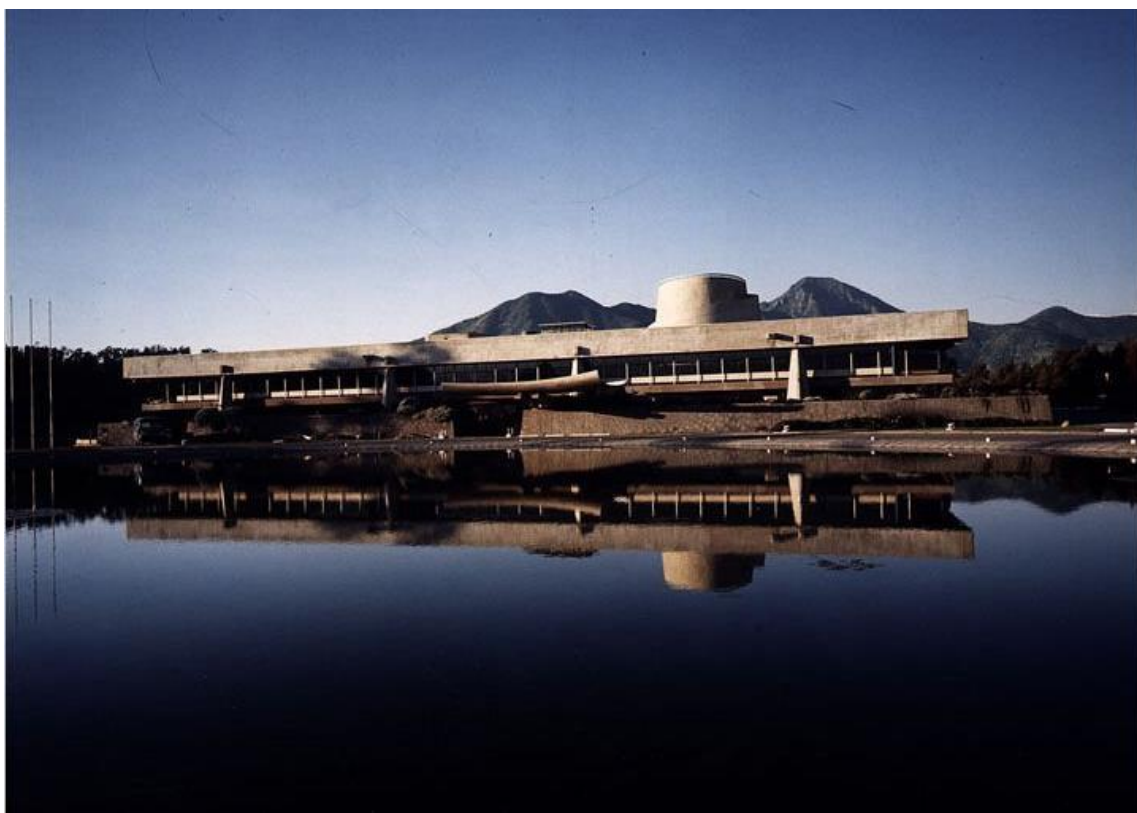


Imagen 1 Vista frontal del edificio de la CEPAL, en: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-55751/clasicos-de-arquitectura-edificio-de-cepal-emilio-duhart>

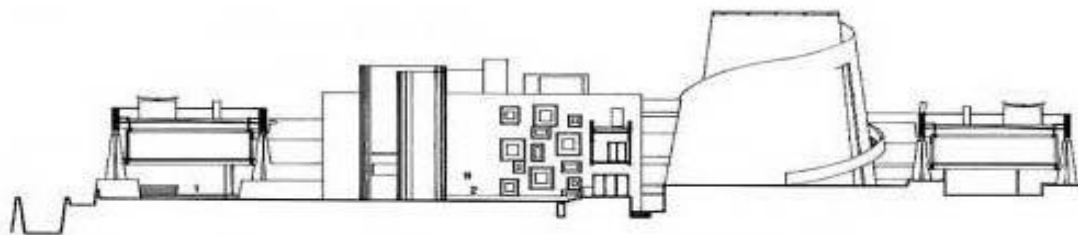


Imagen 2 Elevación frontal del edificio de la CEPAL, en: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-55751/clasicos-de-arquitectura-edificio-de-cepal-emilio-duhart>

Para la historia chilena el momento más alto de la empresa modernizadora reciente se conoce como Estado de Bienestar Social que va desde 1924 a 1973, un modelo donde el crecimiento del país implicó la expansión de las coberturas estatales a todos los sectores de la población, debido a las necesidades presentes:

«A partir del diagnóstico de los graves problemas representados por la *cuestión social* y la ausencia de garantías para el desenvolvimiento vital de los grupos más pobres de la sociedad (...) [frente] un nuevo escenario social y bajo la tendencia mundial, el Estado expandió su influencia sobre las condiciones de vida de la población chilena, a través de nuevas instituciones sociales y el aumento del gasto público»¹.

Estas instituciones debían velar por el bienestar de las personas, asegurándoles «el desarrollo de medidas de higiene, educación, protección del trabajo y previsión social»² y vieron su pick de desarrollo en la década del 60 momento en el que se agilizaron las realizaciones de acciones físicas y legislativas dado el desarrollo de esas instituciones creadas en décadas anteriores del siglo XX.

¹ MEMORIA CHILENA. (2016). El Estado de Bienestar Social (1924-1973). AGOSTO 2016, de MEMORIA CHILENA Biblioteca Nacional de Chile Sitio web: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3411.html>

² *Ibidem*

En Chile se entendió que la actualización del país implicaba la creación de un tejido institucional que garantizaran la calidad de vida y que ello además debía tener un soporte físico que sostuviera dicho ideario de progreso. Sin duda el mejoramiento urbano se fue desarrollando, lento, pero con avances que se hicieron notar con más fuerza a partir de los años 50 con la creación de corporaciones estatales y mixtas dedicadas a ello.

Hagamos un rápido recorrido histórico por la creación de instituciones que tienen relación con nuestro objeto de estudio, el ex Hospital Sur Poniente de Ochagavía y el desarrollo en la estructura social y económica que sustentó este proyecto que fue un símbolo de la UP, como tantas otras construcciones físicas y simbólicas. Lo que nos interesa desarrollar sobre los antecedentes presentados a continuación es el énfasis que hizo el Estado de Bienestar en entregar la mayor cobertura posible a través de políticas sociales para asegurar la calidad de vida de las personas. Así crearon las hasta entonces carentes entidades que aseguraron –o que comenzaron a preocuparse– por el mejorar condiciones de trabajo y salud a parte de la población que en muchos casos trabajaban bajo condiciones esclavizantes en oficios físicos o técnicos sin garantías para ellas, ellos o sus familias. Este movimiento no solo ocurrió en Chile, sino en el resto de Latinoamérica y también como contexto global de fracturas, renovaciones y desarrollos hacia *nuevas* sociedades.

En 1924 se crea en Chile el Ministerio de Higiene, Asistencia y Previsión Social; se crea también La Caja del Seguro Obrero Obligatorio y La Caja de Previsión de Empleados particulares, seguidas de la Caja Nacional de Empleados Públicos y Periodistas, que se encargaban de pagar jubilaciones, seguros de cesantía, indemnizaciones por accidente y eventualmente se agregó la asignación familiar por medio de un sistema de reparto que reunía

fondos por el pago de cotizaciones obligatorias por parte del empleador, el trabajador y el Estado. El Seguro Obrero garantizaba atención médica en hospitales públicos, mientras que las Cajas de Empleados Particulares y la de Empleados Públicos no la garantizaban. Ellos, según el arquitecto especialista en arquitectura hospitalaria, Álvaro Prieto Lindholm³, se atendían en los *pensionados* de los hospitales públicos, una sección de atención paga donde se atendía de forma particular⁴.

Un hito esencial para el desarrollo y mejoramiento de políticas económicas internas fue la crisis mundial de 1929 donde se buscó hacer frente a las inminentes caídas en el mercado local con la creación de políticas proteccionistas a la industria interna. En esa línea se crea en Chile en 1931 el Consejo de Economía Nacional cuya función fue velar por el desarrollo económico y la industrialización del país que hasta entonces dependía de la importación de materias primas, incluyendo el acero, material esencial para la construcción y creación de industria. Este Consejo no funcionó realmente sino hasta 1934 que se reactivó bajo el gobierno de Arturo Alessandri Palma (1932-1938). Este año se crea la Junta Central de Beneficencia y Asistencia Social que organiza cuatro sorteos anuales por medio de la Polla Chilena de Beneficencia, fundada igualmente en 1934 como una empresa autónoma del Estado que se encargaba, en conjunto a las Cajas de obreros y empleados, de reunir fondos para la construcción de hospitales, consultorios de salud, postas rurales, asilos, orfanatos y casas de socorro. La plata recaudada por las Cajas también sirvió para participar accionariamente en el Laboratorio Chile, con

³ El arquitecto Álvaro Prieto Lindholm nos concedió una entrevista para los fines de esta Tesis, realizada el 14-06-2016 en su oficina en Santiago Centro. Parafraseo de la entrevista.

⁴ Álvaro Prieto no especifica el año desde el cual se da este servicio, pero por lo estudiado durante esta investigación, la sección de *pensionados* debe haber surgido a finales de los años 60 tras la polémica de la Ley de Medicina Curativa.

el fin de producir medicamentos más económicos. Bajo el Gobierno de Alessandri se crea también la Caja de Habitación Popular, que al igual que las Cajas de previsión, buscaban cubrir las necesidades habitacionales de sus afiliados, contando con recursos del Estado (Raposo:1999,7) mas no conformaban un modelo institucional de planificación social.

Transcurrido el período de presidencial de Alessandri, en 1939, con el inicio de la II Guerra Mundial, se instaló en Chile la urgencia de evaluar los logros respecto a la creación de las entidades sociales creadas. Estas tuvieron una evaluación más positiva que, por ejemplo, el crecimiento económico nacional, debido a la poca creación de industria pues la década anterior había sido muy crítica por bajas en las exportaciones, entre otros factores producto de la crisis del 29 y el interés por iniciar el desarrollo de instituciones que garantizaran mejoras sociales. A pesar de la creación de los organismos estatales ya mencionados, Chile seguía siendo un país con una escasa cobertura de sus necesidades básicas, manteniendo para 1939 marcadas características de un país subdesarrollado en materia humana, sanitaria y urbana.

El presidente en aquel entonces, Pedro Aguirre Cerda (1938-1941), representante del Frente Popular, llegó al poder en medio de un ambiente político altamente radicalizado, donde la derecha sentía bajo amenaza la libertad del desarrollo del capital privado que podría peligrar en caso de que el rol del Estado se volviera altamente intervencionista; el gobierno de Aguirre Cerda demostró no ser un gobierno de extrema izquierda, como se pretendió exponer públicamente; en palabras del presidente electo: «En Chile no hay comunistas. Hay hambre, miseria, tragedia, hombres que se llaman comunistas ansiosos de una mejor vida.» (Aylwin: 2002,146)

1.1.1 La CORFO

En 1939 Pedro Aguirre Cerda crea la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), además de Corporación de Reconstrucción y Auxilio creada con urgencia por motivo de un devastador terremoto en Chillán ese año. La CORFO se formó como una empresa pública «que tenía como mandato otorgar créditos para estimular la producción industrial y agrícola.» (Del Pozo, 2009, 149). Con la CORFO, que promovió la creación de empresas mixtas, Aguirre Cerda dio inicio a una serie importante de modernizaciones necesarias para crear un contexto de desarrollo.

Se logró elaborar un Plan de Enseñanza Profesional; se electrificó el país creando plantas hidroeléctricas y la Empresa Nacional de Electricidad S.A. (ENDESA) en 1944, esenciales para el desarrollo de la industria; se crea en 1946 la Compañía de Acero del Pacífico (CAP) y más adelante en 1950 la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP). Las actualizaciones técnicas que el país requería para su desarrollo «hacia adentro» (2009:147) fue una tarea que no habían logrado de manera tan profunda los gobiernos anteriores: «Emprender esta tarea requería de una solución global, por lo tanto correspondía encararla al Estado y no a la iniciativa privada, cuya capacidad de capitalización había sido insuficiente» (Aylwin, 2002, 167) que se dio como una fusión entre el sector estatal y el privado impulsada por el Gobierno.

El Gobierno de Pedro Aguirre Cerda buscó ser expansivo y horizontal en cuanto a la cobertura y el resguardo de la población de modo *colectivo* y *comunitario*, sobre todo. La creación de una nación moderna debía ser equitativa y su desarrollo debía darse a escala humana y en consideración de los sectores más vulnerables.

«Para el año 1939, el aporte estatal superaba el 70% de los ingresos de la Beneficencia, mientras en los años ‘40 se crearon otros importantes organismos gubernamentales del sector salud, tales como la Dirección de Protección a la Infancia y Adolescencia (Protinfa) y el Instituto Bacteriológico» (Gaona, 2015, 12). El lema del gobierno de Pedro Aguirre Cerda fue *Gobernar es educar y dar salud al pueblo*. Un principal aliado de esa visión fue su Ministro de Salubridad, Previsión y Asistencia Social, el Dr. Salvador Allende Gossens, quien en 1939 publica su libro “La realidad médico- social chilena” en el cual se promueve la *medicina social* como una propuesta modernizadora pionera en América Latina. Con ella promocionó las bases argumentales para sostener que el desarrollo del país implicaba el desarrollo de las personas y la mejora de sus condiciones materiales y espirituales de vida. En otras palabras, el proceso de modernización política, económica y social debía desarrollarse como un conjunto de modernizaciones culturales y para ello, debían estar suplidas condiciones básicas tal como protección en salud y el mejoramiento de sus condiciones materiales, por ejemplo las urbanas- arquitectónicas, a modo expansivo y longitudinal.

«Nuestro país vive un momento de su historia en que pugna por desprenderse de formas económicas antiguas, autocráticas y de libre competencia, para canalizar su vida social por cauces de cooperación y de bienestar efectivo que abarquen a todas las capas populares y clase media. (...) reconquistar la riqueza social y la potencia económica de la nación, controlarla, dirigirla, fomentarla, al servicio de todos los habitantes de la República, sin privilegios ni exclusivismos. Pero además, y como consecuencia, devolver a la raza, al pueblo trabajador, su vitalidad física, sus cualidades de virilidad y de salud que ayer fueran su característica sobresaliente; readquirir la capacidad fisiológica de pueblo fuerte, recobrar su inmunidad a las epidemias; todo lo cual habrá de permitir un mayor rendimiento en la producción nacional a la vez que una mejor disposición de ánimo para vivir y apreciar la vida. Y finalmente, conquistar para todas las capas sociales el derecho a la

cultura en todas sus manifestaciones y aspectos. Un pueblo vitalizado, sano y culto, he ahí la consigna a la cual debemos atenernos todos los chilenos que anhelamos ardientemente servir a la patria, y que luchamos sin descanso porque el pueblo supere la etapa de explotación y de ignorancia en que ha vegetado.»⁵

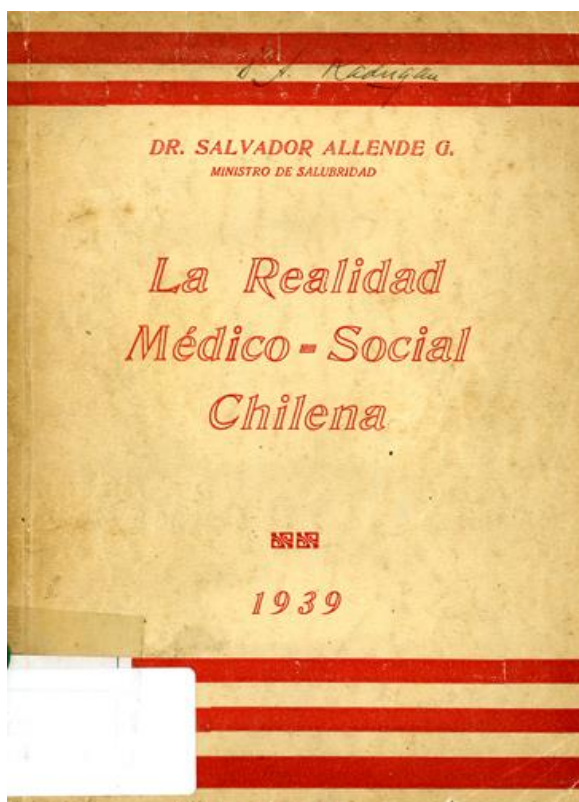


Imagen 3 Portada del libro "La Realidad Médico-Social Chilena" de Salvador Allende, en: <http://www.fundacionsalvadorallende.cl/es/1939/07/allende-gossens-salvador-la-realidad-medico-social-chilena/>

Mientras fue Ministro de Salubridad, Allende planteó la necesidad de un Sistema de Salud que gestionara de mejor manera los sectores del país, ya que el Ministerio de Salud tenía una escasa participación en la administración y operaciones y precisaba de un sistema anexo que apoyara al Ministerio

⁵ Allende, 1939, como citado en Universidad Nacional de La Plata (UNLP). (2006). CLÁSICOS EN MEDICINA SOCIAL: La realidad médico-social chilena [1939] Salvador Allende. 2016, de Trabajo Social, UNLP Sitio web: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/_la_realidad_medico_social_chilena__1939__medicina_social._LA_REALIDAD_MEDICO__SOCIALCHILENA._1939..pdf

(Aedo, 2000, 606). Con el fin de conseguir ese avance pensando sobre todo en los sectores más vulnerados de la población, Allende presentó un proyecto de ley al Congreso Nacional en 1941 sobre la necesidad de un sistema de medicina social previsional y sanitaria que beneficiara a toda la población por igual, sin discriminar. Este proyecto, pensado como un proyecto social de alcance *universal*, quedaría en espera por casi 12 años.

1.1.2 El SERMENA, la SCEH y el SNS

La súbita muerte en 1941 del presidente Pedro Aguirre Cerda implicó el fin del Frente Popular y el cambio de su gabinete de gobierno, por lo que su Ministro de Salubridad no pudo continuar con la insistencia del Sistema de Salud Social que proponía. En 1942, el Dr. Sótero del Río, nuevo Ministro de Salubridad, crea el Servicio Médico Nacional de Empleados particulares y públicos (SERMENA) que nace de la fusión de los Departamentos de Salud del conjunto de Cajas de Previsión de Empleados Públicos y Privados. Su función era prestar servicios de prevención de salud de atención particular, donde pagaban las Cajas de Compensación.

A pesar de los esfuerzos y renovaciones significativas que se lograron durante los gobiernos Radicales, se entendió la necesidad de mejorar los sistemas administrativos de varias áreas que el Estado garantizaba, entre ellas la salud. Para 1944 Chile tenía escasez de Hospitales y el dinero que se manejaba en su administración se iba en la compra de insumos o en la mantención de los centros asistenciales existentes, mas no había una renovación de ellos. El Dr. Sótero del Río, evaluando los resultados positivos de la Sociedad Constructora de Establecimiento Educativos (SCEE) creada siete años antes, funda en 1944 la Sociedad Constructora de

Establecimientos Hospitalarios (SCEH). La Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios fue una Sociedad Anónima mixta financiada por ingresos del Estado, ingresos del Fisco y aportes de la Polla Chilena de Beneficencia. Fue creada para administrar dineros para la construcción de Hospitales y Centros Asistenciales en el país. La ley Orgánica de creación de la Sociedad Constructora definía que:

« (...) el objeto será la construcción y transformación de edificios destinados a establecimientos hospitalarios, en terrenos de propiedad fiscal, de los Servicios de Beneficios y Asistencia Social, o de particulares ya adquiridos o que se adquieran con este fin, no pudiendo destinarse a transformación más del veinte por ciento del presupuesto de inversiones totales de cada año.»⁶

Para ello, la SCEH tenía la potestad de expropiar terrenos con el fin de transformarlos en hospitales y centros asistenciales.

El arquitecto experto en construcción y diseño hospitalario, Álvaro Prieto Lindholm, durante la entrevista concedida para esta investigación, recuerda cómo funcionaba el financiamiento para lograr los aportes a la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios, con lo que comenta «se realizaban dos sorteos de la Polla de Beneficencia al año, más leyes especiales que grababan algunos artículos, por ejemplo: “La Ley de la Mantequilla” o la “Ley de los Cosméticos” (...)»⁷ que implicaba que por la compra de cada productor atado a estas leyes, una parte de ello se iba a la SCEH.

⁶ CHILE. Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. 1944. Ley: 7874 Autoriza al Presidente de la República para subscribir acciones de la Sociedad Anónima Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios. Revisado en <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=25683>, 2016.

⁷ Entrevista realizada el 14-06-2016 en su oficina en Santiago Centro.

Más adelante, en una formulación *adaptada a los tiempos*, distinta en algunos aspectos a la idea original propuesta por Salvador Allende el 41, se crea en 1952, el Servicio Nacional de Salud (SNS) y el Servicio del Seguro Social. El SNS se forma de la fusión del Servicio Nacional de Salubridad, el Servicio Médico de la Caja de Seguro Obrero, la Junta Central de Beneficencia y Asistencia Social, la Dirección General de PROTINFA, la sección técnica de Higiene y Seguridad Industrial de la Dirección General del Trabajo; los servicios médicos y sanitarios de las municipalidades y el Instituto Bacteriológico de Chile. El Servicio Nacional de Salud de Chile fue el primero en Latinoamérica y se basó en el sistema Inglés que trabajaba la prevención como la clave para el proceso de una sociedad desarrollada o en el caso chileno el proceso para desarrollar una sociedad.

El SNS «integró las funciones clave para sostener una salud pública: la administración financiera, la regulación sanitaria y la prestación de salud, entregando cobertura al 70% de la población.» (Gaona, 2015, 13 y 14). Un acto polémico que ocurrió en la formulación del SNS fue mantener fuera a los afiliados del SERMENA del sistema de cobertura de salud del país, por lo que este funcionó de manera paralela al SNS, excluyendo una de las nociones del proyecto de ley original que promovía la universalidad de la cobertura gratuita. De manera paralela también funcionó el Ministerio de Salud Pública y Previsión Social (1954) del que dependía el Servicio Nacional de Salud en cuanto a la administración de operaciones y desarrollo del área de salud pública.

El SNS fue un servicio descentralizado dividido en 13 zonas de Salud a lo largo del país a cargo de un Director Médico. Este atendía obreros y obreras, sus cargas y a indigentes, además, todos ellos podían atenderse en el insipiente

sector privado pagando la totalidad de la atención. El SNS se financiaba por aportes del fisco, aportes patronales y aportes del trabajador y comprendía hospitales, postas y centros asistenciales del país.

El SERMENA, por otro lado, se hacía cargo de la atención de trabajadores del sector privado y público, que debían atenderse en consultas particulares de médicos o en las clínicas privadas en caso de poder pagar el saldo restante del costo de la atención que sus Cajas no cubrían.

«Las diferencias entre empleados y obreros en la legislación social respondían a una interpretación de la realidad social que impuso al Estado la misión de protección de los más débiles. La tendencia que primó, en especial con respecto a la atención de salud, fue la de una discriminación positiva. Es decir, no conceder beneficios igualitarios para toda la población (...). Por esta razón a los empleados no se les otorgó el acceso gratuito a la atención médica (...). En el ámbito de la salud, [la creación del] SERMENA en 1942 significó un refuerzo simbólico de esta orientación, legitimando las diferencias entre las poblaciones trabajadoras a través del sistema de libre elección en lo curativo» (Horwitz, 1995, 72 y 73 en Molina, 2007)

La creación de esta diferenciación daba cuenta de una realidad país con un desarrollo de garantías sociales aun limitadas, por lo que la categorización, exponiendo esas carencias, intentó hacerle frente a una realidad social difícil y en vías de progreso.

Con la creación de los nuevos organismos, el mejoramiento de los existentes y el progresivo desarrollo industrial gracias a la CORFO « (...) en Chile (...) la industria [se] había prácticamente triplicado entre 1929 y 1955» (del Pozo, 2009,149). Prosperaron las condiciones técnicas, económicas y culturales gracias al fomento interno, lo que resultó en la modificación la realidad de la orgánica del tejido social de Chile cambiara y con ello las diferentes necesidades de la población que se desarrolló hacia el sector de clase media

–lo que habla del desarrollo de la población urbana⁸–, que comprendía a empleados y obreros, los primeros no necesariamente ganando mejores salarios que los segundos, sino más bien creando una clase social relativamente más homogénea y que precisaba aún de coberturas del Estado. (Molina, 2007, 96)

Para los años 50 y 60 en Chile se establece la clase media como la clase trabajadora que impulsó el progreso económico y que estuvo al mando político un par de décadas antes; el aumento poblacional en las ciudades, además, empezó a exponer carencias en sector médico, habitacional y urbano, principalmente.

1.2 La polémica entre el SNS y SERMENA como los cimientos del proyecto del Hospital Sur Poniente

La separación que se mantenía a los años 60 en el sector de salud entre obreros y empleados se volvió un problema grave en tanto los afiliados al SERMENA debían atenderse en los establecimiento del SNS ya que no tenían sus propios establecimientos; sobre ello se refiere el médico y político Julio Montt Momberg: «Los que tenían atención prioritaria en los hospitales públicos eran los obreros, pero los médicos atendían en sus consultas mucho empleado y no tenían donde hospitalizarlo, entonces los llevaban a los

⁸ Para 1950 la población chilena pasó a ser mayoritariamente urbana con un 58% de la población habitando ciudades. (del Pozo: 2009, 156)

hospitales, en perjuicio de aquellos que realmente tenían derecho de estar en un hospital. Entonces faltaban camas.»⁹

Al respecto, el Dr. Carlos Molina Bustos, investigador de medicina social, menciona, basado en datos de los Cuaderno Médicos Sociales que «se constataba que en 1959, el 68,9% de los individuos que se hospitalizaron lo hicieron en establecimientos del SNS y sólo el 18% lo hizo en hospitales particulares, [ya] que la infraestructura hospitalaria era casi toda pública puesto que el SNS contaba con 28.500 camas y el sector privado tenía apenas 1.284 camas.» (2007,86)

Estos datos dan cuenta que la medicina socializada pregonada por el Ministro de Salubridad del ex Presidente Aguirre Cerda y llevada a cabo –con diferencias al proyecto original de Allende, pero en un espíritu similar– por el siguiente gobierno Radical, era un modelo que se estaba universalizando y que al hacerlo estaba exponiendo sus carencias en términos infraestructurales, económicos y la necesidad de mejores condiciones para el público atendido y para el personal médico que debía dar atención a más personas de las que el sistema legal y técnicamente estaba preparado para atender.

En vista de estas cifras, el presidente Jorge Alessandri (1958-1964), en 1960 decreta la autorización al SERMENA de prestar servicios de atención médica y odontológica con un sistema de libre elección (compra de bonos) a sus afiliados, para poder atenderse y hospitalizarse en los hospitales públicos. En

⁹ Entrevista al Dr. Julio Montt Momberg, sacada de: Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCNChile). (2014). Servicio Médico Nacional de Empleados (SERMENA). 2016, de BCNChile Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=0iPb7WtE2c0>

1961 se envía el primer proyecto de Ley de Medicina Curativa para que el SERMENA pudiera llevar a cabo su sistema de “libre elección”.

Si bien en los años 30 Chile buscaba desarrollar una medicina prevencionista, para los años 60 el nuevo concepto de *medicina curativa* buscaba abrir los espacios destinados que originalmente fueron para algunos, para todos, pero llevado a cabo de manera que mantenía la diferenciación entre obreros y empleados resultando en un sistema mercantil de la salud. El proyecto de Ley tuvo que detenerse debido a la presión del Colegio Médico de Chile, que organizado, negó rotundamente que el SNS pudiera atender a la demanda de los afiliados al SERMENA sin antes reformar sus condiciones internas.

La polémica continuó por años y entretanto el SNS y sus establecimientos se mantenían colapsados y sin la presentación de reformas suficientes para dar abasto a la creciente población demandante de atención. La pelea que inició Alessandri y que por temas políticos dejó en manos de Frei Montalva tenía detractores dentro del Colegio Médico, la Agrupación Nacional de Empleados Fiscales (ANEF) y la Confederación Nacional de Sindicatos, Federaciones y Asociaciones de Trabajadores del sector privado de Chile (CEPCH) justificando que el sistema para llevar a cabo la propuesta de Ley de Medicina Curativa basada en la “libre elección” de compra de bonos, solo destruiría los avances logrados por la medicina social, por lo que negaron dar apoyo a la reforma. Según los detractores, aceptar las condiciones de la “libre elección” solo lograría que los asegurados y los obreros a quienes el SNS les garantizaba atención fueran desplazados por dar preferencia a quienes pagaban el servicio.

Como una alternativa a la controversia, los siguientes diseños de la Ley de Medicina Curativa incluyeron por primera vez la desaparición de las

categorías por separado de “obreros” y “empleados”, aprobándose finalmente en 1968 bajo el gobierno de Eduardo Frei Montalva y contando finalmente con el apoyo del Colegio Médico que vio en la posibilidad de la atención pagada directamente a los médicos la opción de aumentar sus ingresos y mejorar las condiciones de trabajo del personal que aún trabajaba en hospitales. Esto sin duda, en detrimento del discurso inicial que mantenían las autoridades médicas donde consideraban el proyecto original como discriminatorio y que rompía con la lógica planificadora, integradora y socializante del proyecto del SNS (Molina,2007,93).

Vale mencionar que a pesar de las contradicciones que un sistema diferencial de atención pagada implicó respecto al discurso político e ideológico de Frei, la idea de un sistema de salud más justo para todos –los empleados se vieron beneficiados por la reforma (Raczynski,1985,22)– fue suficientemente atractivo para lograr llevarlo a cabo, no sin muchas trabas e impedimentos en su largo camino.

1.3 La Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios (SCEH): pensar la cobertura de manera expansiva, colectiva, estatal y moderna

Mientras transcurrían las décadas de polémica con respecto a la Ley de Medicina Curativa sobre el SERMENA y la atención del SNS, la ya mencionada Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios tuvo, desde su creación en 1944, una eficiente producción a pesar de la crisis económica que en los años 50 volvía a afectar a la región y a Chile; la investigadora Mariana Aylwin (2002) menciona al respecto que « (...) a partir de la década del 50 el comercio exterior chileno se tornó dependiente

de la producción de cobre y del mercado comprador estadounidense. Las exportaciones no se habían diversificado pues el esfuerzo empresarial se había concentrado en la sustitución de importaciones» (p.234).

El sistema de financiamiento y los logros de la SCEH fueron bien evaluados y pudo seguir desarrollando su trabajo con las adversas condiciones económicas, gracias a su forma de trabajo. Según el ingeniero Eduardo Muñoz Valdivieso, quien realizó un estudio particular sobre las Sociedades Anónimas de edificación y renta¹⁰ en la década del 50, concluye respecto a la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios que para el año 1950, pasados cinco años de la existencia de dicha Sociedad Anónima hay algo que resulta evidente: «Las Sociedades Anónimas de Edificación y renta constituidas en forma seria y responsable, respaldadas por apreciables capitales y controladas por el Estado (...) contribuyen en forma eficaz al permanente adelanto de nuestras principales ciudades y especialmente, de nuestra capital.» (Muñoz,1953,124). A cinco años de la creación de la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios el organismo llevaba construidos y en obra la cantidad de catorce establecimientos a lo largo del país, los cuales, en palabras de Muñoz (1953) «constituyen un justo motivo de orgullo colectivo» (p.125); para ese año la Sociedad tenía planeado el inicio de diez nuevos proyectos hospitalarios.

La Sociedad Constructora se encargaba de conseguir los terrenos y el financiamiento para la construcción de Hospitales y Centros de Asistencia por encargo del área de arquitectura del SNS, disminuyendo notablemente los tiempos de construcción, los precios de materiales y sobretodo de los

¹⁰ Memorias de licenciados Derecho Comercial” Facultad de Ciencias jurídicas y sociales, Facultad de Chile, Volumen XXVII, 1953.

terrenos, además, las construcciones daban cuenta de las innovaciones en la técnica y de diseño –en una época donde aquellas dos características se entendieron como indisociables– que se venían dando a nivel mundial.

1.3.1 Modernismo artístico y arquitectónico internacional

Cuenta de ello dieron los congresos, tratados y discusiones internacionales desde principios del siglo XX sobre arquitectura *moderna*, como el CIAM¹¹ donde se expusieron los puntos para la Carta de Atenas de la que hablaremos más adelante; también se definieron rasgos del *Estilo Internacional* que se convirtió en un resumen de los fundamentos de arquitectura moderna tras la exposición en el MoMA en 1932 llamada “Modern Architecture-International Exhibition”¹² y una posterior publicación impresa. El movimiento de arquitectura moderna integraba los conceptos “racionalismo”, “funcionalismo” donde «la forma sigue a la función»¹³ en contradicción al estilo primante hasta principios del siglo XX, *Art Nouveua*, que se caracterizaba por el uso de formas orgánicas y decoraciones de ornamentalismo que la nueva corriente consideró vacuo, cuenta de ello da Adolf Loos con su publicación “Ornamento y delito” de 1908 que fue para los modernistas un manifiesto a seguir en búsqueda de la sobriedad formal, la depuración de las formas y la limpieza del decorado innecesario que no respondiese al función.

¹¹ Congreso Internacional de Arquitectura Moderna fundado en 1928.

¹² Arquitectura Moderna - Exposición Internacional

¹³ Frase del arquitecto *protomoderno* Louis Sullivan enunciada en su artículo “The Tall Office Building Artistically Considered” en 1896.



Imagen 5 Registro de la exposición “Modern Architecture- International Exhibition” llevada a cabo en MoMA, en: https://www.moma.org/calendar/exhibitions/2044/installation_images/1?locale=en

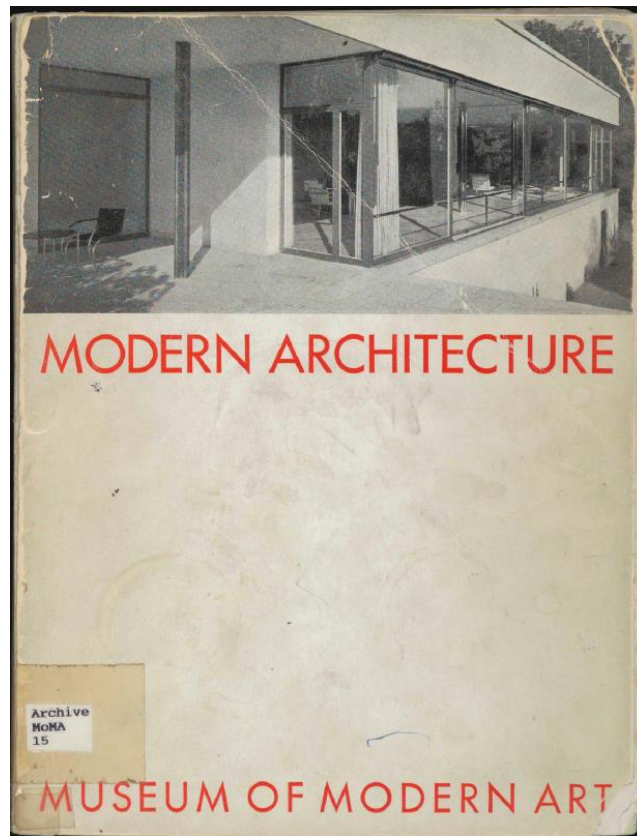


Imagen 4 Portada de la publicación sobre la exposición, en: https://www.moma.org/d/c/exhibition_catalogues/

El desarrollo de la técnica y la ciencia fue para los arquitectos modernistas las bases que fundamentarían la imagen industrial de las nuevas edificaciones construidas en base de materiales desnudos¹⁴ o con terminaciones sobrias como rasgos estéticos de sus creaciones, además de la característica horizontal que tenía gran parte de la arquitectura que desarrolló espacios en tanto las medidas del cuerpo¹⁵ pensando al humano desenvolviéndose plenamente al interior de la arquitectura y disfrutando de las innovaciones teórico-prácticas-funcionales en el exterior del edificio como el *techo-jardín* o el edificio levantado sobre *pilotis*¹⁶ o columnas para liberar un área verde debajo del edificio; en esa lógica se crearon proyectos de habitación social funcionales, espaciosos y que buscaban dar cuenta de los puntos tratados en la Carta de Atenas. Estos esfuerzos tomaron un tono épico y utópico en la búsqueda de la creación de nuevas sociedades para los *nuevos hombres* –y mujeres– y era, para los arquitectos modernos, una renovación que se daría gracias a la arquitectura como reflejo y admiración de la ciencia y la tecnología desarrollada.

¹⁴ Alrededor de los años 50 se dio el desarrollo del *brutalismo*, un estilo basado en el concepto francés “betón brut” que significa “hormigón crudo”.

¹⁵ Este principio se refleja sobre todo en la arquitectura de Le Corbusier con el desarrollo del “Modulor”, un sistema antropométrico que buscó desarrollar los espacios arquitectónicos en función de las medidas del cuerpo.

¹⁶ Tanto el “techo- jardín” como el edificio levantado sobre “pilotis” son dos de las cinco máximas de arquitectura moderna acuñadas por Le Corbusier en su texto “Cinco puntos de una nueva arquitectura” de 1926, que también incluía la “planta libre”, “ventana alargada” y “fachada libre”.

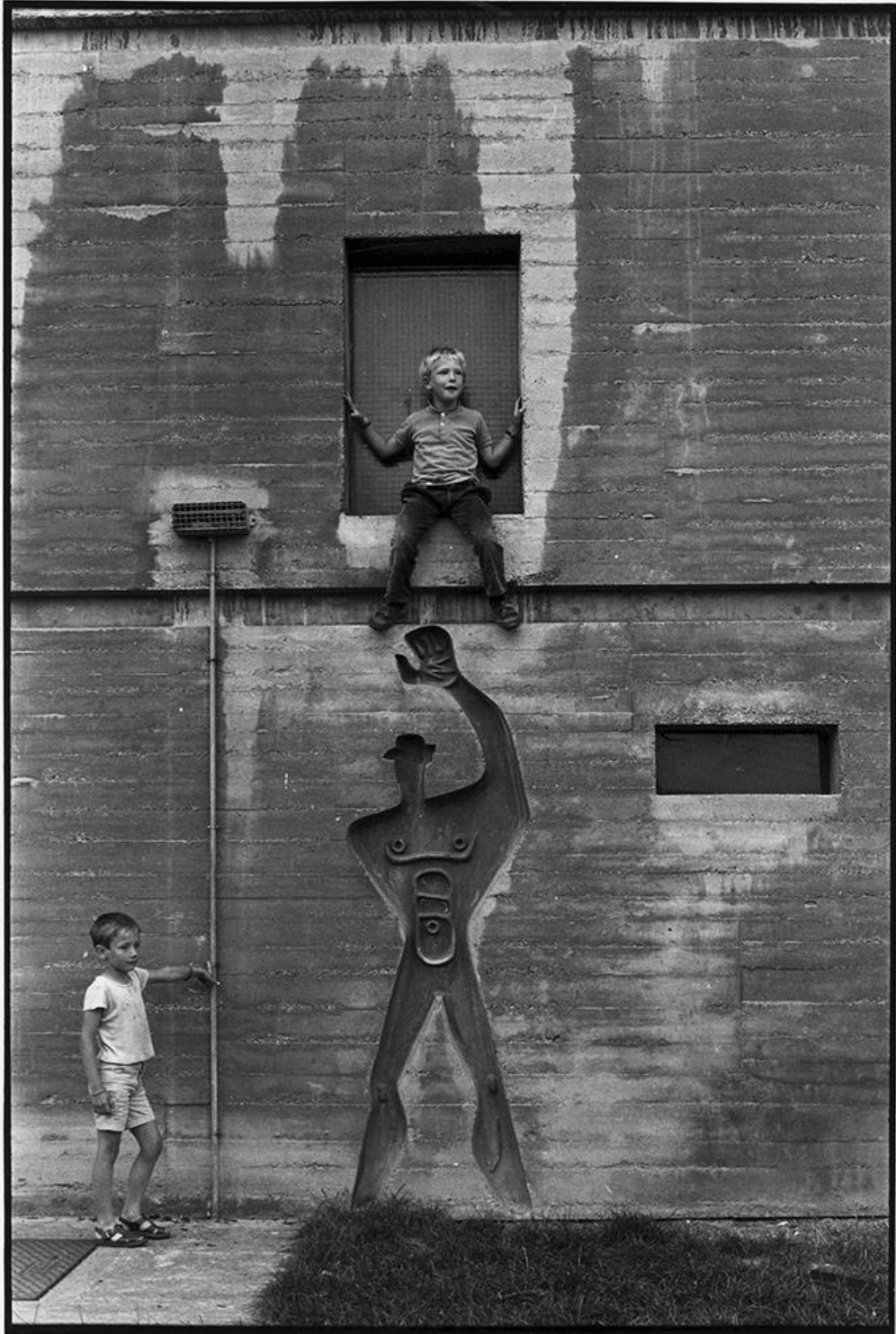


PHOTO / ACH. J

Imagen 6 "Modulor" en la pared de la Unité d'Habitation de Marsella, construido por el arquitecto Le Corbusier en 1947, en: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/769729/el-centre-pompidou-presenta-la-exposicion-le-corbusier-las-medidas-del-hombre>

La idea de la creación de la *nueva sociedad* se ve reflejada también en las Vanguardias artísticas europeas de principios de siglo. El futurismo italiano con su Manifiesto Futurista de 1909¹⁷ daba cuenta de la caracterización de la velocidad, la industria y la máquina como redentora de la humanidad en un tono bélico y agitado. La Rusia zarista también tuvo su versión del futurismo con un tono similar al italiano y coincidiendo en la destrucción de las formas institucionales anteriores que prolongaban maneras estáticas de hacer arte y literatura; su interés era crear la novedad a través de una apología de la técnica.

Con la llegada de la Revolución Soviética (1917) aparecen con fuerza vanguardias artísticas en Rusia, entre las que destacamos el Suprematismo y el Constructivismo. Ambos movimientos buscaron la creación de una nueva sociedad o al menos crear el arte que acompañara a esta nueva empresa humana, alentada por la efervescencia político- social como contexto de partida para sus postulados. El Suprematismo, cuyo representante más evidente es Kazimir Malevich, buscó la respuesta a través de la abstracción y la reducción de los recursos plásticos en pintura y escultura para liberar a la representación de la relación con la naturaleza y lo conocido, llegando a la geometría de formas regulares básicas como máximo modo de depuración. Esta depuración se hizo en búsqueda de llegar al *grado 0*, como el inicio de la *nueva* sociedad, una sociedad que dejara todo lo anterior atrás –estética, lenguaje, modos de relación social, formas de trabajo, etc.– para comenzar desde la nada, por ello la depuración; la necesidad de llegar al *grado cero* es poder crear formas nuevas para el *nuevo hombre* de la *nueva sociedad*.

¹⁷ Escrito por Filippo Tommaso Marinetti y publicado en el diario parisense “Le Figaro”, el 20 de febrero de 1909.

Por otro lado, en un espíritu menos desmaterializado, el Constructivismo ruso igualmente trabajó la abstracción geométrica, pero sin la búsqueda de la disolución de la representación conocida, sino con la inclusión de elementos y materiales industriales en afirmación de la técnica como parte esencial del desarrollo de la Revolución y la *nueva sociedad*, que debía construirse con lo que ya existía. Esta forma de hacer arte se caracterizó por ser *productiva* y ponerse al servicio de la Revolución pensando en nuevas formas vinculadas al diseño industrial y la arquitectura que trabajasen en pos de mejorar la vida del *hombre nuevo* en la *nueva sociedad* que se estaba creando a partir de la revolución.

Estos ejemplos reflejan el espíritu de la época que dio cuenta de un momento histórico que se vio reflejado en el arte, la arquitectura, la literatura, la música, la política y la economía, que podemos organizar bajo el nombre de Modernismo o el modo de llevar a cabo el proyecto de Modernidad.

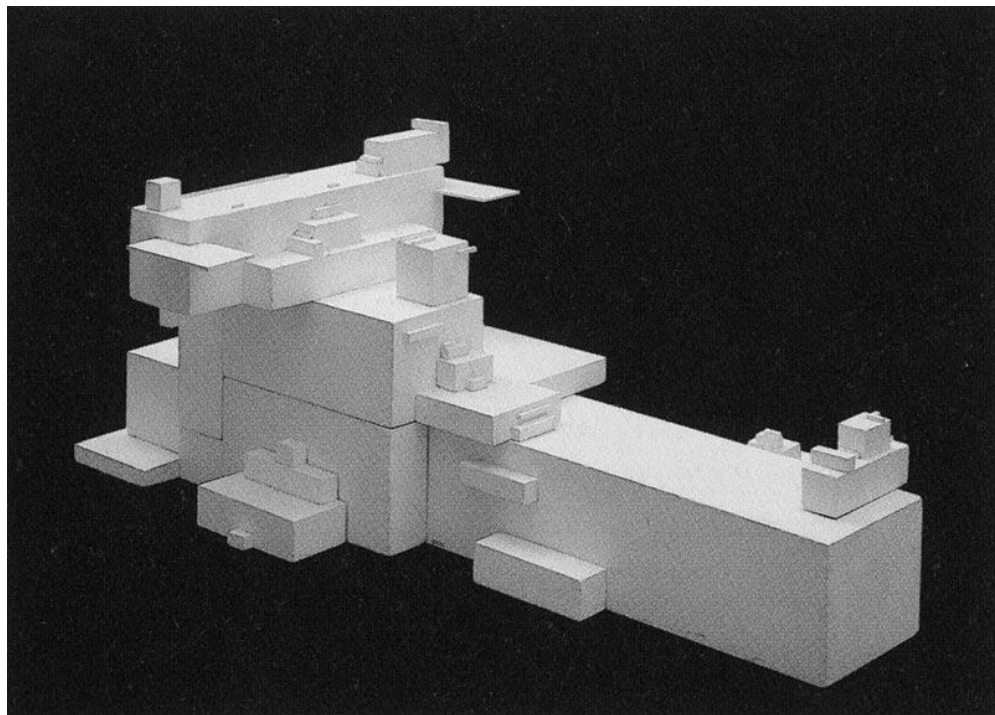


Imagen 7 "Arkhitekton", estudios de arquitectura suprematista de Kasimir Malevich, construido entre 1923 y 1930, en <http://socks-studio.com/2015/07/15/kazimir-malevichs-arkhitektons/>

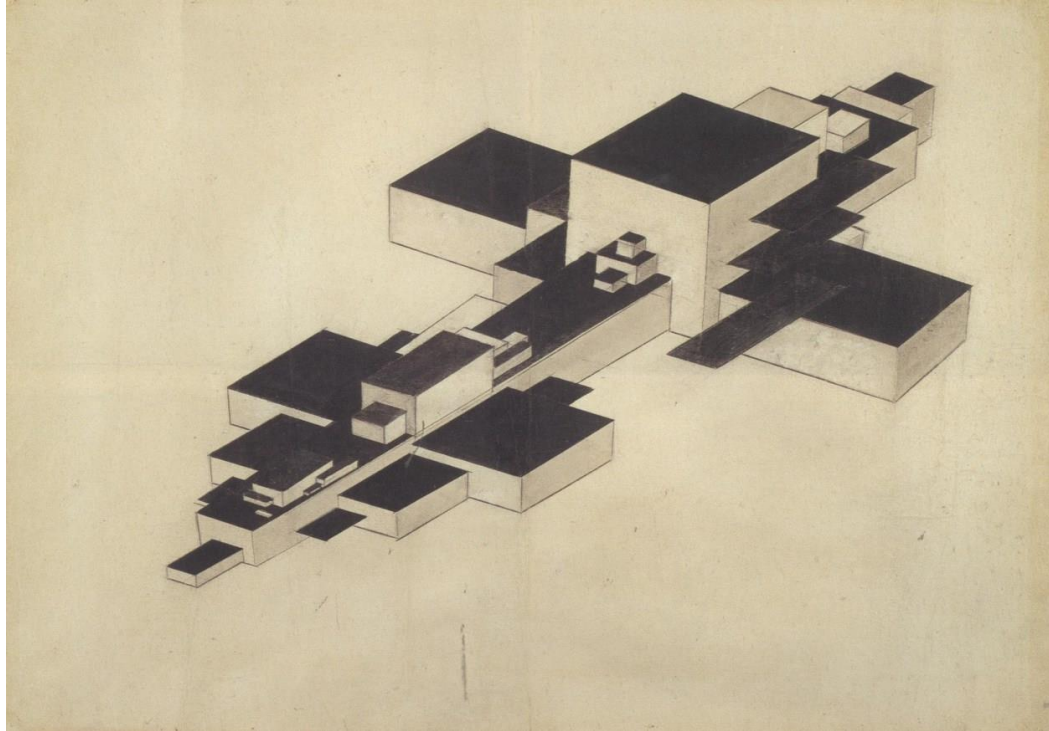


Imagen 8 "Planits", estudios de arquitectura suprematista de Kasimir Malevich, realizado entre 1923 y 1930, en: <https://thecharnelhouse.org/2012/11/22/the-arkhitektons-and-planets-of-kazimir-malevich-and-his-students-nikolai-suetin-and-iakov-chashnik-mid-1920s-with-co>

1.3.2 Modernismo arquitectónico de la SCEH

El Movimiento Moderno tomó fuerza en América Latina y llegó a Chile, expresado, sobretudo, en su arquitectura y los organismos estatales que eran los encargados de implementar el diseño urbano y las edificaciones que tradujeron el Movimiento –que muchas veces tenía un carácter doctrinario– a los materiales y posibilidades constructivas del Chile de los años 50 en adelante.

Debemos mencionar que el modernismo arquitectónico se desarrolló fuertemente en Chile con mayor demora que en varios países vecinos que tenían una industria más desarrollada; a pesar de ello, la noción de innovación en diseño venía acompañada del fragor de la actualización del país

representado en la mejoras de políticas sociales y del desarrollo de sus grandes ciudades, sobre todo de Santiago, su capital.

Con respecto a las obras creadas por la SCEH destacamos –entre varios ejemplos posibles– tres construcciones reconocidas por su carácter *moderno*: La Torre Hospitalaria producto de la remodelación del Hospital San Juan de Dios en Santiago; el Hospital de Coquimbo y el Hospital de Antofagasta, construidos como parte de la implementación regional de Centro Asistenciales, Postas y Hospitales. Las tres obras fueron por encargo del SNS.

El arquitecto experto en arquitectura nortina chilena, Claudio Galeno (2009), menciona que poco antes de la segunda mitad del siglo XX la arquitectura empezaba a ser parte de las renovaciones en el tratamiento de enfermedades: «renovados establecimientos acogieron el cuerpo enfermo, plasmando la voluntad médico- arquitectónica de curar a través de la arquitectura. Esa noción de *espacialidad aséptica* influyó ampliamente en el curso que siguió la arquitectura moderna, en lo espacial, estético y simbólico», ejemplo de ello son los dichos de la investigadora Beatriz Colomina (1997) que menciona: «Los arquitectos modernos ofrecieron salud a través de proporcionar (...) un cambio de medio ambiente. La arquitectura del siglo diecinueve fue maldicha como insalubre, y sol, luz, ventilación, ejercicio, techos-terrazas, higiene, y la blancura fueron ofrecidas como medio para prevenir, sino curar, la tuberculosis (...)»¹⁸. Con esto en mente, vemos cómo el proyecto de la Torre Hospitalaria (1952-1954) fue una innovación tan radical en su momento y

¹⁸ COLOMINA, Beatriz. “The Medical Body in Modern Architecture”. In: Davidson, Cynthia C. (ed.). *Anybody*. Cambridge: The MIT Press, 1997, p.23 en Galeno, Claudio revisar “La arquitectura estatal de los hospitales como paradigmas de modernidad en el norte chileno: Tocopilla, 1937-40, y Antofagasta, 1957-66.”

tomaba los principios mencionados por Colomina en asumir a la arquitectura como parte fundamental del tratamiento de las personas que la habitan. La planta de la Torre Hospitalaria tiene forma de cruz y rehúye de la construcción racionalista del bloque, otorgando luz natural y flujo de aire a todas las habitaciones; este edificio de 10 pisos –que a pesar de ser alto, mantiene una característica expandida en el territorio– es parte de la *época de remodelaciones* de la ciudad y está ubicado en un barrio que al día de hoy conserva construcciones de finales del siglo XIX.

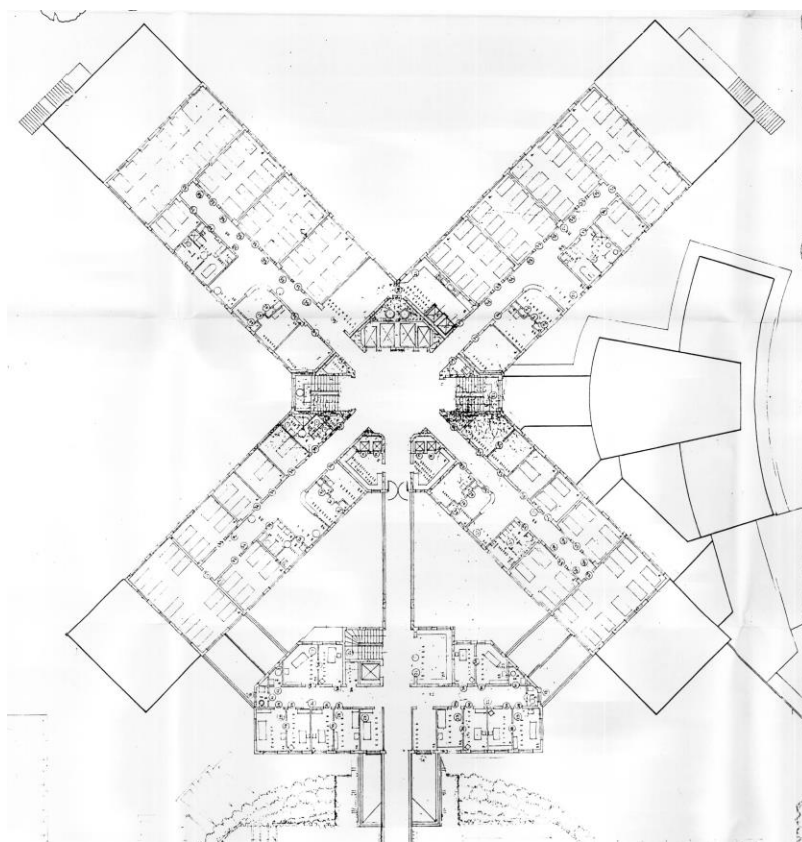


Imagen 9 Planimetría planta de la Torre Hospitalaria, conseguido en el archivo de Aguas Andinas, registro personal.



Imagen 10 Vista frontal de la Torre Hospitalaria del Hospital San Juan de Dios, imagen del año 2004, en: <https://www.reclamos.cl/files/Imagen2.jpg>

Por otro lado, el edificio original del Hospital Regional de Coquimbo –proyecto demolido y reconstruido en el 2016– respondía a una tipología bastante utilizada no solo en construcción hospitalaria, sino en construcción del movimiento moderno promovidas por el Estado: La placa y la torre. En este caso, la construcción longitudinal de 18.300 m² alcanzaba un alto de cuatro pisos en su torre y recibía a las personas desde la placa, donde se ingresaba a un espacio amplio y limpio. Todo el edificio estaba revestido en teselas de mosaico vítreo de fabricación nacional.

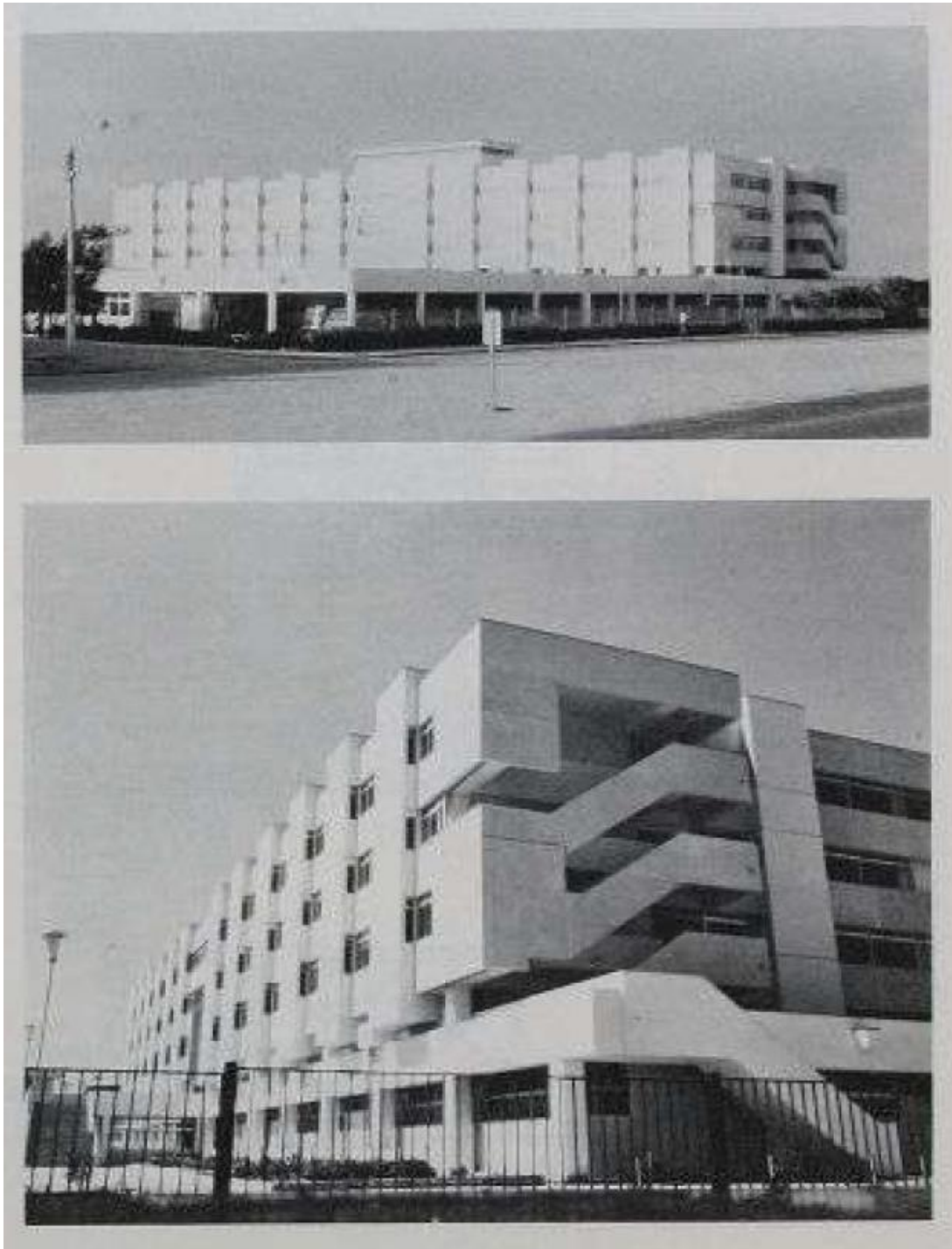


Imagen 11 Vista general y detalle de la caja de escaleras del Hospital de Coquimbo, en: Revista CA, n°26, mayo 1980.

A su vez, el novedoso edificio del Hospital de Antofagasta¹⁹ (1957-1966) que fue proyectado por los arquitectos Alfredo Celedón, Frank Fones y Hernán Aubert –Arquitecto en Jefe de la SCEH–, tiene capacidad para 400 camas y su planta es en forma de T construida con un sistema de “ruta aséptica” que evita el contacto del paciente contagioso con los otros pacientes. El hospital está instalado en un barrio de arquitectura modernista que al momento de su construcción ya contaba con la Escuela Normal y de Aplicación y el conjunto Habitacional Coronel Emilio Sotomayor, obra de la CORVI (Galeno,2009,11).



Imagen 12 Vista general del Hospital Regional de Antofagasta, en <http://www.hospitecna.com/Tipologia-Hospitales-Generales/Articulos/arquitectura-estatal-los-hospitales/id-Lbidfjhbjfeggje.xsql>

¹⁹ Para más información sobre este proyecto revisar “La arquitectura estatal de los hospitales como paradigmas de modernidad en el norte chileno: Tocopilla, 1937-40, y Antofagasta, 1957-66.” Galeno, Claudio, 2009.

Para los años 50 hasta los 70 la arquitectura primante en Chile y Latinoamérica seguía siendo la arquitectura modernista con sus postulados sobre construcción, funcionalismo y monumentalidad. En Chile se construyó el *futuro* entre estas décadas pensando en una arquitectura que adaptara las formalidades del Movimiento Moderno con un desarrollo vernacular de sus postulados; tomó la arquitectura una misión pública para la que ofreció innovación y fusión estilística y desarrollo técnico, demostrando lo nuevo como diferencia de lo anterior y en esa necesidad había lugar para lo experimental y lo artístico. Durante los gobiernos de Frei Montalva y de Salvador Allende, la construcción y modernización de la ciudad tomaron un tono socialista «Santiago, en su nueva articulación urbana promovida por el Estado, se ve empapada por proyectos experimentales que dan cabida a otras expresiones» (Allende,2014,13).

Los arquitectos adquirieron del funcionalismo y el racionalismo del Movimiento Moderno la capacidad de análisis y síntesis sobre las relaciones del humano con el espacio y la necesaria experiencia de sentir la monumentalidad como un modo de hacer arquitectura masiva; la monumentalidad –horizontal– se estaba instalando como representación común de hitos simbólicos en la ciudad, en un principio vinculadas a edificios gubernamentales, de servicio público «el Estado nunca ha podido prescindir del despliegue de tácticas estéticas, con frecuencia espectaculares, para lograr efectos de legitimidad, pues su hegemonía y su efecto de poder ha dependido de ellas» (Mandoki, 2007, citada en Illanes, 2014,76) y eventualmente la horizontalidad se volvió el signo de la modernidad para fines *extraoficiales*, como imagen de innovación, moda y poder en un contexto donde, dadas las

condiciones económicas y técnicas del país, era más natural y al alcance construir hacia los lados que hacia arriba.



Imagen 13 Vista general Hotel Turismo de Antofagasta. Martín Lira, arquitecto. Foto de Glenda Kapstein, en: Artículo "Laboratorio confinado. Arquitectura moderna en el norte de Chile" de Claudio Galeno, Revista de arquitectura, n°17, Universidad de Chile, 2011.

1.4 La CORVI y la CORMU como constructores de horizontalidad habitacional

La ciudad desarrollada por los arquitectos de influencia moderna en la segunda mitad del Siglo XX proporcionó nuevos medios espaciales y materiales para el desarrollo físico, espiritual y cultural de los sujetos en la urbe que, como mencionamos previamente, creció enormemente en habitantes por el desarrollo industrial y las malas condiciones en el sector minero y agrícola dadas las duras condiciones de las administraciones latifundistas de tratos abusivos. Ese aumento demográfico resultó en un problema crítico en todos los aspectos que tienen que ver con la vida en la ciudad. El área de habitación social precisó en los años 60 una actualización que diera cuenta de los postulados de arquitectura estatal que se venían

promoviendo desde hace casi dos décadas. Esta área se desarrolló bajo un concepto de modernización social –a escala humana– sin precedentes en cuanto a la cobertura, la preocupación y la experimentación en la construcción de las unidades habitacionales para la población de clase media y la más vulnerable.

A pesar de la crisis del modelo desarrollista en los años 50, El General Carlos Ibáñez del Campo como Presidente de la República (1952-1958) crea en 1953 la Corporación de la Vivienda (CORVI) que se hacía cargo de la construcción de viviendas sociales y que funcionó hasta 1973; Alfonso Raposo (1999) menciona sobre el trabajo de la CORVI: «Su obra expresa formas de pensamiento y acción constituyentes de una escuela de diseño arquitectónico cuyo desarrollo tiene un correlato en la legitimación de un estatuto de la dignidad habitacional.»

Los postulados de la arquitectura moderna entraron fuertemente en las escuelas de arquitectura y por tanto en los jóvenes arquitectos quienes empezaron a trabajar en los organismos estatales a cargo de la modernización de la ciudad. Es por ello que el lenguaje *internacional* de la arquitectura moderna también se ve reflejado también en la vivienda social, cuyos “parámetros” habían sido señalados por Le Corbusier en 1923 al definir la casa como una *máquina de habitar* que cumplía con características técnicas y formales definidas en torno a la función y a la estética practicada en la época.

Si bien la CORVI logró llevar a cabo varios proyectos de habitación social, sus resultados no fueron del todo positivos pues no se había logrado suficiente cobertura y muchos proyectos fueron construidos en la periferia,

que no respondía a la necesidad de las personas ni al tipo de desarrollo que el Estado buscaba proporcionar para mediados de las década del 60.



Imagen 14 Vista General de la Unidad Habitacional Villa Portales, de la oficina de arquitectos Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, construida entre 1954 y 1966. En: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-84819/clasicos-de-arquitectura-unidad-vecinal-porta>

En 1965, bajo el Gobierno de Frei Montalva (1964-1970) –cuyo lema de gobierno fue “Revolución en Libertad”–, se crea el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) que integra a la CORVI como una de sus 4 corporaciones de desarrollo urbano, entre las que destaca la Corporación de Mejoramiento Urbano (CORMU) que contó eventualmente con una Ley orgánica que le permitió realizar las conquistas espaciales, infraestructurales y de permisos para mejorar las condiciones urbanas de las ciudades. Sobre una primera etapa de la CORMU la Revista AUCA manifiesta: «La experiencia había demostrado que no bastarían las buenas intenciones de querer adecuar los programas de vivienda popular a los planes urbanos vigentes, como pretendió la CORVI en sus primeras etapas de gestión, sin

disponer de instrumentos funcionales de políticas de desarrollo urbano, que hicieran accesibles el suelo urbano a las demandas habitacionales de interés social» (Revista Auca, 1965 citada en Gámez, 2006,10).

La Ley Orgánica de la CORMU le daba atribuciones legales para «(...) operar activamente en el mercado del suelo, adquiriendo gran cantidad de terrenos en buenas ubicaciones y a precios razonables. En 1971, la CORMU adquirió un total de 6.000 hectáreas de suelos urbanos destinados a la labor del sector público y otras 2.000 para obras del sector privado.»²⁰ Esto logró regular el suelo urbano deteniendo su alta especulación, sobre todo durante el Gobierno de la Unidad Popular, tiempo en el que la CORMU levantó la consigna: *Remodelación sin erradicación*, con la que postuló la práctica de remodelar o reciclar antes de demoler para construir desde cero, por los altos costos de demolición y el impacto en la comunidad que rodeaba los espacios, por lo que se compraba o expropiaba no solo suelo baldío, sino también suelo construido.

La CORMU es estudiada al día de hoy como una de las corporaciones de desarrollo estatales más prolíficas y eficientes que ha tenido el Estado chileno en su afán de actualización habitacional; fue una empresa que se constituyó pensando la ciudad en grandes conjuntos autónomos, de estilo similar entre las unidades que formaban el núcleo habitacional, pero con la necesidad de sostener distintas tipologías de edificios, departamentos, casas y locales comerciales dentro de ellas. Como la mayoría de las obras modernistas de Chile entre 1950 y mediados de la década del 70, las construcciones tuvieron una sintonía horizontal, longitudinal, monumental y de una ocupación

²⁰ Cita tomada de: Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL). (2014). Fin a la desigualdad urbana: La obra de CORMU 1970-1973.. 2016, de ICAL Sitio web: <http://www.ical.cl/2014/09/fin-a-la-desigualdad-urbana-la-obra-de-cormu-1970-1973/>

territorial extensa en los terrenos, proporcionando no solo un paisaje disruptivo y marcadamente diferente a la naturaleza y a las construcciones anteriores, sino también una experiencia monumental y colectiva nueva.

Entre las obras de conjuntos habitacionales de la CORMU y de la CORVI destacamos: La Remodelación Barrio San Luis, la Villa Frei, la Villa Portales, la remodelación San José, la remodelación San Borja, entre varios proyectos que buscaban quitarle el *look* antiguo a Santiago, cambiándolo por uno moderno.



Imagen 15 Vista General Conjunto Residencial Villa Frei proyectado por los arquitectos Jaime Larraín, Osvaldo Larraín, Diego Balmaceda, construido entre 1965 y 1968. En; <http://www.bifurcaciones.cl/2013/03/la-ciudad-fragmento/02739-vistas/>



Imagen 16 Vista de planta de la Remodelación San José, imagen sacada de www.googlemaps.com

1.4.1 La UNCTAD III

Años después de iniciado el proyecto Remodelación San Borja, durante el Gobierno de Salvador Allende Gossens, Chile fue elegido sede de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) en forma de apoyo al programa de la *vía chilena al socialismo*²¹ de la Unidad Popular, por lo que el Presidente decidió realizar una construcción sin precedentes en el país; una obra arquitectónica colectiva que

²¹ Salvador Allende definía la estrategia de gobierno de la Unidad Popular como la Vía Chilena al Socialismo.

se construiría en tiempo record a pesar de las complejidades técnicas, los escasos recursos materiales y el corto tiempo. Los famosos 275 días en los que se construyó el emblemático edificio de la UNCTAD III, es considerado al día de hoy como una de las obras más representativas de la construcción de un proyecto país donde participaron entidades estatales –con la CORMU a la cabeza del proyecto–, y privadas –se contrató a la empresa constructora DESCO–, contando con inversiones estatales y privadas y el trabajo de obreros, arquitectos, artistas, ingenieros, artesanos, entre otros oficios; toda una obra humana que tomó vida en una de las arterias principales de la capital, la Av. Libertador Bernardo O’Higgins, mejor conocida como La Alameda. La obra, bajo condiciones usuales, hubiera tomado tres años en construirse, pero la urgencia de tiempo y la necesidad de constituir ese símbolo representativo de la UP requería poder llevar a cabo la obra con la premura que se planeó y se logró; esta fue, además, una de las obras con mayor cobertura mediática del país y descrita como una suerte de carnaval social en torno a la construcción, lo que la teórica del arte, Carol Illanes (2014), describe del siguiente modo:

«Es como si todos los elementos conformantes de esta fiesta constructiva; la fuerza humana, la proyección temporal, la rebotante ideología, la monumentalidad, la fuerza colectiva, la búsqueda incesante de la unicidad mediante el símbolo, dieran a la historia al edificio de la UNCTAD III una sobrecarga inexpresable.» (p. 91)

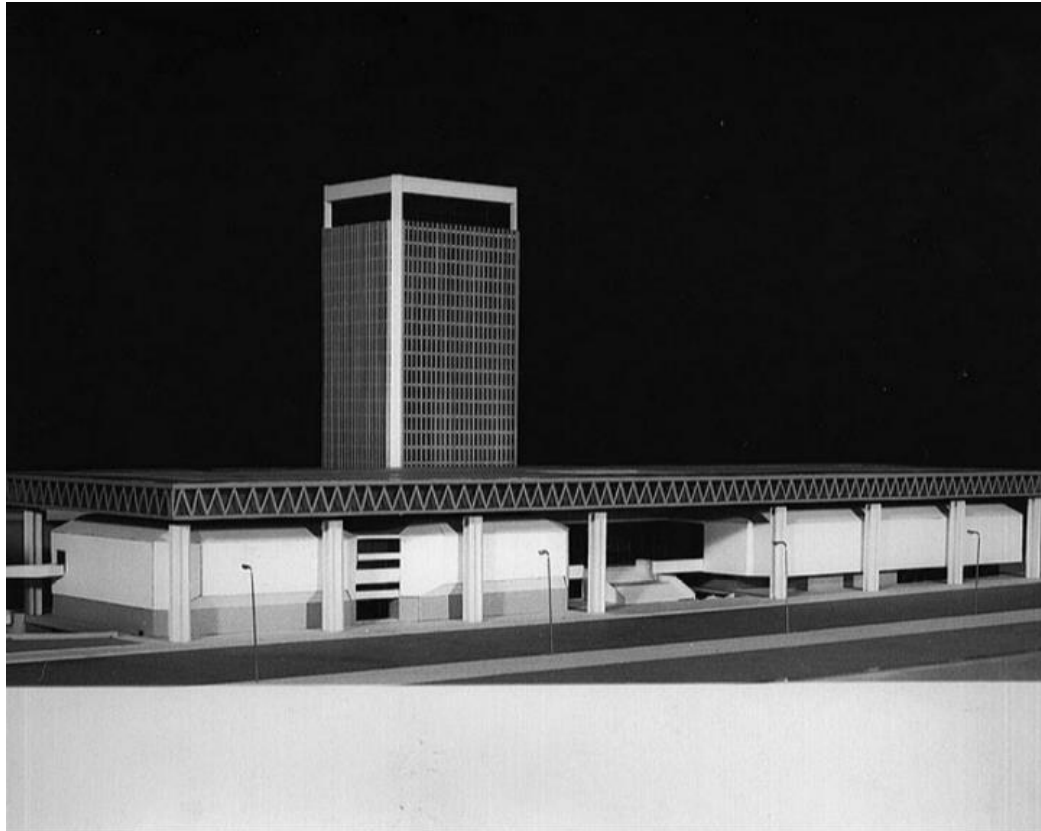


Imagen 17 Maqueta UNCTAD III, en: <https://www.flickr.com/photos/28047774@N04/6739971881/in/photostream/>

El diseño de la obra fue pensado en dos partes: la torre y la placa. Nuevamente aparece la tipología constructiva de la época que tiene un gran plano horizontal acompañado de una construcción en altura. La placa contiene los edificios de conferencias, el casino, el bar, los espacios comunes y un subsuelo de estacionamientos en una superficie de 25.700 m²; esta se yergue sobre pilares de hormigón armado a la vista con rasgos escultóricos sobre los que descansan vigas de hierro que sostienen la placa que tenía un trabajo de vitrales en el techo.

La torre, un edificio de 22 pisos pensando originalmente para departamentos de vivienda y convertido en edificio de oficinas con helipuerto, también se construyó con materiales a la vista, muy característico de nociones anti

ornamentales como uno de los lenguajes de la arquitectura modernista. La influencia de la BAUHAUS que los arquitectos de la CORMU lograron traducir en el edificio es tímida pero existe, sobre todo en términos del funcionalismo social que se trabajaba en ese entonces, todo eso, claramente adaptado a la condiciones técnicas, humanas y materiales del Chile de los años 70.

El investigador chileno David Maulén (2007), menciona sobre la experiencia del ingreso a la placa del hall del edificio para la UNCTAD III construido en 1972:

«La relación espacial original de los primeros usuarios del hall central del Edificio UNCTAD III no fue tan distinta. Muchos se sorprendían al comprobar como el edificio se “percibía” más grande una vez estando en su interior que desde afuera. Éste como muchos otros logros sólo eran posibles para ser concebidos por quienes se esforzaron al máximo por una interpretación local del arquitecto integral (...) eran arquitectos que no podían concebir la construcción sino era como proyectos colectivos, de la comunidad como primer y único fundamento.» (pág. 84-85)

El tratamiento de la sensación de amplitud al ingresar a la planta libre de la placa, –un espacio de tránsito peatonal que conecta dos calles y dos barrios distintos– da cuenta del funcionalismo arquitectónico aplicado que promovía el Estado a través de sus entidades; en específico sobre el trabajo de la CORMU para la UNCTAD III, Maulén (2007) menciona:

«La forma de trabajar, hoy muy valoradas por las posturas constructivistas en pedagogía y psicología, hacían de los habitantes que utilizarían este lugar, sujetos plenamente participantes de la efectividad del proyecto, en la colaboración que significaba sus conocimientos reales de la situación. Esta forma de trabajar integral y horizontalmente en colectivo distinguió la eficiencia de la gran mayoría de los proyectos CORMU a cargo de M. Lawner.» (p.83)

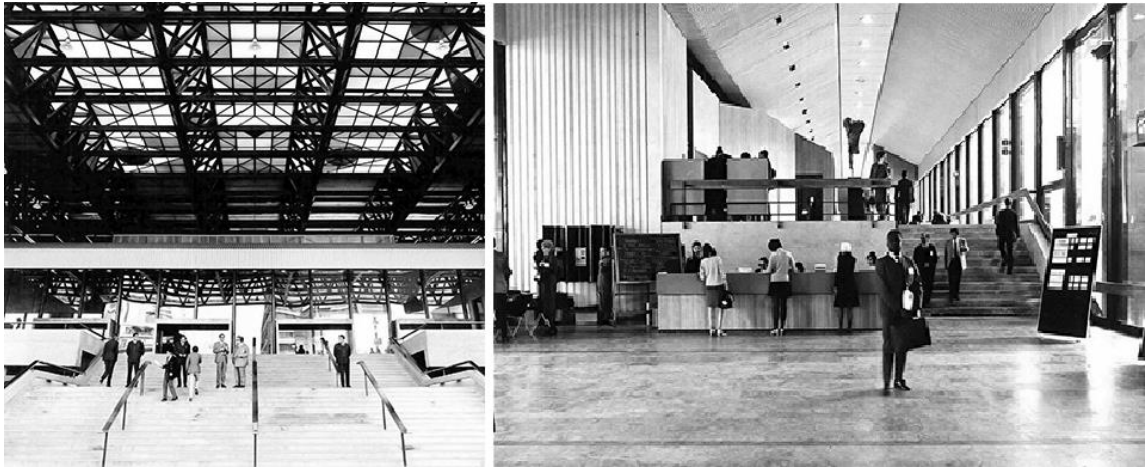


Imagen 18 Escaleras de acceso desde la Alameda y Hall de ingreso al edificio, en: Artículo "Una trayectoria excepcional Integración cívica y diseño colectivo en el edificio UNCTAD III" de David Maulén, Revista ARQ, n°29, Santiago, abril, 2016.

En la “Revista de Urbanismo” n° 10 (2004) de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, se menciona sobre el movimiento moderno en la arquitectura: « (...) [este] alcanza su máxima expresión en la arquitectura de la CORMU, especialmente la que se desarrolla en la ciudad de Santiago, en el lapso comprendido entre 1966 y 1976»²², dando cuenta también de que para mediados de la década del 60 existía en la construcción y el diseño de la ciudad, el interés de fomentar la expresividad de la imagen arquitectónica en pos de una legibilidad urbana a modo de unidad. La creación de las *nuevas* ciudades que la CORMU planificó y construyó como desarrollo arquitectónico y de trama urbana en zonas centrales, buscaron destacar entre el resto de las construcciones existentes por la cobertura mediática, la

²²REVISTA DE URBANISMO N° 10, junio 2004. (2004). Modernidad, diseño urbano y utopía. Notas sobre el fundamento político de las acciones de Remodelación Urbana en Santiago. El caso de CORMU 1966-1973. (Segunda parte). 2016, de Revista de Urbanismo, Universidad de Chile Sitio web: http://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb_simple/0,1310,SCID%253D11654%2526ISID%253D488%2526IDG%253D3%2526ACT%253D0%2526PRT%253D11432,00.html

monumentalidad de las obras, los materiales y su modo expresivo de uso y la nueva estética instalada en sus obras como *diferencia de lo anterior*.

Para Raposo (1999), el origen del interés artístico de arquitectos y urbanistas se empieza a expresar en obras estatales públicas; basándose en De Grazia (1990) propone que en la época del diseño arquitectónico moderno, la construcción urbana se concibió en muchos casos como la construcción de una obra de arte que: «...se basa en la relación de afectividad que desarrolla el habitante con lugares urbanos en que se da la feliz conjunción del espacio público, la monumentalidad arquitectónica y la historicidad.» Como complemento a la cita anterior, podemos agregar la concepción artística de peso arquitectónico o *tectónico* que concibe el arquitecto Kenneth Frampton en su texto de 1999 “Estudios sobre la cultura tectónica”:

«La tectónica adquiere el carácter de verdadero arte en la medida en que equivale a una poética de la construcción, pero en este caso la dimensión artística no es figurativa ni abstracta. Pienso que la inevitable naturaleza terrestre de un edificio posee un carácter tan tectónico y táctil como escenográfico y visual, aunque ninguno de estos atributos niega su especialidad. No obstante, podemos afirmar que lo construido es, en primer lugar y ante todo, una construcción y sólo después un discurso abstracto basado en la superficie, el volumen y el plano.» (p.13)

Si bien obras de la CORVI y la CORMU impactaron la ciudad de una manera más extensa por lo amplio de sus proyectos y por otorgarle «vasta presencia configuradora de la morfología arquitectónica y urbanística en la ciudades chilenas» (Raposo,1999), las obras de la SCEH también marcaron una imagen institucional, en este caso para la salud. La CORMU y la SCEH trabajaron de manera paralela en la construcción del acondicionamiento

arquitectónico de carácter moderno y estatal para el Chile de las décadas del 60 y 70.

1.4.2 Lo nuevo como diferencia de lo anterior

Como hemos revisado hasta ahora, la arquitectura fue parte fundamental de los proyectos de Gobierno. La revolución de la Modernidad implicó e implica justamente la llegada de lo nuevo, lo inédito, incluso lo inesperado y su característica primordial es su *diferencia* con lo antiguo. «Valorar lo nuevo por el mero hecho de serlo es hacerlo comparativamente, hacerlo exactamente en los términos de su comparación con lo anterior: con todo *lo anterior*, que es lo mismo con todo *lo demás*(...) Solo cabe definirla como conculcación en cuanto tal, sin más: en los términos y dentro de los límites de la *operación de conculcar*» (Otxotorena,1991,112).

El filósofo Sergio Rojas en su texto “El Arte Agotado” (2012) propone la inscripción de los acontecimientos colectivos en la historia en tanto:

«El acontecimiento histórico desborda los límites de la escala humana para su inscripción, precisamente porque se trata del desenlace de un proceso; entonces su manifestación destruye la línea de tiempo en donde lo nuevo debía de ser inscrito.» (p. 86)

Sin duda que para llevar a cabo la *nueva* ciudad, el público debía conocer los proyectos, por lo que la publicidad respecto de la nueva arquitectura no se hizo esperar: la estrategia publicitaria de ser *lo más grande, lo más alto, lo más largo o lo más nuevo* respecto a otro (lo anterior) ha demostrado ser una estrategia efectiva al día de hoy –con términos adaptados a los tiempos–; para el movimiento moderno en Chile, ser lo más *largo, nuevo, moderno*, no solo

respondía a una estrategia política y simbólica de creación de imaginario, sino que en el Chile de los 50 a los 70, el movimiento defendió los proyectos monumentales en cuanto cumplían una función, suplían una necesidad y se volvían estandartes de representación de un deseo popular.

El tercer punto del Manifiesto escrito por Josep Lluís Sert, Fernand Léger y Sigfried Giedion en 1943, “Nueve puntos sobre la monumentalidad”, para ser presentado en el CIAM VIII²³ reza:

«Toda época pretérita señalada por una verdadera vida cultural poseyó la fuerza y la capacidad para crear tales símbolos. Por consiguiente, los monumentos sólo son posibles en épocas en las que hayan surgido una conciencia y una cultura unificadoras. Las épocas que se agotaron en la vida y el afán de cada día no fueron capaces de erigir monumentos realmente perdurables».

Con el fin de develar que la monumentalidad trabajada en Chile fue característicamente horizontal en su aspecto simbólico y físico, mencionamos a continuación el conjunto habitacional Huanchaca, mejor conocido como el Edificio Curvo en Antofagasta, un bloque longitudinal de edificios de 380 m. de largo que ocupó orgullosamente el título del *edificio más largo* de América. El edificio Curvo (1968) –proyecto de la CORMU– se construyó con pocos años de diferencia del emblemático proyecto arquitectónico británico de postguerra, Park Hill (1960), similar en varios aspectos: ambos se yerguen sobre terrenos en pendiente, proponen bloques habitacionales largos de formación curva, poseen locales comerciales en sus

²³ En el CIAM VIII llevado a cabo en 1951, en Hoddesdon, Inglaterra, se discutió, bajo un espíritu de postguerra la necesidad de centros cívicos organizados en torno a la idea de la “Nueva Monumentalidad”. Para más información puede consultar: Cachorro Fernández, Emilio . (2014). "Nine points on monumentality": un manifiesto para la reactivación urbana contemporánea. 2016, de URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 5, número 2 Sitio web: <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/viewFile/cachorro/258>

primeros pisos que promueven la autonomía de la unidad habitacional y tienen circulación libre en los espacios comunes. Park Hill fue un proyecto sin precedentes en Europa por la dimensión que logró y el Edificio Curvo también gozó del mismo estatus en América. En el Edificio Curvo aparece nuevamente la noción, esta vez a una escala mayor, de un conjunto horizontal que gobierna el terreno con una torre que marca la altura.



Imagen 19 Vista aérea del Conjunto Habitacional Huanchaca, Antofagasta, en: http://www.viento-norte.cl/galeria_antof.htm



Imagen 20 Vista aérea conjunto habitacional Park Hill, Inglaterra, en: <http://www.archdaily.com/224525/brutalism-architecture-of-everyday-culture-poetry-and-theory-symposium>

Con ejemplos como este se dio cuenta de la llegada de lo nuevo a modo de algo disruptivo, un acontecimiento sin precedentes y una corporalización distinta a todo lo hecho anteriormente, «(...) ahí –relata Rojas– es donde el acontecimiento se hace grande y rompe con la temporalidad de lo cotidiano, hundiéndose en la actualidad como discontinuidad pura. Es decir, el *gran acontecimiento* parece definirse por su escala supra- individual» (2012,85), dicho de otra manera, cuando se produce un acontecimiento *histórico* excepcional este existe en tanto ocurre en el seno de lo colectivo: «La explosividad del acontecimiento no es sino su excesiva visibilidad» (2012,84).

La grandilocuencia del movimiento moderno en su estatal modo de proliferación en la ciudad logró expandirse por esa misma noción de lo grandioso, lo público, lo comunitario, lo fuera de serie, lo espectacular y lo disruptivo.

Menciona el filósofo y sociólogo alemán, Jürgen Habermas (1985), sobre la conciencia respecto a las características de acontecimiento público de la estética moderna: «...representa continuamente un drama dialéctico entre el secreto y el escándalo público, le fascina el horror que acompaña al acto de profanar y, no obstante, siempre huye de los resultados triviales de la profanación» (p.22), lo que Carol Illanes (2014) explicaría de la siguiente manera: «La legitimación estética de la sociedad pasaría por un inalienable momento de álgido espectáculo, provocador de una especie de purgación por medio de la auto representación, por medio de un símbolo, una imagen, un simulacro.» (p. 85)

Las obras de la CORVI, la CORMU y la SCEH hicieron uso de la espectacularización de la construcción de la nueva ciudad en tanto la función de los edificios sería dar beneficios y garantías sociales a la población.

Si bien la misión de la CORMU fue la de modernizar la ciudad, adecuando espacios abandonados y malogrados promoviendo la inserción social en los espacios centrales de la ciudad, la obra de la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios buscaba entregar servicio y cobertura hospitalaria con un afán descentralizador, ideario que proliferó durante el gobierno de la UP donde los términos legales para la construcción social en el país se radicalizaron; Allende expandió las garantías del Estado motivando, entre otras propuestas:

«N° 22. *Sitios eriazos: NO / Poblaciones: SI* (destinación de todos los sitios eriazos fiscales, semifiscales y municipales a la construcción).

N° 19. *Casa, luz, agua potable para todos.* (Plan de Emergencia para construcción rápida de viviendas y garantías de luz y agua por manzana).

N° 16. *Consultorio materno-infantil es su población.*»²⁴

Con respecto a este último punto retomemos la polémica sobre la Ley de Medicina Curativa que comenzó durante el gobierno de Alessandri y tuvo una primera resolución en 1968 cuando Frei Montalva aprobó dicha Ley, prolongando las discusiones al interior de los sectores prestadores de servicios, ley que buscaba además poner fin a la “discriminación positiva” (Horwitz, 1995) de los obreros sobre los empleados respecto de la cobertura médica. En 1969 el Presidente Eduardo Frei Montalva decide desatochar el SNS presentando el proyecto de un Hospital para los empleados públicos y privados beneficiarios del SERMENA; El Hospital del SERMENA se empieza a planificar y se buscan los terrenos con la SCEH, donde se encontró un sitio eriazo de 23.000 m² en la comuna de San Miguel, en un sector llamado Ochagavía.

1.5 La llegada del hospital a San Miguel: la modernidad socialista al sur de la capital.

El proyecto original para el Hospital SERMENA lo armó el arquitecto Alfredo Irarrázaval, que formaba parte de la división de arquitectura del SNS

²⁴ “Materias habitacionales en las 40 medidas de la propuesta de gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens” citado en “Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio” Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos (CEHU), División de Desarrollo Urbano, MINVU, 2011. PAG. 139

junto al arquitecto independiente Carlos Aguirre en 1969. Paralelamente al diseño del proyecto, en la Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios repararon en que la Ley que había creado a la Sociedad Anónima mixta en 1944 les permitía, entre otras cosas, crear sus propios hospitales, por lo que armaron su propio Departamento de Arquitectura a cargo del Arquitecto Hernán Aubert. El nuevo Departamento de Arquitectura del SCEH se formó originalmente de cuatro arquitectos que migraron del Departamento de Arquitectura del SNS: Hernán Aubert, Manuel Domínguez, Alfredo Irrarrázaval y Eduardo Vásquez. El nuevo Departamento del SCEH contrató nuevos arquitectos –jóvenes en su mayoría–, entre ellos a Carlos Aguirre y al recién egresado Álvaro Prieto quien comenta, en la entrevista²⁵ concedida para esta Tesis, que el proyecto del Hospital del SERMENA se empezó a trabajar desde ahí, con el mismo Alfredo Irrarrázaval quien continuaba a cargo del proyecto.

Cuenta el arquitecto Álvaro Prieto que al darse a conocer los resultados de las elecciones presidenciales de 1970 donde sale elegido democráticamente el Dr. Salvador Allende Gossens, Alfredo Irrarrázaval renuncia la SCEH y se va del país, dejando el proyecto en manos de Hernán Aubert. La idea del hospital continuó proyectándose en el mismo terreno en Ochagavía, pero con un nuevo rumbo.

Con la llegada democrática al poder de la Unidad Popular, el Dr. Salvador Allende como presidente de la República, pudo continuar lo que había dejado como proyecto en el Congreso Nacional 22 años atrás cuando fue Ministro de Salubridad de Pedro Aguirre Cerda: el establecimiento de un Servicio Único de Salud, de cobertura universal. Con el fin de llevarlo a cabo vio la

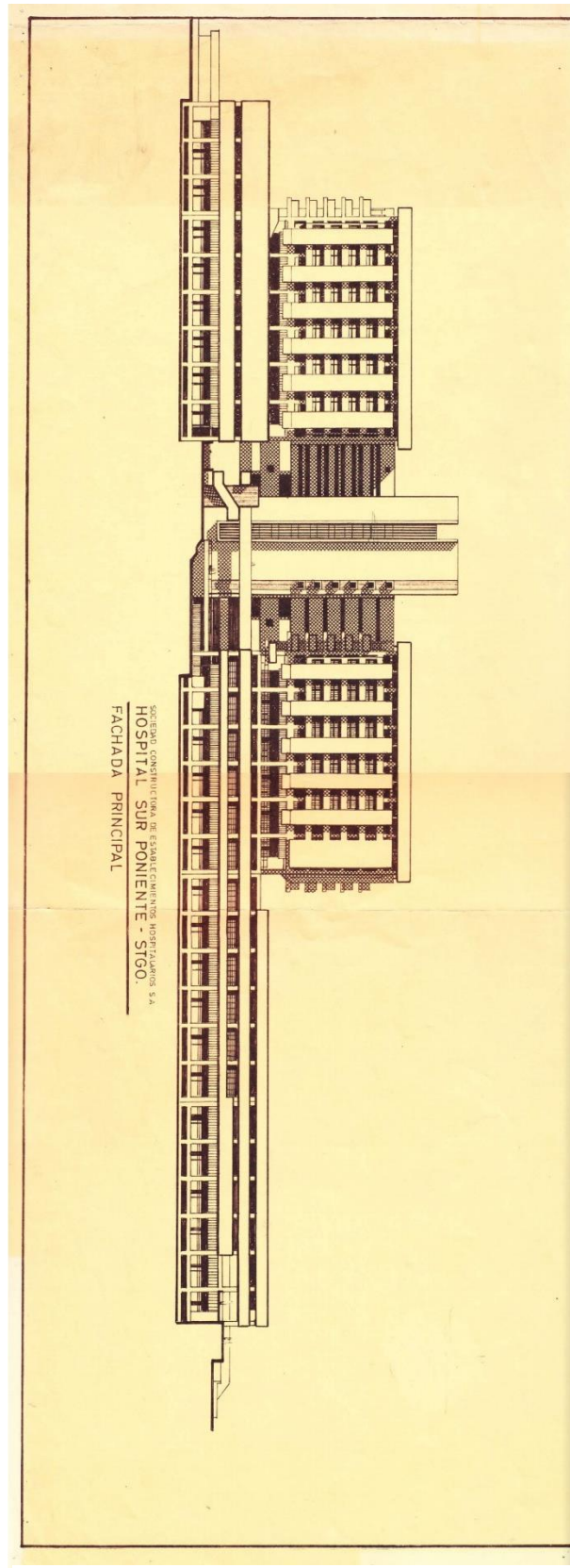
²⁵ Entrevista realizada el 14-06-2016 en su oficina en Santiago Centro.

urgente necesidad de reformar el SNS y el SERMENA y para ello, menciona la socióloga Dagmar Raczynski (1983):

«[Allende] modificó administrativamente la Ley de Medicina Curativa, estableciendo el convenio SNS-SERMENA. En virtud de éste, se suprimía el pago directo del paciente al médico, se rebajaba para aquél el costo de la atención y el SERMENA entraba a pagar al SNS por la utilización de los recursos de éste. Para las autoridades del Gobierno de esa época, este convenio permitía avanzar hacia la organización del Servicio Único de Salud, solución que veían como imposible de implementar por la vía legislativa. A través del convenio, por un lado, el sector público recibiría mayores recursos y, por otro, se limitaría en cierta forma el ejercicio liberal de la medicina (...)» (p. 22)

Con este impulso, Allende redefinió el destino del hospital en San Miguel y la SCEH empezó a trabajar en un nuevo diseño. En julio de 1970 se inscribieron los planos. El 25 enero de 1971 la Municipalidad de San Miguel otorgó los permisos de edificación bajo el nuevo nombre de “Hospital Sur-Poniente”, que sería un hospital para las personas de ese sector de la capital, sin importar que fueran empleados, obreros, amas de casa, cargas, indigentes, etc.

El Hospital Sur- Poniente de Ochagavía daría apoyo a la atención que brindaba el Hospital Barros Luco, el único hasta esa fecha en la zona Sur de la Capital y que para entonces ya estaba sobre exigido, incluso, menciona el arquitecto Álvaro Prieto, se pensó trasladar el mismo hospital Barros Luco a ese nuevo edificio, pero esta idea no se llevó a cabo.



SOCIEDAD CONSTRUCTORA DE ESTABLECIMIENTOS HOSPITALARIOS S.A.
HOSPITAL SUR PONIENTE - STGO.
FACHADA PRINCIPAL

Imagen 21 Planimetría vista frontal del proyecto de Hospital Sur-Poniente, foto cortesía de Álvaro Prieto Lindholm.

En un principio –relata Prieto²⁶– hubo polémica porque el Hospital del SERMENA se instalaría en una zona de alta presencia obrera. Mas, con el nuevo dictamen del Presidente Allende sobre el hospital, la desatendida comuna tendría atención médica que beneficiaría a la emblemática Población la Victoria que en 1957 realizó una organizada toma de terreno que logró legalizarse. Los pobladores de la Victoria también apoyaron la construcción de la obra, viviéndola como un suceso comunitario, una realización pública de construcción de un país y un futuro para ellos que siempre habían sido excluidos de las políticas públicas.

El Hospital Sur- Poniente –conocido también como Hospital Ochagavía– se proyectó como el hospital de alta complejidad más grande y moderno de Latinoamérica, un hospital público para el sector más vulnerable de la población que contaría con los servicios, tecnología e instalaciones más novedosos del país y de Latinoamérica.

La información sobre su construcción es escasa y de difícil acceso. Marco Fajardo (2013), periodista del diario El Mostrador escribe lo siguiente sobre el tema: «Mil obreros trabajaron en su construcción literalmente a mano, subiendo el cemento en carretillas, sin grúas, para un recinto con helipuerto que iba a contar con 1.200 camas, con baño en cada pieza. Para el personal médico incluso se levantó una villa adyacente de edificios, lo único que finalmente se terminaría.»²⁷. Nos comenta Álvaro Prieto que la mayor parte de los trabajadores que participaron en la construcción provenían de la misma comuna.

²⁶ Entrevista realizada el 14-06-2016 en su oficina en Santiago Centro

²⁷ Fajardo, Marco. (2013). Hospital Ochagavía: el forado en la memoria que dejó el ícono de la UP. 2016, de Diario digital El Mostrador Sitio web: <http://www.elmostrador.cl/cultura/2013/08/14/ex-hospital-ochagavia-el-forado-en-la-memoria-de-un-icone-de-la-up/>

Los trabajos comenzaron en marzo de 1971 y la SCEH contrató a la constructora Neut Latour, empresa que continúa existiendo y que no conserva registro de la construcción del inacabado hospital en su web oficial²⁸. La misma empresa construyó solo años después el Hospital Paula Jara Quemada, actualmente el Hospital Clínico San Borja Arriarán, que conserva una arquitectura similar a la del casi hospital de Ochagavía y dio una cobertura mediana a la zona sur; la misma empresa también construyó el Hospital de Valdivia y la Clínica Tabancura.



Imagen 22 Vista general del Hospital Paula Jaraquemada, en: <http://www.carosoz.cl/neutlatour/spanish/interior/obras/obras.htm>

La obra del Hospital Sur- Poniente proyectada por el Departamento de Arquitectura de la SCEH sería una gigantesca mole en concreto a la vista, de aproximadamente 86.000 m² que contaría con una estructura tipo placa horizontal y dos torres de 9 pisos de altura. La placa estaría dividida en una serie de volúmenes independientes de *planta libre*, gracias a los pilares que

²⁸ Página web oficial constructora Neut Latour:
<http://www.carosoz.cl/neutlatour/spanish/interior/obras/obras.htm>

lo sostienen, mencionar como uno de los recursos de arquitectura moderna descrita por Le Corbusier en su texto “Cinco puntos para una nueva arquitectura” (1926). Este sistema flexibiliza las opciones de usos de los espacios ya que es a partir de la construcción de paneles y tabiquería cómo se definen las divisiones.

El edificio también cuenta con una *fachada libre* o semi libre dependiendo en las distintas zonas del edificio que tienen distintas tipologías constructivas. La *fachada libre* implica que no hay gruesos muros portantes que encierren las caras del edificio, sino que goza de muro a mediana altura o el espacio de piso a techo totalmente despejado; la fachada libre permite la realización de otro de los puntos de Le Corbusier: La *ventana alargada*, como signo de conquista de la liberación de las fachadas pesadas, pues una ventana alargada implica que pueden haber ventanas horizontales ininterrumpidas gracias a los avances técnicos de la arquitectura y la ingeniería que permitieron el desarrollo de estructuras que tuviera pilares solo por dentro de la construcción y no en sus caras externas, sin problemas de distribución de pesos y cargas.



Imagen 23 Vista costado del edificio ya abandonado. Registro personal, junio 2012

Las torres resguardan las cajas de ascensores, mientras las escaleras van exenta del volumen principal y se ve desde la calle, una característica de las construcciones de interés social del movimiento moderno, que buscaba ocupar la mayor cantidad de espacio para el uso.

El diseño comprende las posibilidades escultóricas de la escalera a la vista por su naturaleza objetual donde destacan sus inevitables diagonales como un estilema característico de su época, además de que están construida de hormigón a la vista, que otorga la sensación de bloque resistente. Hugo Gaggero, uno de los arquitectos responsables de la UNCTAD III menciona, en una entrevista concedida para esta investigación²⁹:

«La caja de escalera al aire libre es una forma de ir entrando de a poco al edificio, una manera de conectar al usuario con la propuesta arquitectónica, los materiales, los colores, etc. y darle un poco del adentro y del afuera. Como una antesala de lo que se va a encontrar adentro. Fíjate ahora, todas las cajas de escalera van por dentro, nadie sabe que hay una escalera en el edificio, no hay formas que consideren la experiencia del usuario.»³⁰

La característica *brutalista* del edificio, sobre todo en su imagen exterior es imponente por su escala, los materiales empleados. La paleta cromática de la modernidad de los años 70 era más bien oscura, ya que era común la utilización de materiales industriales que quedaban a la vista, sobretodo el

²⁹ Entrevista realizada al arquitecto Hugo Gaggero para los fines de esta tesis, el 25-01-2017 en su departamento en Providencia.

³⁰ En las obras de Hugo Gaggero una de las características que más saltan a la vista son sus cajas de escaleras.

hormigón sin estucar ni pintar y vigas de fierro o planchas de metal plegadas y lacadas.



Imagen 24 Vista caja de escaleras desde Avenida Club Hípico. Registro personal, junio 2012



Imagen 25 Vista de las teselas vítreas instaladas desde Av. la Marina. Registro personal, junio, 2012

En el hospital, que sería una combinación en tonos más bien claros, se construyeron partes en hormigón y ladrillo, este último material quedaría recubierto de teselas vítreas celeste claro, pequeños “mosaicos” cuadrados de vidrio muy *a la moda*, que fabricaba la industria nacional IRMIR (1948-1982), responsable de los revestimientos de los andenes de Metro de Santiago en las líneas 1 y 2 y el paso bajo nivel Santa Lucía diseñado por los artistas Eduardo Martínez Bonati, Carlos Ortúzar e Iván Vial en 1971.



Imagen 27 Imagen del Paso Bajo Nivel Santa Lucía, en: <http://www.livegap.cl/el-mural-mas-grande-de-santiago/>



Imagen 26 Vista parcial del Paso Bajo Nivel Santa Lucía, en: <http://www.livegap.cl/el-mural-mas-grande-de-santiago/>

Otra característica innegable por la que destaca el hospital es su escala y su diferencia con su contexto urbano inmediato. El contraste de tamaños entre el edificio y las casas de uno y dos pisos es tal que «la relación de altura del edificio con respecto a su contexto es alrededor de 10 veces más grande» (Marzolo,2012,49). La descompensada relación de tamaño nos lleva a la imagen que grafica el dicho anglosajón *an elephant in the room*³¹, frase ocupada respecto de un tema obvio e ineludible frente a nosotras.

³¹ Un elefante en la habitación.

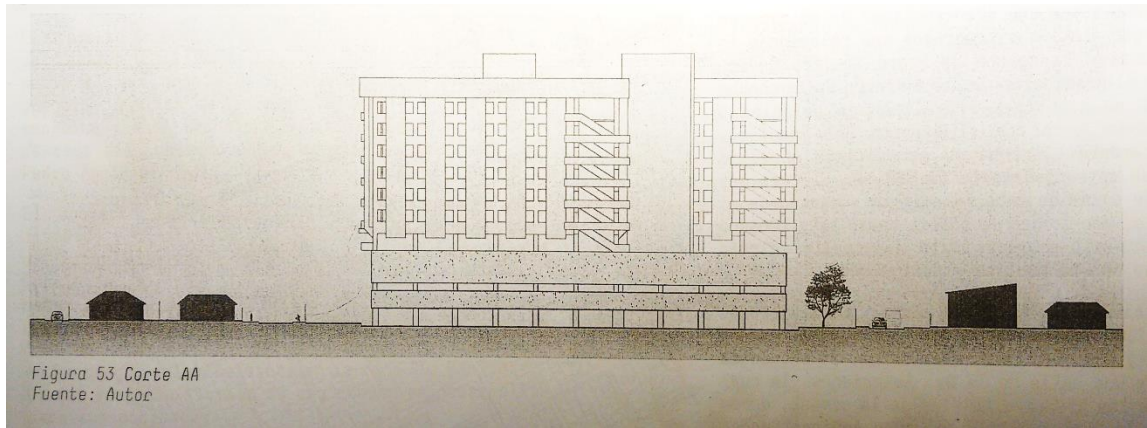


Imagen 28 Relación hospital con su entorno, en: Marzolo Ojeda, Romina “Rehabilitación de arquitectura abandonada e inconclusa: Caso Centro Cívico PAC”, 2012.

El terreno de 23.000 m² que la Sociedad encontró para la construcción del Hospital Sur Poniente colinda con otro terreno baldío de 18.000 m² que también fue expropiado para ser habilitado con el fin de prestar servicios al hospital, mas no se llevó a cabo ningún proyecto en ese espacio.

Tanto en ese entonces como hasta ahora, el sector que pertenecía la Comuna de San Miguel, actual comuna de Pedro Aguirre Cerda, no posee industria y por tanto no cuentan con muchos recursos tributarios, pues la mayor parte de sus habitantes debe abandonar su comuna para trabajar o realizar diligencias, es por ello que el edificio del Hospital de Ochagavía se planteó, durante la UP, como el inicio de un proyecto de modernización, actualización y urbanización de la olvidada comuna. Este sería un hito de trabajo, movimiento y visibilización de este lugar en Santiago, por lo que la comunidad apoyó y respaldó el reconocimiento que el Estado les estaba otorgando por medio de la esta construcción.

Del Hospital Sur- Poniente se logró construir toda la obra gruesa y faltando poco más de un año para su conclusión, ya habían podido terminar incluso el

revestimiento de mosaico vítreo del ala norte, revestimiento que permanece al día de hoy. Se instalaron los modernos ascensores, vidrios, panelería, entre otros elementos lujosos de terminación para el centro asistencial de alta complejidad. También, el ala norte estaba tan avanzada que se habían instalado ya algunos artículos de médicos de última tecnología. Los pobladores de ese sector de San Miguel, que desde los años 60 se conocía coloquialmente como Pedro Aguirre Cerda, veían y participaban de la construcción que les traería tantos beneficios que estaban al debe hace años. Respecto del estado al que llegó la obra, menciona Miguel Lawner³²:

«Sí, nosotros dejamos la primera parte terminada, la del límite norte. Digo nosotros como el gobierno de Allende. Se estaba empezando a equipar porque ahí hubo un desfase: se empezaron a producir ya dificultades en moneda dura y la mayor parte de los equipos había que importarlos, entonces no fue fácil importar oportunamente. De lo contrario la primera parte se habría puesto en función.»³³

La obra estaba proyectada para terminarse en 45 meses. Se llegó al mes 30 de su construcción: el Golpe de Estado que asesinó al presidente Salvador Allende en el Palacio de Gobierno, demolió de manera similar su proyecto de la *vía chilena al socialismo*. El Golpe de Estado del martes 11 de septiembre de 1973 fue encabezado por el Comandante en Jefe del ejército, Augusto Pinochet Ugarte.

Sobre lo que ocurrió a continuación con el Hospital de Ochagavía existen varias versiones –algunas se contradicen–, pero la más repetida es aquella que aparece en el sitio web oficial de la comuna Pedro Aguirre Cerda: *las*

³² El arquitecto Miguel Lawner fue Director Ejecutivo de la CORMU desde su creación hasta 1973.

³³ Sacado de una entrevista para la red CONTINTANEGRA, cuya página web ya no existe. La entrevista fue realizada por las periodistas Camila Dentone y María Francisca Vargas y se expuso parcialmente en el reportaje web “Hospital Ochagavía, el sueño del elefante” 2014, Santiago.

*obras en desarrollo [del Hospital] fueron paralizadas el 11 de septiembre de 1973 y nunca más retomadas*³⁴. Las metáforas de la vanguardia expresada en el movimiento de personas que construían con su voluntad y trabajo el proyecto del Hospital Sur- Poniente se expresaron como un hito que discontinuó la vida cotidiana en búsqueda del progreso de las pequeñas comunidades que trabajaron en mejorar sus condiciones y calidad de vida.

Si el sueño de la razón produce monstruos, el sueño de la modernidad produce ruinas.

³⁴ Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda. (s/f). EDIFICIO EX- HOSPITAL OCHAGAVÍA. 2016, de Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda Sitio web: http://www.pedroaguirrecerda.cl/w15/?page_id=287

OBRAS EN CONSTRUCCION A DICIEMBRE DE 1970

ESTABLECIMIENTO	SUPERFICIE	CAMAS
1.- HOSPITAL DE ARICA Primera etapa: Cocina Lavandería, Central Térmica, Aula, Comunidad Religiosa	3 090	--
2.- HOSPITAL DE COPIAPO 1a. etapa.- Consultorio Externo	3 300	--
3.- HOSPITAL DE LA SERENA Consultorio Externo	1 500	--
4.- HOSPITAL DE COQUIMBO 1a. etapa.- Consultorio Externo	4 100	--
5.- HOSPITAL DE OVALLE	15 100	305
6.- HOSPITAL REGIONAL SERMENA VALPARAISO	4 100	--
7.- HOSPITAL FACH SANTIAGO	3 786	120
8.- HOSPITAL SAN BORJA-ARRIARAN 1a. etapa.- (Obra gruesa)	24 830	578
9.- HOSPITAL SUR-PONIENTE (SERMENA) STGO. (Obra Gruesa)	63 524	988
10.- HOSPITAL FELIX BULNES Servicio de Urgencia	400	--
11.- HOSPITAL EXEQUIEL GONZALEZ C.	817	34
12.- HOSPITAL BARROS LUCO-TRUDEAU Tres Pabellones	1 116	61
13.- HOSPITAL DE BUIN Terminaciones - Lavandería y Cocina Consultorio Externo	1 250 644	86 --

Imagen 29 Documento de Obras de la SCEH en construcción a diciembre de 1970. En 9no lugar aparece el Hospital Sur-Poniente que aún figuraba como "SERMENA". Existe una incongruencia de fechas entre este documento y el resto de las fuentes revisadas que indican el año de inicio de la construcción en enero de 1971. Dejamos expuesta la inconsistencia como consecuencia de la desaparición de gran parte de documentos del hospital en dictadura. Información recuperada en: <http://www.ical.cl/2015/11/crisis-en-la-construccion-hospitalaria/>, en texto de Miguel Lawner "Crisis en la construcción hospitalarias", 2015.

II. La interrupción de los procesos de modernización *horizontal* y la paralización de la construcción del hospital como representación de la instalación de la época posmoderna

“El dinamismo innato de la economía moderna, y de la cultura que nace de esta economía, aniquila todo lo que crea –ambientes físicos, instituciones sociales, ideas metafísicas, visiones artísticas, valores morales– a fin de crear más, de seguir creando de nuevo el mundo infinitamente.”
Marshal Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*.

2.1 La dictadura como la llegada de la posmodernidad

El martes 11 de septiembre de 1973 el palacio de la Moneda es bombardeado. Las historias de lo que estaba planeado para esa semana y no se llevó a cabo son muchas; lo que estaba planeado para ese mes y no hizo son aún más y los proyectos a largo plazo que habrían de realizarse y que no se hicieron en 17 años de dictadura resultan en una infinidad. La discontinuación de las obras del Hospital fue una paralización emblemática y proponemos esta detención del edificio como la representación de la suspensión del proyecto de modernización socialista- humanista que se llevaba a cabo hasta ese entonces en Chile.

Los mil obreros contratados para trabajar en el Hospital Sur- Poniente no volvieron a las faenas; muchos de ellos eran habitantes del mismo sector donde se construía. El modo en que se representó la conquista militar de Chile

caló profundo en el modo de hacer comunidad de las personas, promoviendo la individualidad, pues la organización social fue reprimida y perseguida.

Desde septiembre de 1973 el edificio fue ocupado por militares como centro de operaciones. Desmantelaron la obra y se llevaron partes importantes de la tecnología que ya había sido instalada. Eventualmente la obra quedó abandonada y abierta y personas civiles continuaron despojando el edificio de sus materiales, robando incluso los tubos de hierro que conformaban las dos piletas redondas que tenía el complejo hospitalario. Gloria Rodríguez, vecina de la población la Victoria y actual concejala de la comuna recuerda:

«En el tiempo del Golpe Militar el proyecto quedó hasta ahí, los militares se robaron todo lo que pudieron: los ascensores que eran muy sofisticados para la época y que estaban instalados para el 73 en la construcción, se los llevaron a la Escuela Militar: todo lo nuevo que allí había se lo llevaron a la Escuela Militar. De hecho, hubo una ocupación durante un tiempo de militares, albergaron un buen rato cuando hacían los allanamientos masivos, pernoctaban aquí. Entonces lo ocuparon para muchas *leseras*; se robaron todos los materiales, incluso desarmaron murallas que tenían ladrillo princesa porque había todo un sector con ladrillos princesa... Todo lo que pudieron se lo llevaron.»³⁵

Tomando la frase de Jürgen Habermas (1985): «El modernismo es dominante, pero está muerto» (p.8), damos cuenta de la discontinuidad histórica que se produjo con la llegada de la dictadura sobre el modelo cultural, social, político, estético y económico, un momento confuso, el acontecimiento de un quiebre que ya se había avistado en otros países de la región. Pareciera que de manera inmediata, con la llegada de la dictadura se hubieran instalado las nociones de un antes y un después, la diferencia entre

³⁵ Entrevista concedida por la Concejala por P.A.C. Gloria Rodríguez para los fines de esta Tesis, realizada 28-07-2016 en su oficina al interior del Ex Hospital, en P.A.C.

las prácticas de vanguardia y las de post vanguardias y las lógicas del capitalismo librecambista ya de no del capitalismo industrializado que Allende llevaba a cabo en el país como la continuación de un proceso de décadas.



Imagen 30 Vista de los restos de las que serían piletas del hospital vistas desde Av. la Marina. Registro personal, junio, 2012.

La noción de lo *postmoderno* se fue instalando en el nicho de la junta militar que comenzó a gobernar el país desde el 73. La instalación de las prácticas postmodernas –también llamadas de *postvanguardia* o *postindustrial*– en términos de Habermas, tuvieron para el crítico de arte estadounidense, Hal Foster (1985), dos formas a nivel mundial: postmodernismo de resistencia y postmodernismo de reacción, la primera haría reconocimiento de las formas del modernismo y la segunda expresaría negación y repudio de este (p.11).

Proponemos que lo que se llevó a cabo durante la dictadura en Chile fue la escenificación de un *postmodernismo de reacción* que se delata en su necesaria insistencia por la demolición de todo lo previamente existente en las distintas materias que componía al Estado y a la sociedad.

Hal Foster (1985) propone el postmodernismo como un momento donde se desenvuelve «el principio del desarrollo y expresión ilimitadas de la personalidad propia (...) y el subjetivismo de una sensibilidad hiper estimulada [que] han llegado a ser dominantes» (p. 23). Menciona Habermas (1985) –quien llama *neoconservadores* a los postmodernistas reaccionarios– : «la pregunta de los neoconservadores es esta: ¿cómo pueden surgir normas en la sociedad que limiten el libertinaje y reestablezcan la ética de la disciplina y el trabajo?» (p. 24). Esta pregunta de enfoque weberiano responde al talante conservador que se expresó en esta nueva manifestación cultural del postmodernismo que se desarrollaron por medio de formas represivas del cuerpo social provocadas por los grupos de poder –militares y civiles de credo conservador– y la promoción de la violencia indiscriminada a los grupos opositores.



Imagen 31 Hospital abandonado, contraste entre zonas con mosaicos y zonas en hormigón a la vista. Registro personal, 2012.

Marshal Berman, filósofo marxista y crítico estadounidense, coincide con esta observación de Habermas al mencionar:

«Otros han adoptado la mística del posmodernismo, que se esfuerza por cultivar la ignorancia de la historia y la cultura modernas, y habla como si todos los sentimientos, la expresividad, el juego, la sexualidad y la comunidad de humanos acabaran de ser inventadas –por los posmodernistas– y fueran desconocidos, e incluso inconcebibles una semana antes» (Berman en Foster 1985, p.23).

En Chile, la *modernidad* de instituciones como la CORMU, la CORVI, la SCEE o la SCEH parecía pretender armar ciudades modernas como museos de sí mismas, un contexto de la novedad, donde lo anterior pareciera ajeno o al menos muy distinto. La modernidad como museo de sí, incluyó sin duda un programa de trabajo y construcción y la Dictadura o la posmodernidad empezaron a degradar sus formas. Esta observación es clara cuando la ejemplificamos en términos urbanos.

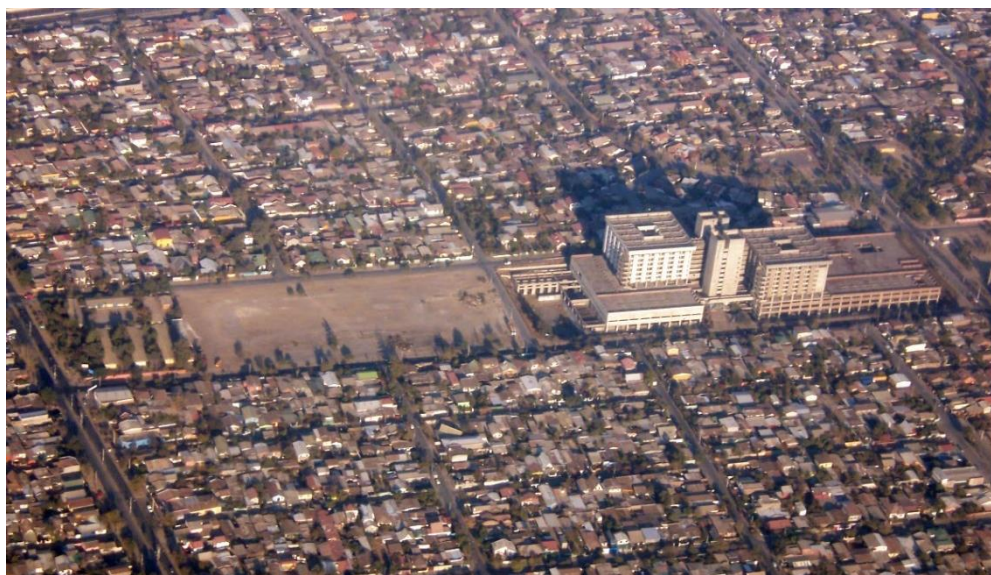


Imagen 32 Vista aérea hospital abandonado, en: <http://www.nucleoochagavia.cl/>

El edificio del casi Hospital Sur- Poniente no solo se detuvo en su estado de obra gruesa, sino que, producto de los constantes saqueos y ocupación del

lugar, se echó para atrás meses el trabajo y el avance que se habían logrado. Los vecinos del sector de Ochagavía experimentaron la transformación apurada de un edificio a una ruina; podemos decir que pasó lo mismo con las políticas de Estado que se habían desarrollado durante el Estado de Bienestar del país. Sentencia Benjamin en 1940: «"La verdad no se nos escapará"; esta frase, que procede de Gottfried Keller, designa el lugar preciso en que el materialismo histórico atraviesa la imagen del pasado que amenaza desaparecer con cada presente que no se reconozca mentado en ella»³⁶.

2.2 Borrón y cuenta nueva: reformas administrativas para la creación del Chile en dictadura

En 1974 el país cambia su estructura política y administrativa redefiniendo regiones y comunas, adquiriendo un modo de coordinación descentralizada e independiente en contraste con la noción que se había propuesto en 1950, un plan que proponía 6 macro regiones, grandes zonas en el país que incentivara las relaciones entre sectores amplios y diversos promoviendo la organización participativa ciudadana a micro y macro escala, además del desarrollo económico y social plural.

La regionalización de 1974 implicó la división zonal más pequeña y la obligatoria independencia entre las nuevas divisiones del país, muchas veces poco beneficiosas para sectores con menor industria, recursos o población. Estas divisiones político- territoriales se hicieron con la justificación del

³⁶ Cita de: Benjamin, Walter. (2012). TESIS DE FILOSOFÍA DE LA HISTORIA. 2017, de Universitat de València
Sitio web: https://www.uv.es/fjhernan/docencia/curs2011_2012/unimajors2011/benjamin_historia.pdf

“fortalecimiento a nivel local”, la “agilización de la gestión administrativa del Estado” por medio de un “sistema de control interno”, un “sistema de apoyo para la toma de decisiones” y la “delimitación de las funciones de Gobierno de administración u operativas, jurisdiccionales y rol empresarial del Estado”³⁷

La Reforma Administrativa se propuso de la siguiente manera: «La Reforma y Modernización Administrativa del Estado constituyó y constituye uno de los grandes y prioritarios objetivos del Gobierno de Chile. El interés del Gobierno en relación a la Reforma Administrativa (...) declaró reorganización de todos los servicios de Administración Pública.»³⁸

Esta reforma administrativa inició la sectorización de la población desarticulando los colectivos críticos, disminuyendo su capacidad de agencia (Latour, 2005) y promoviendo la voluntad individual por sobre la colectiva, desalojando las nociones anteriores de la construcción de un proyecto país expresado en un proyecto urbano de despliegue horizontal. La Dictadura motivó «Traspasar las funciones no intrínsecamente propias del Estado a la entidades privadas porque, de acuerdo a lo dicho, la verdadera libertad individual consiste en la entrega de la real capacidad de decidir autónomamente su propio destino a la comunidad (...)»³⁹

La desvinculación administrativa de las comunidades vino, además, con el interés de sancionar voluntades políticas, es decir, existió una *promoción* –

³⁷ Citado del documento “POLITICAS DE LA COMISION NACIONAL DE LA REFORMA ADMINISTRATIVA”, 1974 p.6, extraido de: CONARA. (2011). POLÍTICAS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE REFORMA ADMINISTRATIVA, CONARA (1974).. 2016, de Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo Sitio web: <http://www.subdere.gov.cl/documentacion/pol%C3%ADticas-de-la-comisi%C3%B3n-nacional-de-reforma-administrativa-conara>

³⁸ Ídem, p.1

³⁹ Ídem, p.6

más bien una obligación— a cultivar un espíritu *despolitizado* que se mencionaba de manera literal, pero cuya dirección básicamente apuntaba en contra los partidos de izquierda, alegando la neutralidad del Estado «...como pilar fundamental, de una Administración del Estado racionalizada, moderna y funcional, depurada de todo influjo político-partidista...»⁴⁰

La reforma *modernizadora* de la Dictadura incluyó tarde o temprano a todos los sectores del país. En 1981 los 17 municipios existentes en Santiago se subdividen en 34 y se formaliza la creación de la comuna pericentral de Pedro Aguirre Cerda —que contiene al sector de Ochagavía— conformada de la fusión de paños de las comunas de Santiago, San Miguel y La Cisterna. Al día de hoy, la noción de las y los vecinos de la comuna es la de la imposición de una división muy poco beneficiosa para el desarrollo del sector que ellos mismo mencionan como el “patio trasero de las otras comunas”. Es una comuna sin industria y por tanto una comuna sin tributos. La comuna de Pedro Aguirre Cerda (P.A.C.) incluye también a la emblemática población de La Victoria que fue en Dictadura un punto de constantes ataques militares.

La concejala Gloria Rodríguez, durante la entrevista⁴¹ llevada a cabo desde el interior del reactivado edificio, donde funciona momentáneamente la Municipalidad de P.A.C., menciona:

«Los militares se escondían aquí, igual que en el Parqué André Jarlan, donde había una pandereta que dividía con la Victoria y también se escondían ahí. Se subían a la pandereta, nos mostraban los genitales y nos tiraban bombas; de los helicópteros nos tiraban pernos, tuercas. Muchos aparatos represivos sofisticados los iban a estrenar a la Victoria: La bomba cagativa, la vomitiva, la paralizante, todas, todas».

⁴⁰ Ídem. p.9

⁴¹ Entrevista realizada 28-07-2016 en su oficina al interior del Ex Hospital, en P.A.C.

El Hospital que durante el gobierno de la Unidad Popular iba a dar apoyo y servicio público a la comunidad del sur de Santiago se transformó en una mole en destrucción que acogió un centro de operaciones militares de manera intermitente a la vez que se continuaban desbaratando las instalaciones físicas y, los organismos y las personas que conformaban esos organismos, iban desapareciendo.

La Dictadura se planteó a sí misma como un proyecto modernizador, pero de un talante profundamente distinto al que se había estado generando en Chile al menos las últimas 4 décadas. Los planes de modernización de la Dictadura tomaron un tono economicista, monetarista, desestatizado y subsidiario:

«En virtud del principio de subsidiaridad se postuló que el Estado sólo debe asumir aquellas actividades operativas que el sector privado, una vez otorgadas las condiciones necesarias, no tenga interés o capacidad de realizar directamente y que los niveles superiores no deben inmiscuirse en las facultades propias de los niveles inferiores, salvo que condiciones excepcionales así lo exijan.»⁴²

Continuando con la exposición del documento “Políticas de la Comisión Nacional de la Reforma Administrativa” se presenta en este, a modo de resumen, las estrategias directas para el volcamiento total –no transitorio– de un Estado garante social a un Estado privatizado proteccionista de la empresa y los intereses privados, de la siguiente manera: « (...) La clara sepa

⁴² CONARA. (2011). POLÍTICAS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE REFORMA ADMINISTRATIVA, CONARA (1974).. 2016, de Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo Sitio web: <http://www.subdere.gov.cl/documentacion/pol%C3%ADticas-de-la-comisi%C3%B3n-nacional-de-reforma-administrativa-conara>, p.8

ración de las funciones de Gobierno, de Administración y del rol Empresarial Subsidiario del Estado y, la reducción del aparato público al nuevo rol definido para el Estado de Chile y a la aplicación del nuevo modelo de desarrollo, en el que el sector privado es el motor dinamizador» (p.6).

La promoción de la modernización propuesta por los “Chicago Boys” – gestores de las políticas económicas en Dictadura– se basaron en los puntos mencionados anteriormente para proporcionar los ingresos a la economía de libre mercado donde se descentralizaron no solo las políticas comerciales-monetarias, sino también tributarias y de garantías ciudadanas otorgadas por el Estado como las provisiones sociales.

Bajo estas nociones profundamente transformadoras, en un afán de diferenciación destructivo con *lo anterior*, las radicalizaciones en las entidades estatales no se hicieron esperar. En cuanto a la salud, en 1979 se disolvió el Sistema Nacional de Salud (SNS) y el SERMENA y se creó el Sistema Nacional de Servicios de Salud (SNSS); una serie de decretos con fuerza de ley concretaron la municipalización de varios servicios que incluyó la atención primaria, creándose consultorios de atención; la municipalización también afectó al área educacional y se valían con los recursos propios de su comuna, fueran estos altos o bajos. Sobre la reforma en el área de salud ocurrieron otros dos grandes cambios: el SERMENA se transforma en el hasta ahora vigente Fondo Nacional de Salud (FONASA) y además se crean en 1981 las Instituciones de Salud Previsional (ISAPRES), donde la garantía previsional pasa a ser un sistema de atención privada.

« (...) [el] discurso económico –no del todo articulado– que enfatiza una concepción del Estado, como ente subsidiario, y la importancia del mercado como mecanismo asignador de los recursos, llevan a una conciencia, que se profundiza y expande a lo largo del tiempo, acerca

de una necesaria adecuación en el largo plazo del sistema de salud al modelo económico librecambista que se vislumbra y, como consecuencia, a ideas embrionarias sobre privatización de la salud. (...) 1975 es un año de transición para la incorporación de la salud a la política económica de libre mercado del Gobierno, el pago de la atención de salud deberá estar de acuerdo a la capacidad de los ciudadanos para costearla y proporcional al ingreso del grupo familiar. (...) desaparecerá la gratuidad de los servicios... el concepto estatista-socializante imperante hasta la fecha, sólo quedará como obligación en casos de extrema indigencia». ⁴³ (Raczynski, 1983, 13)

2.3 La destrucción como visibilización del poder

A medida que transcurría el tiempo por las obras abandonadas del Hospital averiado, este empezó a ser conocido como el *Elefante Blanco* de Ochagavía y comenzaron las especulaciones sobre el carácter inviable de la obra debido lo enorme de su tamaño y el altísimo financiamiento que dicho proyecto significaba, dado el enruinamiento al que había estado expuesto. La lógica descentralizadora que había movido al gobierno de Frei Montalva y al de Allende para asentar un Hospital público en esa zona le empezó a jugar en contra. La visibilización de la conquista del poder en zonas más centrales de la ciudad se hicieron evidentes: junto con el bombardeo de la casa de Gobierno en 1973, el día del golpe de Estado, la Junta Militar se vio en la necesidad de una nueva sede de Gobierno hasta la reapertura de La Moneda en 1981. La Junta Militar ocupó el edificio de la UNCTAD III que en ese entonces ya funcionaba como Centro Cultural Metropolitano Gabriela Mistral y que estaba en la arteria más vistosa de Santiago. Los militares

⁴³ *Ministro de Salud, General de Brigada Aérea, F. Herrera Latoja, La Segunda, 30-12-7* citado en Raczynski, 1983.

removieron el arte integrado del edificio, enrejaron todo el complejo e inauguraron ahí el Ministerio del Interior de la Junta de Gobierno Militar, para después cambiarle el nombre a edificio Diego Portales. La milicia ocupó a su favor la ubicación para dar énfasis a su ocupación física y simbólica.

Ejemplos de las conquistas arquitectónicas de guerra como demostración de poder hay infinitos; pensemos en caso emblemático de nuestra región: el actual Palacio Nacional de México, sede de Gobierno, fue la segunda vivienda de Hernán Cortés, quien después de matar al emperador Tlatoani del Imperio México, Moctezuma II, derriba las imágenes de los dioses mexicas, las cambia por imágenes cristianas y construye sobre parte del Palacio de Moctezuma su vivienda y Centro de operaciones político al día de hoy. 400 años más tarde Diego Rivera ocupa las paredes del Salón Central para contar con murales al fresco la historia de ese pedazo de tierra desde el tiempo indígena hasta su actual era industrial.

En el Chile bajo dictadura no solo el Hospital Sur- Poniente y la UNCTAD III fueron ocupados como sede de operaciones militares, varios otros edificios fueron ocupados también como centros de detención temporal –o centros de tortura–, como la Universidad Católica de Valparaíso, la Universidad Técnica Federico Santa María y el edificio del SERMENA, en la V Región. Varios Hospitales a lo largo del país también fueron ocupados por los entes represores: el Hospital Carlos Van Buren en Valparaíso, el Hospital Cirujano Guzmán en Punta Arenas y un caso similar al Elefante Blanco de Ochagavía, el Hospital Regional de Los Lagos que se encontraba en construcción y fue obra de la SCEH.

La escenificación de las *victorias* militares que se llevó a cabo en los edificios a modo de ocupación vinieron acompañados de un vaciamiento de sus

elementos y significados originales, lo que implicó un tratamiento de *limpieza* y destrucción física que devino en una transición del significado original; al respecto nos hacemos de la frase Sergio Rojas (2012) de su libro “El arte agotado”:

«La estatura histórica del acontecimiento moderno se hace visible en el espectáculo de la ruina arquitectónica (...) Se podría decir que la destrucción arquitectónica opera como una metáfora de que el futuro no comienza a continuación de lo que había, sino que se hace lugar en el presente como catástrofe del pasado». (p. 86)

La explosión de la Dictadura se expresó como el fin del desarrollo del modernismo cultural que estaba instalado y que buscaba hacer estallar sus propios límites con un proyecto de modernización tan profundo y ambicioso como el de la UP.

2.4 Algunas representaciones de la posmodernidad en Estados Unidos

Para llevar a cabo la apurada devastación de las construcciones anteriores – socialistas– la dictadura cívico militar estructuró una lucha bajo nociones *posmodernas* ya nombradas, una serie de aspectos culturales y económicos que en Estado Unidos venían desarrollando inquietud y que ya a finales de la década de 1960 tomó un carácter más *oficial*: el concepto de lo *postmoderno* aparece en textos académicos y culturales, revistas, televisión, entre otros medios y se hace cada vez más común la noción del fin de una era y el inicio de otra. La denostación del tiempo pasado buscó permitir la entrada de lo nuevo, desde la cultura popular hasta los rincones de la producción crítica

que estudió el fenómeno proponiéndose a favor, en contra o simplemente como un testigo del proceso de la llegada del postmodernismo.

Surgen escritos culturales en pro y en contra de lo *kitsch* y *camp*. Aquellas y aquellos amparadores de estos últimos, defendían las manifestaciones de la cultura popular, difundidas en medios masivos como un espíritu del nuevo tiempo y exponiendo las producciones de la alta cultura –en ese saco entra el modernismo para algunos expositores del postmodernismo– como manifestaciones segregantes, excluyentes y pretensiosas. En ese espíritu se criticaron las nociones de lo *universal* o *internacional* bajo las que trabajó el movimiento moderno, acusado de tener carácter doctrinario, una postura difícil de sostener dadas contradicciones del régimen persecutor antidemocrático que se desarrollaba en Chile.



Imagen 33 Destrucción televisada del conjunto habitacional Pruitt- Igoe, en Estados Unidos. Imagen recuperada en: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/9/98/Pruitt-igoe_collapse-series.jpg

La destrucción televisada en 1972 de los 33 edificios del conjunto habitacional Pruitt- Igoe en Misuri, Estados Unidos, marcó un momento espectacularizado donde se *demuestra* un abandono *oficial* de las formas expandidas del pasado. El conjunto, construido en 1955, ocupaba el horizonte de un sector grande la ciudad y se concibió como un proyecto malogrado por la delincuencia y el tráfico de drogas, por lo que el cambio de época dio lugar a una manifestación pública de destrucción del pasado para la construcción del futuro, *allí mismo* (Rojas,2012,93).

Aparece en 1976 la revista “October”, fundada en Nueva York, donde teóricos empiezan a concretar en escritos las nuevas maneras de producir y leer formas de arte, sociología, literatura y filosofía, a partir de la exposición de teorías de feminismo, estructuralismo, psicoanálisis y nociones expandidas del arte y la arquitectura.

A los críticos que mencionamos previamente, Foster y Habermas, se les suman Jean Braudillard, Craig Owens, Rosalind Krauss, Fredric Jameson, entre otros defensores del modernismo. Jameson, teórico y crítico literario de corriente marxista, hace alusión a los textos de Tom Wolfe, impulsor del *nuevo periodismo*, y detractor de la arquitectura modernista por ser –a su parecer– abstracta, fría e invasora, considerando que los Bauhaus se refugiaron en Estados Unidos post primera Guerra mundial imponiendo –según Wolfe– su modelo de urbanismo y sus nociones estéticas toscas y austeras. Jameson (2001) propone, respecto a la defensa de Wolfe de la *nueva arquitectura* (la posmoderna) y su *necesaria* manifestación de lujo y decorado, que «gran parte de cuya fuerza progresista brota de una nueva concepción de lo urbano y de una considerable experiencia actual de la destrucción de formas más antiguas de vida comunal y urbana en nombre de

una ortodoxia moderna...» (p.87). Jameson le atribuye un carácter superficial a las nacientes propuestas de postmodernismo, sobretodo asociado con lo popular o lo *pop* que se venía explotando estéticamente, incluso desde una trivial e impaciente lectura de las coloridas repeticiones de Warhol.

Jameson propone las nuevas prácticas postmodernas como «El surrealismo sin el inconsciente» (2001) es decir, la *desacralización* de las ya clásicas Vanguardias que estaban ahora siendo tildadas de elitistas y excluyentes, un ataque alimentado en secreto por la propia burguesía, un momento de «contrarevolución cultural conservadora, cuyos términos abarcan desde lo estético hasta la defensa suprema de la familia y la religión» (p.88). Jameson menciona que el postmodernismo posee una ideología abiertamente conservadora lo que no impide sostener nociones de progreso y modernización (y por tanto de destrucción) sobre el panorama que empezaba a sentar las bases para abandonar las nociones *universales* y entrar en la era de lo *transnacional*.

Jurgen Habermas (1985) plantea la ideología universalizante del movimiento moderno en contraste con las nociones postmoderna como «[la] igualdad, derechos civiles, humanitarismo, libertad de expresión y de prensa frente a la no realización de estos ideales en el desarrollo del capitalismo» (p. 15). Estos autores anglosajones, además de sus paralelos latinoamericanos, veían estos procesos de cambio de mundo como la preparación de terreno para la entrada plena de la era monetarista, donde el foco sobre el humano desaparecería en pos de intereses empresariales e individuales, privados del espesor ético y estético anterior y la paralización del desarrollo del anterior *hombre nuevo* en su anterior *nuevo mundo*.

Sin duda que el postmodernismo quería crear un mundo nuevo, pero el ritmo apurado de entrada de este impedía la creación de un *hombre o mujer nueva* más que a través de la cultura popular y los medios de comunicación como herramienta central. El ideal de las vanguardias del siglo XX y la explosión creativa y romántica del siglo XIX se empezaron a ver rápidamente reemplazados por un método voraz donde la “libertad” o la “liberalización” del mercado y la “independencia” parecían ser los motores de las nuevas sociedades, incluyendo la sociedad chilena.

2.5 Los Chicago Boys

El estudio de los “Chicago Boys”⁴⁴ es primordial para entender la relación de la *nueva era del postmodernismo* y cómo se sembró en Chile. En los años 50, dado el proyecto progresista de Chile donde el Estado como ente articulador del crecimiento direccionó sus esfuerzos a invertir en salud, educación, industria y edificación, las empresas estadounidenses empezaron a temer por sus inversiones en el país y en la región. El Departamento de Estado de Estados Unidos otorgó becas a chilenos y latinoamericanos para que fueran a estudiar economía –de libre mercado– a la Universidad de Chicago, una escuela explícitamente monetarista, con Milton Friedman como uno de sus mentores principales. Esta estrategia de parte del gobierno estadounidense proporcionó los conocimientos y herramientas para que un grupo de jóvenes revolucionaran sus formas de pensar y concebir tanto la

⁴⁴ Dos documentos imprescindibles para el estudio de los Chicago Boys son las producciones audiovisuales homónimas “Chicago Boys” (1984) de Juan Downey y “Chicago Boys” (2015) de Carola Fuentes y Rafael Valdeavellano.

economía, el mundo a su alrededor y el modelo de *modernización* para el desarrollo económico del país. Los becarios de la Universidad de Chicago, que en su mayoría salían de Escuela de Economía de la Universidad Católica volvían a sus nichos a realizar clases con sus Doctorados estadounidenses.

Las nociones de economía librecambista que promovieron medidas como la privatización de empresas estatales, la eliminación de aranceles de importación, el levantamiento del control de precios y la reducción del gasto público fueron producto del documento de 500 páginas sobre la reforma económica que crearon los Chicago Boys, “El Ladrillo”, que fue implementada por Pinochet, además del concepto de *tratamiento de shock* propuesto por el mismo Milton Friedman para lograr el “milagro de Chile”.

La Dictadura suspendió las medidas de la UP con todo el rigor de su poder, entre ellas la independencia de los mercados poco beneficiosos para Chile o su relación desigual con Estados Unidos que se radicalizó con la creación de pactos a raíz de la Segunda Guerra Mundial, bajo la amenaza de cortar relaciones con cualquier país que se opusiera a apoyar a Estados Unidos, así Allende tomó especial atención en determinar:

«Se considera indispensable revisar, denunciar y desahuciar, según los casos, los tratados o convenios que signifiquen compromisos que limiten nuestra soberanía y concretamente los tratados de asistencia recíproca, los pactos de ayuda mutua y otros pactos, que Chile ha suscrito con los EEUU. ...Así mismo se rechazará todo tipo de imposiciones foráneas respecto a las materias primas latinoamericanas, como el cobre, y a las trabas impuestas al libre comercio que se han traducido durante largo tiempo en la imposibilidad de establecer relaciones comerciales colectivas con todos los países del mundo.»⁴⁵

⁴⁵ Programa básico de Gobierno de la Unidad Popular, Candidatura Presidencial de Salvador Allende, 1969, p. 33

El economista y político chileno Manfred Max Neef, en su análisis de 1982 llamado “Desarrollo a escala humana” comenta:

«Durante las décadas de los años cincuenta y sesenta tiene pleno sentido hablar de un pensamiento cepalino o de una filosofía del BID. Existen posiciones que generan debate. Hay una efervescencia creativa indiscutible. Los centros de poder del norte contraargumentan, pero, por primera vez, a la defensiva. Todo ello empieza a diluirse en la década siguiente, y los organismos internacionales latinoamericanos comienzan perder su identidad original. El monetarismo neo-liberal, que había hecho sus incursiones esporádicas sin lograr imponer su carácter más allá de episodios coyunturales de estabilización, comienza a irrumpir con toda su energía.» (p. 11)

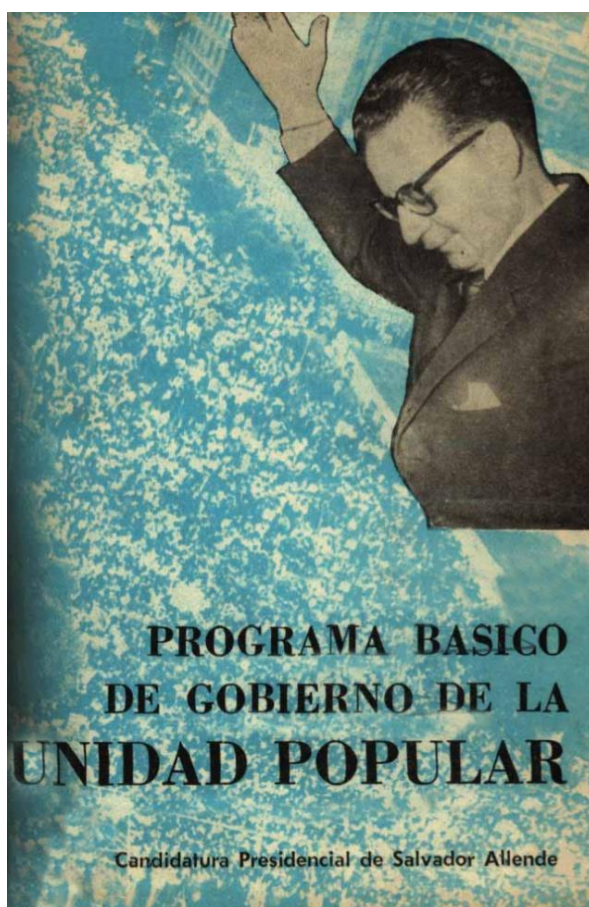


Imagen 34 Portada Programa básico de Gobierno de la Unidad Popular, diciembre 1969. En: <https://es.slideshare.net/nanoCharango/programa-gobierno-unidad-popular-salvador-allende>

Las medidas de la dictadura dieron un resultado inmediato, muy distinto al esperado. En 1976 Chile alcanzó una inflación del 375%, el número más alto registrado en el mundo ese año. La junta militar, en conjunto con el mismo Milton Friedman decidieron extremar las políticas económicas además de sus políticas de seguridad interna para lograrlo.

En 1976, Orlando Letelier, embajador de Chile en Estados Unidos durante el Gobierno de la UP, escribió «El plan económico tenía que imponerse por la fuerza y en Chile esto solo podía conseguirse por medio de miles de asesinatos, el establecimiento de campos de concentración por todo el país y el encarcelamiento de más de tres mil personas en tres años.»⁴⁶ Ese mismo año, Letelier fue asesinado durante su exilio en Estados Unidos, por el agente de la DINA y la CIA, Michael Townley.

2.6 El relato de Berman para explicar la devastación barrial que conlleva la modernización

Todos estos datos sirven para entender el cambio de tiempo y el acuerdo fundamental sobre una época y la diferenciación entre las formas de un tiempo y del otro, una representación de la nueva naturaleza de las cosas, un momento de ruptura histórica (Jameson 2001, 89), la postmodernidad ocurre porque hubo ahí una modernidad con la que manifestarse en contra y la *fe profética* que se tuvo en el proyecto Moderno y sus productos, se

⁴⁶ Cita sacada Radio Villa Francia. (2016). El profético texto de Orlando Letelier de 1976: “Chicago Boys en Chile: el horrible costo de la libertad económica”. 2016, de Radio Villa Francia Sitio web: <http://www.radiovillafrancia.cl/el-profetico-texto-de-orlando-letelier-de-1976-chicago-boys-en-chile-el-horrible-costo-de-la-libertad-economica#sthash.T4b0YIWS.etn7odQ9.dpbs>

desvanecieron, dando lugar a nuevos productos teóricos, populares, artísticos, urbanos, políticos, económicos, etc.

Sin la presión de la programática utópica de la Modernidad, se revelaron y expusieron las contradicciones en las medidas y formas modernistas que tomaron lugar para llevar a cabo dicho proyecto, que en Latinoamérica se expresó marcadamente desde las décadas del 20 y 30 del siglo XX, revisado en este estudio desde su aspecto político, social y de su estética arquitectónica como representación oficial de las nuevas sociedades. Este último aspecto se expresó en Chile con fuerza desde la década del 60, momento en que en otras partes de América el mismo movimiento urbano venía en decadencia tanto por sus propias paradojas como por la insistencia del cambio de paradigma cultural a nivel mundial.

La modernización *modernista*, al igual que la modernización postmoderna ocurrieron como la confrontación de lo nuevo con lo antiguo, de la diferencia como tono certificante de la llegada de un tiempo desconocido y que cada época maneja un programa de códigos, signos y símbolos particulares. Ese contraste de lo *nuevo* con lo existente se vio en muchos barrios de Chile, como el de Ochagavía, uno entre miles de ejemplos posibles.

El filósofo estadounidense Marshall Berman, en su libro de 1982 “Todo lo sólido se desvanece en el aire”, menciona un contraste urbano que lo marcó a nivel personal y que sirve de ejemplo de lo que aquí comentamos: la mega autopista Cross Bronx Expressway que empezó a construirse en los 40 y se terminó a inicios de los 70, con sus pasos sobre nivel de hierro y concreto, cortó, cruzó y destruyó su natal ciudad del Bronx. Este proyecto de autopista resulta una expresión simbólica enorme y sin precedentes de la posibilidad humana de pensar y construir la modernidad y eventualmente habitarla o

vivirla, identificado aquí un conjunto de conflictos: la inagotable disputa entre teoría y práctica.

Comenta Berman (1982) sobre sus recuerdos de la catástrofe de su ciudad:

«(...) –las inmensas excavadoras y palas mecánicas y las vigas de acero y madera, los cientos de obreros con sus cascos de diversos colores, las grúas gigantes que se elevaban muy por encima de los tejados más alto del Bronx, las explosiones y los temblores de la dinamita, los hirsutos y dentados peñascos de roca recién arrancada, los paisajes de la devastación que se extendían a lo largo de kilómetros hacia el este y el oeste, hasta donde alcanzaba la vista–, y nos maravillábamos de ver nuestro bello barrio transformado en ruinas sublimes, espectaculares. (...) De hecho, una vez que las obras hubieron concluido fue cuando realmente comenzó la ruina del Bronx.» (p.306-7)



Imagen 35 Vista de la construcción de la Cross Bronx Expressway s/f. En: <https://www.flickr.com/photos/mellowone/6847137753/in/album-72157629245552723/>

El relato caótico y nostálgico de Berman, que se asemeja a las descripciones de catástrofes naturales que ocupa Marx para dar cuenta del torbellino

llamado *Modernidad*,⁴⁷ nos retorna a la imagen del mega edificio Sur Poniente y su construcción a cargo de la SCEH, a manos de mil obreros.

«Las obras empezaron en el tiempo de la Unidad Popular y partieron abriendo los hoyos para el viaducto del desagüe. Eran unas zanjas enormes, como nunca habíamos visto y llegaron hasta la Victoria. Gigantesco hoyos en la tierra que atravesaban desde aquí [del Hospital] hasta allá, porque los tubos del viaducto del desagüe iban todos para allá, razón por la cual la Victoria no se inunda nunca.

Recuerdo que con los otros niños jugábamos en los hoyos porque era entretenido.»⁴⁸

El relato de Gloria Rodríguez menciona también la intensidad que implicó la emoción de construir un Hospital para ellos, muy distinta a la devastación que opera en Berman. Sin duda que el origen del proyecto de la autopista de Robert Moses es similar al *casi* Hospital en su intención de modernizar, pero sus bases programáticas y pragmáticas difieren dramáticamente la una de la otra. La autopista de Moses – «[quien] parecía complacerse en la devastación [del Bronx]»– (Berman,1982,307) podría pertenecer al grupo de las expresiones *postmodernas* que arribaron a Chile y Latinoamérica cerca de los años 70. En el contexto de un Estados Unidos en desarrollo imparable desde inicios del siglo XX, muchas de sus construcciones del modernismo contienen un sentido contradictorio y podrían ser categorizadas de *postmodernas*, por su afán abusivo y deshumanizado de destrucción del

⁴⁷ Esta es una observación que hace Berman en la introducción de *Todo lo sólido se desvanece en el aire*: «Uno de los objetivos más urgentes de Marx es hacer que la gente <<la sienta>> [la presión de la modernidad]; esta es la razón por la que sus ideas están expresadas en imágenes tan intensas y extravagantes –abismos, terremotos, erupciones volcánicas, aplastante fuerza de gravedad–, imágenes que seguirán resonando en el arte y el pensamiento modernista de nuestro siglo>>. (1982,26)

⁴⁸ Entrevista realizada a la Concejala Gloria Rodríguez el 28-07-2016 en su oficina al interior del Ex Hospital, en P.A.C.

pasado en pos del desarrollo, un *desarrollo que desarrolla la desigualdad* (Galeano,1971,4).

Pero donde hay un punto de encuentro innegable es la noción que menciona Berman, donde señala que una vez las obras concluyeron (o se paralizaron en el caso del Hospital) fue cuando realmente comenzó la ruina de sus barrios. El Bronx se deshabitó y destruyó, convirtiéndose en una enorme ciudad denominada popularmente como *No-Man's Land*⁴⁹. El edificio hospitalario o *Elefante blanco*, se convirtió en un foco de delincuencia, vivienda temporal de personas sin casa, lugar de encuentro para festejos clandestinos, ocupación militar, entre otras ocupaciones espaciales.

La *elefantiasis* del edificio se expandió a los barrios aledaños y a la comuna entera, tanto cuando era San Miguel como a Pedro Aguirre Cerda. Se suspendió la vida de barrio, las personas dejaron de pasar cerca del edificio no solo de noche, sino también de día; se perdió comunicación entre los vecinos quienes veían cómo sus terrenos y casas perdían plusvalía y luz solar al tener al gigante de concreto como un monumento accidental de su presente arrasador. No dejemos de pensar que la desconexión entre el proyecto y el resultado es producto de un proceso asistido y permitido de destrucción que nos invita a cuestionar la envergadura del proyecto y la grandilocuencia del mismo movimiento moderno.

La dictadura había logrado que la devastación y la desorganización reinaran en este y muchos otros sectores de la ciudad y que las formas del pasado reciente quedaran vaciadas, corrompidas u ocultas, logrando la horfandad de estas del tiempo que las concibió o en palabras de Sergio Rojas «un objeto

⁴⁹ Tierra de nadie o Tierra sin ley.

cuyo mundo ya no existe». El nuevo presente fue llamado por Jameson como *esquizofrénico* (Jameson, 1985) por la negación histórica que parecía caracterizarlo. Sin duda que la Dictadura no solo se encargó de destruir el pasado, sino de construir *su* futuro.

Al respecto de la transformación de una ciudad/sociedad en ruina, Rojas menciona a Andreas Huyssen para ejemplificar la necesidad de la promoción de la devastación como la preparación del nicho depositario del nuevo tiempo y sus representaciones; comenta: «“El nacionalsocialismo logró transformar a Berlín en el vacío que ha quedado en nuestro recuerdo como el paisaje en ruinas de 1945”». Esto podría ser considerado como una metáfora del momento de destrucción que antecede a toda gran empresa de construir el futuro». Continúa, «El vacío requerido para la gran obra permanece como soporte del presente ahí edificado.» (2012,91)

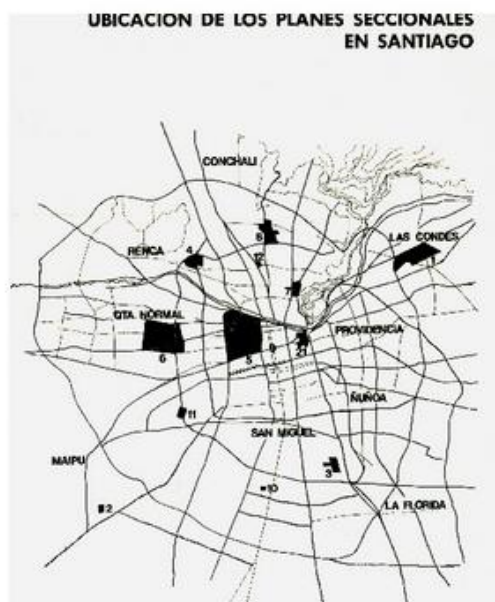
El desarrollo urbano del nuevo tiempo posmoderno se logró al tomar decisiones y medidas de ley a puertas cerradas, alegando el «Exceso de facultades intervencionistas [del Estado], que limitaban el ámbito de acción privada o afectaban su funcionamiento»⁵⁰. La urbanización de la ciudad se fue dejando poco a poco en manos de inmobiliarias privadas y en 1979 se declara la liberalización y privatización del suelo urbano en sectores Metropolitanos (solo Santiago para este entonces) enunciando que el suelo urbano no es un bien escaso. Se eliminan los límites urbanos⁵¹, se liberan los

⁵⁰ CONARA. (2011). POLÍTICAS DE LA COMISIÓN NACIONAL DE REFORMA ADMINISTRATIVA, CONARA (1974).. 2016, de Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo Sitio web: <http://www.subdere.gov.cl/documentacion/pol%C3%ADticas-de-la-comisi%C3%B3n-nacional-de-reforma-administrativa-conara>, p.8.

⁵¹ Para más información revisar: Sabatini, Francisco. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. 2016, de EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, PUC Sitio web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612000007700003

impuestos del mercado urbano, se establece que “El uso del suelo debe regirse por disposiciones flexibles, definidas por los requerimientos del mercado” (Minvu,1981, citado en Sabatini, 2000), además se disponen la erradicación de asentamientos precarios anteriores al golpe de Estado y se impone el criterio de “homogeneidad social” que buscó evitar la movilidad social (la movilidad de los recursos) en un intento de *limpieza* al puro estilo nazi. Las ahora 34 comunas de Santiago estaban claramente divididas por zonas de riqueza y zonas de pobreza.

El exhaustivo trabajo que llevó a cabo la CORMU de integrar vivienda económica- social en área centrales –que respondía a las nociones de la Carta de Atenas en el siguiente circuito: *Habitar → Trabajo → Esparcimiento → Circulación → Habitar → Trabajo → Esparcimiento → Circulación → Habitar...*– dejó de existir como plan urbano, cayendo en políticas segregantes y discriminatorias llevadas a cabo por la fuerza.



Viviendas	Nº	
Programa	Total	1ª. Etapa
1.- SAN LUIS:	11.000	1.028
2.- CUATRO ALAMOS:	778	520
3.- NUEVO HORIZONTE:	188	111
4.- SALVADOR:	2.150	350
5.- MAPOCHO BULNES:	1.200	380
6.- CHE GUEVARA:	1.490	1040
7.- TUPAC AMARU:	2.267	484
8.- SANTA MONICA:	2.500	520
9.- BARRIO CIVICO	150	150
10.- POZOS ARENEROS:	206	206
11.- RAMON ALLENDE:	640	230
12.- PLAZA CHACABUCO:	510	200
21.- LAS CARABELAS:	250	250
TOTAL	23.329	5.469

Imagen 36 Zonas estratégicas de integración social para los programas habitacionales de la CORMU. En: <http://www.ical.cl/2014/09/fin-a-la-desigualdad-urbana-la-obra-de-cormu-1970-1973/>, Miguel Lawner, 2014

El trabajo de Allende y la UP por detener la especulación inmobiliaria también se paralizó con la promulgación de leyes como estas y el desarrollo del “barrio alto” en Santiago se hizo efectivo desde la segunda mitad de los 80, a la vez que se apartaba a las poblaciones y se erradicaban muchas tomas informales de terrenos, intimidando y persiguiendo a pobladores, tal como los hostigamientos en la población La Victoria, donde además, se cambió por ley los nombres emblemáticos de sus calles –nombres que nunca fueron reconocidos por los vecinos–.

Las personas de escasos recursos fueron apartadas de las zonas centrales y dispuestas en la periferia de Santiago y de las ciudades más desarrolladas de Chile, similar al caso de la *Ciudad Oculta* o Villa 15 en Buenos Aires, una villa miseria que fue aislada con un muro durante la Dictadura del militar Jorge Rafael Videla para que los turistas del Mundial de Fútbol de 1978, llevado a cabo en Argentina, no tuvieran contacto con esa realidad; en esa Villa existe al día de hoy el esqueleto del Elefante Blanco de Buenos Aires, un hospital que pretendía ser el más grande y moderno de Latinoamérica pensado para albergar la Liga Argentina Contra la Tuberculosis. Las obras se iniciaron el año 1935 y en 1940 se paralizaron por falta de recursos. Fue Juan Domingo Perón, quien en 1948 expropia el hospital y retoma su construcción para volverlo un Moderno Hospital público y revitalizar el proyecto original de que la Argentina albergara el hospital más grande y novedoso de Latinoamérica; las obras fueron nuevamente paralizadas en 1955 por la Dictadura cívico- militar antiperonista –autodenominada Revolución Libertadora– que vio este y otros proyectos de salud como estandartes representativos de la obra de Perón que debían ser desmantelados y así se hizo.

80 años después de iniciada su construcción, el esqueleto del Hospital se mantiene como una ruina que está habitada por personas sin casa y por la que existen luchas de organizaciones ciudadanas como las Madres de la Plaza de Mayo que durante el año 2013 buscaron soluciones para el edificio y las familias que viven en el Hospital en “obra”.



Imagen 37 Vista general elefante blanco de Buenos Aires, en: <http://negrowhite.net/elefante-blanco-la-miseria-segun-pablo-trapero/>

2.7 El descontento social a la dictadura y el hospital como ruina

Chile logra salir de su crisis económica de 1976 con las medidas de *shock* de Friedman a la vez que se implementaban políticas agresivas como la erradicación de villas sociales de las zonas centrales de la ciudad de Santiago, pero esa flotación económica no logra mantenerse en el tiempo. La crisis

financiera latinoamericana de 1980, que impactó gravemente a Chile en 1982 –tan grave como la crisis del 29– por su dependencia excesiva de los mercados extranjeros, promovió las primeras manifestaciones masivas en contra del Régimen Militar. El desempleo masivo y la intervención a varios bancos del país empezaron a generar aun mayor descontento en los opositores al régimen de Pinochet. El primero de estos despliegues sociales masivos se dio en el marco de la muerte –el asesinato– del ex presidente Eduardo Frei Montalva, cuando personas de todo el país y de distintos colores políticos fueron a rendir tributo al ex presidente y a dar cuenta de su malestar y hastío del poder y las acciones de régimen militar.

Durante 1983 se llevó a cabo la primera manifestación organizada en Chile. El llamado fue de los trabajadores del cobre, pero hubo gran convocatoria ciudadana; desde el 83 se fueron haciendo cada vez más comunes y masivas las protestas en contra del régimen que lograron su pick ya cerca del fin del mandato de Pinochet en 1989.

En 1982 también se forma la Coordinadora de Organizaciones Pro Defensa del Hospital, conformada por vecinas y vecinos del sector con Claudina Núñez, ex alcaldesa de Pedro Aguirre Cerda y Gloria Rodríguez, Concejala por la misma comuna, a la cabeza del proyecto. El Elefante persistía; su inmensa corporalidad era innegable, masiva e impactante y el deterioro ocasionado por 10 años lo había devuelto a su origen de obra gruesa, una de las más colosales que tenía el país para ese entonces. Sus cimientos, columnas, vigas y pisos eran tan resistentes que demolerlo sería abismalmente costoso y difícil, por lo que los habitantes de la comuna lo asumieron –desde su origen– como *eterno*. La eternidad pensada por los habitantes del sector no concebía una ruina como la herencia deseada para

las siguientes generaciones, por ello la necesidad de organizarse a trabajar en pos de la reactivación del edificio como hospital. Se hicieron campañas entre los vecinos para despertar la inquietud de exigir nuevamente un hospital para la comuna y se empezó a llamar a expertos para que hicieran evaluaciones extraoficiales del edificio. Se hizo una toma cultural del hospital en 1987 y hubo otra serie de manifestaciones culturales en el espacio durante el tiempo de dictadura.



Imagen 38 Escena del funeral masivo del ex presidente Eduardo Frei Montalva en video ensayo de Juan Downey "Chicago Boys", min 13:11.

Durante el mismo año que se forma la Coordinadora Pro defensa del Hospital, 1982, el régimen militar decide disolver la empresa estatal establecida como sociedad anónima mixta “Constructora de Establecimientos Hospitalarios”,

que había tenido 38 años de eficiente existencia como organismo financiero y eventualmente como constructor de Hospitales en todo el país. Ya en 1979, como en todas las entidades nacionales privadas y públicas, la junta militar intervino la Sociedad por medio de un Decreto Supremo imponiendo un delegado de gobierno que fiscalizara el cumplimiento de la Sociedad para “ajustarse a la política, planes y directivas que imparte el Ministerio de Salud”⁵² –la SCEH trabajaba con el SNS, disuelto este mismo año–. Este delegado, el arquitecto Ricardo Carvallo Rodríguez, pasó a ser Director Superior de la Empresa, aunque en su mayoría, el staff de la Sociedad se mantuvo, con Hernán Aubert como Jefe del Departamento de Proyectos.

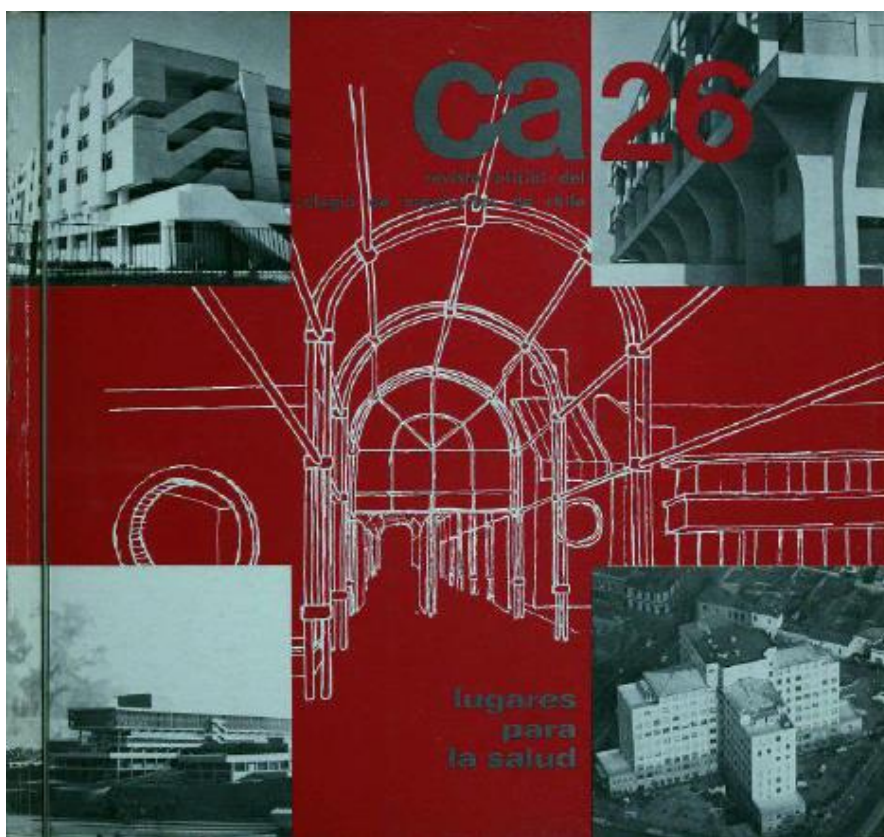


Imagen 39 Portada Revista CA, revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile. N°26, "Lugares para la salud" Mayo, 1980.

⁵² Del artículo 7° transitorio del D.F.L.N. 2.763 de Agosto de 1979, citado en Revista CA N°26, 1980

Al día de hoy prácticamente todos los hospitales que siguen en pie fueron contruidos por la Constructora de Establecimientos Hospitalarios. Miguel Lawner, quien es un reconocido entusiasta de la tarea realizada por la SCEH, menciona que el lamentable motivo de la disolución de la buena labor del Estado representada en la SCEH fue que la dictadura con sus funcionarios prefirieron abdicar de sus responsabilidades para traspasar la tarea de la construcción de hospitales a empresas privadas para que tuvieran grandes ganancias⁵³. La entidad del Estado, sociedad anónima, sin fines de lucro, trabajaba de manera autónoma, preparaba y calificaba profesionales en el extranjero para interiorizarlos en las últimas innovaciones, por lo que los proyectos de la SCEH se hacían con todas las especificidades técnicas necesarias; también había una entidad fiscalizadora que el Estado licitaba, la Inspección Técnica de Obra (ITO), así se evitaba la adulteración de la fiscalización, todo «dentro de un marco claramente establecido.»⁵⁴

El arquitecto Álvaro Prieto, quien continuó siendo parte del Departamento de Proyectos de la Sociedad hasta su disolución nos comenta algunos motivos técnicos –entre otros motivos simbólicos que no enuncia durante la entrevista– por qué durante la dictadura no se reactivó el edificio como hospital:

«Terminar el Hospital Sur Poniente costaba 70 millones⁵⁵ de dólares por lo que se pensó “mejor hagamos dos hospitales de 35 millones cada uno”. Entonces ahí quedó botada la obra; en el 75 alguien [de la SCEH]

⁵³ Para más información respecto a la privatización de la construcción hospitalaria, revisar la tesis de grado de periodismo “ELEFANTES BLANCOS: Hospitales concesionados y la profundización de la privatización de la salud pública chilena” de María José Gaona Aburto.

⁵⁴ Cita a Miguel Lawner en la entrevista realizada por Hugo Guzmán, (2016). Lawner: “El Estado es rehén de inmobiliarias privadas”. 2016, de Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz Sitio web: <http://www.ical.cl/2016/10/lawner-el-estado-es-rehen-de-inmobiliarias-privadas/>

⁵⁵ La cifra mencionada por Álvaro Prieto supera la cifra de la reactivación del actual proyecto Núcleo Ochagavía. Fue confirmada por el arquitecto, por lo que dejamos expuestas ambas cifras.

mencionó “¿por qué no hacen de este Hospital el Hospital Institucional?” En ese momento estaba Pinochet gobernando con la Junta. (...) salió esta idea del Hospital Institucional en que las cuatro ramas de las Fuerzas Armadas: carabineros, militares, navales y fuerza aérea, ocuparan este Hospital que ya estaba ahí... entonces ¿por qué no transformarlo? Y así se le otorgaba el actual Hospital Militar a Providencia, el Hospital de Carabineros a Ñuñoa, el Hospital de las FACH a Las Condes y el Hospital Dipreca a Peñalolén y hacen un Hospital institucional acá.

Bueno, *pasó la vieja*, nadie tomó la idea porque siempre hubo roces entre las cuatro ramas ¿y quién va administrarlo? ¿Un marino? ¿Un militar? ¿Un carabinero? ¿Un aviador? ¿Entonces quién va a ser el jefe?»⁵⁶.

El arquitecto da cuenta de los intentos de la SCEH por reestablecer un hospital allí, sea cual fuese el público que lo ocupara, con el fin de que no se perdiera la estructura ahí realizada. Como Sociedad, acompañaron a delegaciones francesas que buscaban reactivar la obra, pero no dio frutos; también, el mismo Arquitecto en Jefe de la SCEH, Hernán Aubert en octubre de 1973 fue con una delegación de alto mando militar con el fin de mostrar la obra y que se continuaran las faenas –parafraseando el reportaje de La Tercera “El Elefante blanco de Santiago” –, subieron a la azotea del edificio y Aubert dio un paso en falso que lo hizo caer por el agujero de una caja de ascensor⁵⁷; el arquitecto nunca volvió a pisar la construcción.

Eventualmente, con el terremoto de 1985 el edificio quedó estructuralmente fuera de norma para continuar siendo hospital. Relata Prieto que este fue construido con un sistema de “marco rígido” con “estructura elástica” que

⁵⁶ Cita sacada de la entrevista realizada a Álvaro Prieto el 14-06-2016 en su oficina en Santiago Centro.

⁵⁷ Farías, Roberto. (2012). El elefante blanco de Santiago. 2016, de Diario La Tercera Sitio web: <http://diario.latercera.com/2012/06/04/01/contenido/santiago/32-110439-9-el-elefante-blanco-de-santiago.shtml>

implica que en el encuentro entre el pilar y las vigas se produce un nudo de fierro indeformable; en caso de terremoto el pilar y las vigas se curvan, pero el ángulo de arriba no se deforma. Como el edificio es de *planta libre*, es decir, no hay muros portantes, ocurre que la deformación hace que colapse la tabiquería y los vidrios de adentro.

La ruina del edificio era oficial; para el 86, pasado 13 años desde la detención de las obras no quedaba ninguno de los organismos que vio nacer la idea, ni sus gestores, impulsores, ni autoridades. El aislamiento que desarrolló la dictadura en torno al hospital era manifiesto: abandonaron la imponente mole de concreto y ladrillo dentro de una comuna creada arbitrariamente solo años antes, sin industria, ni alcalde, ni edificio consistorial; los dos ex Presidentes de la República que habían gestado su origen habían sido asesinados por el régimen; las instituciones que los crearon: SERMENA, SNS y SCEH habían sido disueltas; las vecinas y vecinos de la comuna eran perseguidos –a pesar de ello no cesaban de organizarse–; y todo el universo de sentido que había creado y que hacía posible una idea como la de hacer el hospital público más grande y moderno de Latinoamérica de atención universal en la subdesarrollada comuna de San Miguel, se diluyó en el espesor y la velocidad del nuevo tiempo.

La voluntad de futuro de la UP y de los procesos del modernismo vieron su finalización oficial: los símbolos que construyeron el futuro hasta 1973, dejaron de funcionar, pues se desestructuró el aparato de sentido que activaba dichas ideas. La dimensión valórica, estética, política, cultural y económica varió en pos de producir las brechas necesarias que dieran cuenta de la instalación de la *diferencia* como signo de la nueva modernización, la modernización del consumo masivo y las grandes marcas extranjeras

asentadas cómodamente desde los 80 en Chile. La ruina se había hecho efectiva y de aquí en adelante no podría dejar más que solo ruina y las ciudades de Chile, en proceso de enruinamiento, solo podían pasar, de ser un museo de la *modernidad* a ser un museo de *las ruinas de la modernidad*.

En palabras de Rojas: «... se podría decir paradójicamente por cierto, que en esas ruinas solo tiene lugar el futuro, pues se trata de una escena que impone un *ya no más*, esto es, la discontinuidad más radical, que hunde al pasado sobre sí mismo. El futuro no se podría construir desde allí, sino allí mismo». (2012, 93)

2.8 La monumentalización vertical de la ciudad desde la década del 80

La edificación de futuro ideado por el régimen militar no se hizo esperar una vez superada la crisis económica del 82. Se preparó el terreno con la modificación de los planes reguladores de cada comuna a desarrollar y se empezó a edificar en vertical. Los nuevos *monumentos postmodernos* empezaron a ser edificios altos y caracoles comerciales, iniciativas del nuevo asentamiento de marcas, industria y modos de pago extranjero.

La anterior arquitectura horizontal y expandida del modernismo cultural en Chile tenía carácter de «(...) doble monumentalidad. La pretensión de la monumentalidad física se equilibra con la monumentalidad simbólica...» (Illanes,2014,75), sumado a que su apreciación se daba también por los espacios interiores que proponían la extensión como experiencia y la importancia de las áreas verdes y libres que se respetaron mucho hasta los

años 70, haciendo caso a la Carta de Atenas de 1933⁵⁸. Esta menciona la necesidad de áreas de libres para la recreación en los lugares de habitación y urbes, proyectadas como plazas, parques, reservas, etc. «Que todo barrio disponga en delante de la superficie verde necesaria para el desarrollo nacional de los juegos y deportes de los niños, jóvenes y adultos». A considerar también es que las edificaciones altas antes de la década del 70 eran escasas. Con la mega proliferación de las construcciones en altura a partir de los años 80 se empezó a atropellar la noción estipulada en el mismo tratado acerca de que los edificios de varios pisos «debían ser colocados a gran distancia [entre sí], permitiendo amplias áreas verdes».

El estilo de “placa y torre” que se había extendido en proyectos emblemáticos y representativos de la modernidad *oficial* chilena hasta inicios de los 70, dejó de ponerse en práctica, promoviendo los edificios de habitación de mediana y gran altura y la imagen de la ruina de aquellos monumentos del pasado. En Santiago, las comunas de Providencia, Vitacura, las Condes y parte de La Dehesa comienza el desarrollo de proyectos inmobiliarios masivos en comparación a lo que había para entonces: «[entre] 1930-1960 (...) comienzan a desarrollarse a todo el largo de la avenida Vitacura pequeños edificios de dos a tres pisos con locales comerciales en el primer piso y un pequeño estacionamiento paralelo hacia la calle»⁵⁹. El desarrollo inmobiliario de la década del 80 en estas comunas se dio gracias a la previa erradicación de las poblaciones formales e informales en pos de la implementación de la

⁵⁸ La Carta de Atenas, es un manifiesto urbano sobre planificación de ciudades que surge del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) con expositores como Le Corbusier, Max Ernst, Karl Moser, entre muchos otros.

⁵⁹ Allard, Pablo. (2006). Vitacura: Testigo de la avenida del consumo a Chile. 2016, de Revista ARQ, Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura Sitio web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962006000100008

distancia, el lujo y el naciente comercio que buscaba convertir a distintas zonas en subcentros urbanos.

El lenguaje material característico del movimiento de arquitectura moderna se fue abandonando eventualmente y la desnudez y la brutalidad de los materiales se fueron revistiendo de pastas, terminaciones, decorados, pinturas y enmascaramientos. La novedad de las *bondades* de las nociones postmodernas de arquitectura habían llegado para quedarse y el reconocimiento de la vieja ciudad se haría cada vez más difícil, pues estaba siendo reemplazada por nuevas representaciones.

Si –en palabras de Juan Antonio Ramírez– el movimiento de arquitectura moderna se caracterizaba por un rechazo indiscutible de la tradición ecléctica, la nueva arquitectura postmoderna tendría esa como una de sus características fundamentales. (1992, 167)

Carmen Castillo, autora del libro “Un día de octubre en Santiago” relata sobre un retorno a Chile después del exilio:

«En Santiago, en la ruta que conduce desde el aeropuerto al barrio de la Reina donde vive mi familia, no reconozco nada, nada de la ciudad, que siento igual; ni sus calles, que son sin embargo las mismas, ni sus olores, que también son los mismos, ni el río que todos los inviernos inunda las poblaciones marginales. Siento mi memoria como la ciudad, desubicada, fuera de lugar. (...) Avenida Ossa, la nostalgia imposible de esta calle silenciosa con sus viejas mansiones misteriosas y sus jardines: todo ha desaparecido, ahora solo hay obras que duran y duran, según cuenta mi tío Jaime.»⁶⁰

La imagen de la novedad también queda como la nostalgia que produce la destrucción del tiempo anterior. La obra de Alexander Apóstol, artista visual

⁶⁰ Extracto de *Línea de Fuga* de Carmen Castillo, en Revista Araucaria de Chile N° 44, 1989

venezolano, retrata las ruinas de la modernidad de su país. En su serie fotográfica, “Skeleton Coast”, reúne 6 imágenes de resorts de vacaciones a medio construir en la turística isla Margarita que quedaron detenidos durante los años 70. El auge de Venezuela en esa época se debió a los petrodólares y muchos de esos proyectos inmobiliarios resultaron ser lavados de dinero producto de negocios corruptos o de la especulación, que, en una fuerte crisis económica, muchos quedaron detenidos en su estado de obra gruesa. En palabras del artista:

« (...) Quedando las numerosas estructuras abandonadas a su suerte a lo largo de la ciudad de Porlamar y de las diversas playas de la isla. Ofreciendo de esta forma y para el turista desprevenido, un paisaje que a primera vista pareciera de pujanza dada la cantidad enorme de obras “en construcción”, pero que al observar bien estas estructuras, el óxido en las columnas y la maleza y basura que las bordean.»⁶¹



Imagen 41 De la serie *Skeleton Coast* de Alexander Apóstol, en: <http://www.roulottemagazine.com/es/2011/04/the-skeleton-coast-alexander-apostol/>



Imagen 40 De la serie *Skeleton Coast* de Alexander Apóstol, en: http://www.roulottemagazine.com/es/2011/04/the-skeleton-coast-alexander_apostol/

⁶¹ Para más información revisar: Apóstol, Alexander. (2010). *The Skeleton Coast*. Alexander Apóstol. 2016, de Roulotte Magazine Sitio web: <http://www.roulottemagazine.com/es/2011/04/the-skeleton-coast-alexander-apostol/>

Prácticamente todos los países sur, centroamericanos y del Caribe vivieron entre las décadas del 60 y el 80 los embates de las dictaduras militares de derecha y la implementación –posterior a Chile que funcionó de centro de experimentación– del sistema de libre mercado que funciona hasta el día de hoy y condiciona nuestra forma de llevar a cabo la vida. Hubo una sensación regional –y mundial– para finales de los 80 de sentir que la brutalidad de la implementación de esta nueva época venía en retirada. Las dictaduras estaban empezando su repliegue una vez cumplieron con el interés de devastar las nociones de creación de mundo anteriores e implementaron una forma *global* de relacionarse monetariamente entre los países del mundo.

Alfredo Bryce Echeñique, para la Revista Araucaria de Chile, revista escrita por chilenos y latinoamericanos exiliados políticos, comenta positivamente sobre el cambio de época:

«Mucho es lo que puede haber cambiado el panorama político latinoamericano dentro de unos cuantos meses. Tras la elección del socialdemócrata Rodrigo Borja en Ecuador y la largamente esperada elección de otro socialdemócrata, Carlos Andrés Pérez, en Venezuela, existe también la posibilidad de que el populista de izquierda Leonel Brizola alcance la presidencia en Brasil. En 1989 es muy probable que un peronista y un centro izquierda asuman las presidencias de Argentina y Bolivia; y en Chile, Pinochet está definitivamente en retirada tras su derrota en el plebiscito que convocó. De esta manera queda abierto el camino para el retorno de la democracia en Chile, dentro de lo que podría llegar a ser una renovación casi total del panorama político regional».⁶²

Después del plebiscito de 1988, estipulado desde 1980, donde gana la opción del NO (+ Pinochet), Chile se despide de 17 años de violaciones a los DDHH, deterioro social, emocional, democrático, entre muchas otras vejaciones de

⁶² Revista La Araucaria de Chile N°44, 1989.

las que el pueblo chileno fue víctima producto de intereses personales, privados de cordura y humanidad. El dictador salía derrotado en votaciones pero triunfante de haber implementado en Chile el sistema neoliberal de mercado; triunfante de no recibir juicios en su país hasta el día de su muerte y triunfante de mantenerse como Comandante en Jefe del Ejército hasta 1998, año en el que, además honraron su figura y obra con el cargo, inventado también en la Constitución del 80, de Senador Vitalicio de la República, que se vio interrumpido por los 503 días que estuvo preso en Londres, lo que felizmente al menos ocasionó su desafuero parlamentario y el inicio del destape no solo de los horrores de los asesinatos y torturas llevadas a cabo, sino también de los fraudes al fisco y lavados de dinero que realizó durante su periodo como “Jefe Supremo de la Nación”.

Enzo Traverso, historiador contemporáneo italiano da cuenta de que el sentir de los latinoamericanos es parte de un sentido global de movimiento y asentimiento que toma cuerpo en el año 1989 que considera un umbral, un momento de discontinuidad histórica por ser una época de transición (2012, 11). En 1989 también de cumplían 30 años de la Revolución Cubana, mito fundacional de los movimientos socialistas en América Latina, quebrantados por las dictaduras. Menciona Traverso:

«...el siglo XX apareció como la edad de rupturas repentinas, fulminantes e imprevistas. Los grandes puntos de inflexión históricos nunca se escriben con antelación. Las tendencias estructurales crean las premisas de las bifurcaciones, las crisis, los cataclismos históricos (las guerras, las revoluciones, las violencias de masas) (...).» (2012,17)

En el intertanto, el elefante blanco se vació de una vez por todas de las intermitentes intervenciones militares y entró en democracia como un sobreviviente desahuciado de una época que logró desmantelarlo

simbólicamente, pero aún quedaba su cuerpo desmesurado asentado en el mismo lugar, sin una posibilidad real de ser removido de ahí.

III. La perpetuación de la ruina en democracia: el elefante blanco en la década del 90 y del 2000

De esta manera descubrimos que, cuando se desee hacer la semiología de la ciudad, será necesario probablemente llevar más allá y con mayor minuciosidad la división significativa. Para esto, yo apelo a mi experiencia de amateur.

Roland Barthes, “La aventura semiológica”

Si nos detenemos a mirar una columna antigua, cuya construcción, en el sentido de la utilidad, carece ya de significado, podemos descubrir en ella la forma de una sensibilidad pura. Ya no la consideramos como una necesidad arquitectónica, sino como una obra de arte.

Kasimir Malevich “Manifiesto Suprematista Unovis”

3.1 Los signos del *elefantismo* del hospital

Con la llegada de la democracia en 1990 y la llamada *época de la transición a la democracia* ocurrieron varios eventos con el Elefante Blanco y su lugar de asiento que revisaremos a continuación.

El 14 de diciembre de 1989 se realiza en Chile la primera elección presidencial y parlamentaria en 17 años, saliendo triunfante Patricio Aylwin en representación de la Concertación de Partidos por la Democracia y asumiendo como presidente de la República el 11 de marzo de 1990.

En el mismo año, la comuna de Pedro Aguirre Cerda, fundada en 1981, define constitucionalmente sus límites y se nombran por primera vez cargos de las plantas de la Municipalidad: se instala el primer Consejo de Desarrollo Comunal, se realiza el traspaso de los bienes muebles e inmuebles

oficialmente de las comunas que cedieron los paños para formar la nueva comuna.

Durante las definiciones de ese mismo año se designa por primera vez un alcalde para la comuna, Juan Saavedra Gorriateguy, quien ejerció el cargo por cerca de un año. En 1992 se llevan a cabo las primeras elecciones por alcalde, donde se proclama electa Margarita Pizarro Uyeovich, quien ejerció en el cargo hasta el 1996. Desde 1997 hasta el 2008 volvió a asumir la Alcandía, por tres períodos seguidos el reelecto alcalde Juan Saavedra.

La llegada de la ansiada democracia parecía el escenario ideal para la reactivación del edificio, que se hizo urgente desde el primer día de su abandono, 18 años atrás. Los vecinos de Pedro Aguirre parecían habitar la canción de Charly García “El Karma de vivir al sur”⁶³:

«Sentir hasta resistir: el karma de vivir al sur

Sentir hasta resistir: el karma de vivir sin luz»

Era una nueva oportunidad para activar la Coordinadora de Organizaciones Pro Defensa del Hospital e ingresar en la agenda municipal la imperiosa necesidad en búsqueda de una solución al desolado edificio; las personas no perdían las ganas de exigir un hospital para la zona sur y querían que se llevara a cabo en la edificación de Allende.

⁶³ Del disco “Parte de la Religión” lanzado en 1987, sello discográfico CBS, Columbia Records, Argentina.

Para este entonces, se había consensuado que el edificio, tanto por la solidez de su obra, tanto por lo imponente de su enorme tamaño y por la historia con la que se había cargado en los años de dictadura, no debía ser demolido, sino que rehabilitado, ya fuera restaurando la construcción de su proyecto original o reciclándolo para que albergara otro proyecto nuevo, ya que, pese a que no cumplía con las regulaciones estructurales para ser un hospital, sí podría repararse para cumplir con normas estructurales de otros usos.



Imagen 42 Hospital abandonado, en: <http://www.nucleochagavia.cl/>

El alcalde Saavedra, principal encargado de reactivar el edificio, recibió al Elefante Blanco tal como lo que significa originalmente el concepto: un regalo que no puede ser rechazado y debe ser apreciado a pesar de que sus altos costos de mantención superen al beneficio que se reciba de él.

Saavedra no solo tuvo que aceptar el regalo, sino que entenderlo en la forma y el estado en que lo recibió: la ruina de un objeto producto de una época, pero en ausencia de la misma, en un escenario distinto y con una manera de ejercer las voluntades sociales profundamente diferente a la que originó la propuesta de la construcción sin terminar.

Las formas de ejercer política en el Chile de *la transición* contrastaron de tal manera con las fundaciones socialistas de la democracia pre dictadura que prácticamente se contradecían; la destrucción de los aparatos estatales y las reformas que sufrieron las entidades que recibieron al edificio se tornaron una maraña intrincada de desenredar, esto se aplicó en todos los aspectos de potestad Estatal de Chile: la educación, las leyes de suelo, las leyes inmobiliarias, leyes de pesca, leyes forestales, leyes laborales, leyes de salud, leyes de jubilación, etc. Todos los artefactos estatales quedaron deformados sino demolidos y controlados por las leyes del libre mercado. El edificio, que quería ser realidad, estaba convertido en pura representación, en signo de otro lenguaje debido a su discontinuidad, como cambio de la coherencia en su contexto, producto de la historia que lo atraviesa y que habitaba en él.

Seguía corriendo 1991 cuando el edificio se hizo noticia al ser el lugar donde supuestamente se llevó a cabo la violación y el asesinato de Viviana Lavado, chica de 13 años quien fue encontrada en un sitio eriazo cerca del Elefante Blanco, conmocionando al país y despertando en la comuna urgencia de hacer algo con el enorme edificio abandonado. Recordemos que originalmente el terreno lo consiguió la Sociedad Constructora de Establecimiento Hospitalarios para el SERMENA y con la llegada de Allende al poder se definió que el edificio sería ocupado por usuarios del SNS y del SERMENA indiferentemente; con la dictadura se disuelve el SNS, el

SERMENA y la SCEH, se forma el Sistema Nacional de Servicios de Salud (SNSS) dividido en zonas, con lo que la construcción fue traspasada al Servicio de Salud Sur.

El terremoto de 1985 que inhabilitó estructuralmente al edificio para su uso como hospital fue una capa más de complejidad del inmueble que recibió el alcalde Saavedra. El Ministerio de Salud consideró el proyecto de rehabilitación como inviable por el daño estructural del edificio, además de considerar su enorme tamaño, su avanzado nivel de abandono y la excesiva cantidad de recursos que había que inyectarle para siquiera recuperar la condición de viabilidad estructural. Se siguió considerando que el edificio no sería una prioridad en la agenda pues ya no existía una escasez de camas de hospitalización, crítica como cuando se originó el proyecto.

Recordemos que en dictadura la SCEH construyó con Neut Latour, misma empresa constructora del elefante blanco, el Hospital Paula Jaraquemada, actual Hospital Clínico San Borja, que descongestionó la zona centro sur de Santiago. Ello se ocupó como argumento constante para exponer la imposibilidad de la rehabilitación del Hospital Sur- poniente que las autoridades, a partir de la dictadura, se empeñaron en transmitir, postulando además que era un proyecto irrealizable desde su origen dada su envergadura, aseveración negada por el arquitecto Álvaro Prieto, quien menciona que hospitales con más de mil camas son viables, existen y funcionan en el país.

La reconversión del edificio en Hospital parecía solo continuar siendo defendida por los vecinos, sin embargo, se entendió en la comunidad la necesidad de que se activara el espacio antes de que continuara siendo foco de hechos lamentables. En búsqueda de opciones que posibilitaba el nuevo sistema económico, el Ministerio de Salud, junto con el alcalde, decidieron

traspasar el bien inmueble al Servicio Regional de Vivienda y Urbanización Metropolitano (SERVIU, creados en 1976), del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU) con el fin de buscarle nuevos usos a la enorme obra de hormigón a la vista.

El reportaje escrito “Hospital Ochagavía: el sueño del elefante” de Camila Dentone y María Francisca Vargas (2014), expone las dificultades que hubo en el traspaso del Ministerio de Salud al Ministerio de Vivienda. Una vez se firmó el pacto, se detuvo el proceso ya que el inmueble debía primero pasar por el Ministerio de Bienes Nacionales, que es la entidad que administra los bienes de todos los ministerios y los redestina.

Dentone y Vargas mencionan sobre los intentos de traspasar el inmueble a Bienes Nacionales que, durante el transcurso de la gestión, hubo dos cambios de ministro, por lo que el trámite demoró tres años más, realizándose el traspaso del Elefante al Ministerio de Bienes Nacionales en 1994. En ese año se pudo realizar el siguiente traspaso del inmueble al SERVIU. Una vez pasado al SERVIU se propusieron infructuosos proyectos de vivienda social.

Para entonces, el proyecto llevaba 21 años paralizado y el traspaso al SERVIU no significó su inmediata reactivación. Mientras tanto la Municipalidad no podía realizar más movimientos, solo presiones.

Entonces ¿qué hacer con la *ruina* en el intertanto? ¿Qué se hace con un proyecto de arquitectura que no *funciona* como tal? Si la arquitectura, en tanto inconclusa, es despojada de su *finalidad funcional*, ¿en qué se transforma ese conjunto material?

Proponemos que en vista de que el edificio no pudo culminar su proyecto original, a partir de la llegada de la democracia a Chile, este se trasladó al

universo representacional a debatirse en una nueva condición de signos a los que en los que su origen –arquitectónico– pretendía ingresar. Ya que el universo de significado que lo originó abandonó al objeto en su estado de obra y este devino ruina, quedó desprovisto de sus recursos fundacionales de entendimiento y lectura, por lo que su corporalidad o realidad material, que también podemos llamar su aspecto *significante*, ingresó a universos semiológicos distintos al *arquitectónico*. Podemos leer al edificio en ruinas desde un universo de *significado* diferente a si este hubiera cumplido la función de hospital público.

Proponiendo entonces que el inmueble puede ser examinado desde otras categorías, nos encontramos con un objeto desprovisto de función que puede ingresar en las categorías de *alegoría* y *símbolo*⁶⁴ (Heidegger, 1936), símbolo de un época, símbolo de un proceso, siendo conscientes que este carga con el peso y la presión ejercidos por la historia (Barthes, 1993, 262).

El semiólogo francés, Roland Barthes (1993) define el simbolismo como «el mundo de los significantes, de las correlaciones, y sobre todo de las correlaciones que no se pueden nunca encerrar en una significación plena, en una significación última» (p.263). La corporalidad ineludible de alto contraste con su entorno, sus deterioradas condiciones materiales, la carga histórica y el fácil acceso al Elefante Blanco, le permitió ingresar a nuevos universos de lectura⁶⁵ y usos que lo hicieron transitar en tantas nuevas

⁶⁴ Heidegger, Martin “El origen de la obra de arte”, 1936, consultado en: Heidegger, Martin. (s/f). EL ORIGEN DE LA OBRA DE ARTE. 2016, de Alianza Sitio web: www.portalentretextos.com.br/livros-online-dw.html?id=11756

⁶⁵ Tomado del título “¿Es la arquitectura un texto?” Tomás Maldonado, 2004.

significaciones como usos se le dio: «los significados pasan, los significantes quedan» (1993, 262).

Su monumental dimensión material, desprendida de la urgencia final de funcionamiento, puede activarse desde por ejemplo, el universo semiológico de la escultura, como objeto de contemplación y de análisis formal, como vemos en la obra ya citada de Alexander Apóstol, “Skeleton Coast”; desde una semiología de la *monumentalidad* como objeto conmemorativo y discursivo, que revisaremos a profundidad más adelante o las nuevas lecturas de significado que se ocasionan cuando el edificio actúa como escenario físico de manifestaciones artísticas, culturales o simplemente expresiones del cuerpo en el espacio. En dictadura se realizaron lecturas poéticas de Pedro Lemebel, acciones de arte de Lotty Rosenfeld, la grabación de un video del grupo musical Congreso y un par de tomas culturales que realizaron las y los miembros de la Coordinadora de Organizaciones Pro Defensa del Hospital. La *aventura semiológica* por la que transitó el edificio durante su larga vida como ruina física es un aspecto que el urbanista Kevin Lynch defiende indirectamente cuando propone la *necesidad* de los espacios residuales en la ciudad como espacios de desarrollo útiles, especialmente para la juventud, que también son lugares aptos para la sobrevivencia de otras especies, espacios que pueden ser adaptados a usos futuros (2005, 29).

La utilización del espacio dio cuenta de la capacidad de habitabilidad que tenía el lugar, a pesar de no estar terminado; una construcción que hizo de escenario gracias a su estatura material, que logró que haya perdurado en el tiempo.

3.2 La monumentalidad que no deja de ocurrir

Al respecto del uso de un espacio en ruinas y la entrada y salida de distintos universos semiológicos del objeto, nos interesa mencionar la hipótesis que el arquitecto chileno Christian Bartlau propone para el edificio de la UNCTAD III, que existió también como Centro Cultural Metropolitano Gabriela Mistral antes de ser transformado prematuramente como sede de gobierno de la Junta Militar durante la dictadura y eventualmente retornado a Centro Cultural “GAM” el 2009. El arquitecto ocupa el concepto de “monumentalidad incompleta” para la descripción del inmueble hasta antes de su revitalización como Centro Cultural “GAM”, proponiendo que «Hay obras construidas y no construidas que forman parte del conjunto para la UNCTAD III.

UNCTAD III es parte de un proyecto monumental incompleto, en el sentido de su realización física y del proyecto político que lo sustentaba» (2014, 52). El edificio para la UNCTAD III logró estar terminado a tiempo para el Congreso de la Naciones Unidas, pero faltaban partes del proyecto a nivel urbano que no se terminaron por la ocupación militar a partir de 1973. Uno de esos proyectos era la construcción «de un túnel que comunicaba la remodelación San Borja y el Parque Forestal pasando por el conjunto de la UNCTAD III; el hundimiento de la Alameda desde la Plaza Italia para generar una gran plaza frente al conjunto y un acceso al metro (solamente se construyó el acceso)» (2014, 52). También quedó disponible una sección de terreno donde continuaría la ampliación⁶⁶ del Centro Cultural Metropolitano

⁶⁶ Desde finales del 2015 se está construyendo la 2da etapa del proyecto del GAM en el ala oriente del terreno con lo que su superficie utilizable aumentará en 15.000 m² y soportará una sala de espectáculos para 1800 personas. Información sacada de: Valencia, Nicolás. (2015). Comienza en Santiago la construcción de segunda etapa del Centro Cultural Gabriela Mistral GAM. 2017 Plataforma Urbana,

Gabriela Mistral que también se paralizó. Bartlau continúa su argumento de la “monumentalidad incompleta” en tanto que para llevar a cabo el proyecto *monumental* era imprescindible que el proyecto ideológico ocupara el espacio físico para el que se gestó: «Esta es una obra que para mantener la consistencia de su significado necesita que muchos factores estén operando simultáneamente, puesto que acarrea en su concepción (...) un ideal de representación política.» (2014,51).

Bartlau propone que para la realización de la idea de monumentalidad moderna es imperativo el despliegue constante del proyecto ideológico: es decir, sin el proyecto político que lo gestó, no se completa o se lleva a cabo su *monumentalismo*. Esta hipótesis de trabajo es trasladable a cualquier otro proyecto que no logró concluirse ni en sus plazos propuestos, ni bajo el programa de función y uso que debía llevarse a cabo ahí. Lo que estudia Bartlau es lo que resume Sergio Rojas como aquel “costo” que implica llevar a cabo el futuro, en el caso de la dictadura, como empresa bélica, pero que se podría resumir en la frase: «El futuro no se podría construir desde allí, sino allí mismo» (2012,93).

La hipótesis de Bartlau conforma un nudo problemático que nos interesa discutir, pues no nos *ocurre* la ausencia de monumentalidad de los edificios que no están “concluidos” física o simbólicamente. Que un edificio, con las características materiales y de escala en el paisaje urbano como la UNCTAD o del Hospital Sur- Poniente esté inconcluso, no parece motivo suficiente para proponer que lo monumental –cualidad física que describe un objeto de escala imponente o de alto contraste– no se lleva a cabo sin su programa

ideológico y sus políticas originales; la enorme presencia material, que además manifiesta horizontalidad, como hemos propuesto sobre otros proyectos de la misma época, presentan un recorrido –peatonal– extenso: estos grandes complejos arquitectónicos modernistas están hechos para ser admirados con distancia, pero también están pensados para provocar una vinculación con el recorrido a escala humana que muchas veces se extiende por cuadras, como en los edificios UNCTAD, la CEPAL, el edificio Curvo de Antofagasta o el Hospital- Sur Poniente. La monumentalidad de estos hitos es patente, aun si el edificio prescinde de uso o de personas.

Proponemos como hipótesis que todos los proyectos mencionados, entre varios otros ejemplos en Chile, a pesar de sus torres –sus construcciones en altura que cumplen funciones específicas en los proyectos y otorgaron puntos definidos de altura en la ciudad– pensaron la arquitectura de una manera horizontal concebidas durante la época desarrollista, que casi siempre tuvo un carácter humanista, al alcance de las personas y que promovía la organización social como el modo de construir la colectividad y no a través de mediación de terceros como representantes transitorios de un grupo humano.

Respecto de las características estéticas y materiales perceptibles de la monumentalidad horizontal donde podemos mencionar tamaño, color, extensión, tránsito y recorrido, peso, espesor, grosor, contexto, materiales constructivos, altura, largo, ancho, espacio, distancia, acústica, temperatura, luz, oscuridad, geometría, estado de la obra, etc., estas están a la vista de todas las personas estén o no dispuestas a sensibilizar con sus formas. Su magnitud material destaca entre su alrededor con características similares a

las de un buque⁶⁷; probablemente sea ese el motivo por el que el *casi* hospital se mantuvo en pie y continuó ocupándose ocasionalmente de manera física para protagonizar eventos simbólicos.



Imagen 43 Vista general del edificio Oberpauer del arquitecto Sergio Larraín García, en: <http://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-235555/clasicos-de-arquitectura-edificio-oberpauer/51192e27b3fc4b07b9000010-clasicos-de-arquitectura-edificio-oberpauer-foto>

Si bien, no creemos que tanto el hospital como la UNCTAD sufran de una “monumentalidad incompleta”, sí damos cuenta, como hemos revisado a lo largo del presente documento, que tanto para el caso del Centro Cultural como para el Hospital, entre otra infinidad de proyectos, hubo un interés

⁶⁷ La comparación de algunos edificios modernistas con buques se da fácilmente en la obra del arquitecto chileno Sergio Larraín García Moreno (1905-1999). El edificio *Oberpauer*, el edificio *Plaza de Armas* y el edificio *Santa Lucía*, mejor conocido como *El Buque*, todos construidos en Santiago Centro, son ejemplos de ello y todos presentan una fuerte influencia del arquitecto polaco Erich Mendelsohn que realizó construcciones de estilo art decó y también tenían semejanza a buques, por el tamaño de los proyectos, el tratamiento repetitivo de ventanas continuas y las esquinas convertidas en curvas, muy característico de grandes embarcaciones y de estilos constructivos modernistas.

explícito por diluir, confundir y borrar su historia original, desmantelando los organismos que las gestaron.

Lo que sí se podría tomar como inconcluso o al menos interrumpido o superado⁶⁸ es el mismo Movimiento Moderno y la representación de ese agotamiento son las transiciones explosivas y destructivas de las que hemos dado cuenta.

Que el espacio, como ruina, abandonado y asolado haya continuado siendo utilizado de forma directa e indirecta nos direcciona al proyecto de reactivación de un edificio emblemático en Venezuela, “El Helicoide”, y el actual “Proyecto Helicoide”⁶⁹ a cargo de la historiadora cultural chilena-venezolana, Celeste Olalquiaga, que hace un llamado a la comunidad internacional en apoyo a la transformación del espacio: su fin original era ser un moderno centro comercial y centro de exposición de industrias en forma helicoidal coronado por un poliedro en semicírculo diseñado por el mismo Richard Buckminster Fuller. El proyecto causó revuelo internacional por la participación de los arquitectos venezolanos de renombre mundial Jorge Romero Gutiérrez, Pedro Neuberger y Dirk Bornhorst y por sus desafiantes características constructivas y estéticas; entre las anécdotas que le suman valor a la obra, se sabe que Nelson Rockefeller intentó comprar el edificio, Salvador Dalí se ofreció para encargarse de la decoración del recinto y el paisajista brasileiro Roberto Burle Marx, realizaría el diseño exterior.

⁶⁸ El adjetivo con el que se califique al “fin de la Modernidad” dependerá de cada autor.

⁶⁹ Para más información sobre este proyecto, visite: www.proyctohelicoide.com



Imagen 44 Vista aérea de El Helicoide, Caracas. s/f. En: <http://www.arquitecturayempresa.es/noticia/caracas-en-la-decada-de-los-anos-50-roca-tarpeya-fue-esculpida-para-albergar-el-helicoide>

El Helicoide se proyectó entre 1955 y 1958 promocionado por el “Plan de Modernización de Caracas” durante la dictadura militar de Marcos Pérez Jiménez y empezó a construirse a inicios 1960. Dado que el proyecto y los accionistas pertenecían a la dictadura de Pérez Jiménez, después de su caída en 1958, estos abandonaron el país, dejando dinero para apenas completar la obra gruesa, el hormigón armado que se terminó en 1961, cuando originalmente el edificio debía inaugurarse a finales de 1960. Las obras quedaron abandonadas a su suerte hasta 1965 cuando se intentaron reactivar sin éxito. En 1982 se logró instalar la cúpula geodésica que fue alcanzada en 1992 por un ataque aéreo durante el Golpe de Estado fallido liderado por

Hugo Chávez Frías. En 1986 el edificio se traspasa a la Dirección de los Servicios de Inteligencia y Prevención, año en el que desalojó a los habitantes que ocupaban informalmente el lugar.

Desde el 2006 parte del edificio está ocupado por la Universidad Nacional Experimental Politécnica de las Fuerzas Armadas (UNEFA) y en la actualidad tiene allí su sede el Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN)⁷⁰. En todos estos años el edificio ha recibido muchos proyectos para su activación como centro cultural, complejo deportivo, centro de salud, entre otros usos, ya que se encuentra en una zona de alta vulnerabilidad social, pero ningún proyecto se ha llevado a cabo.

Desde el 2012 el Helicoide se transformó en un retén policial –una cárcel– que ha sido denunciada en distintas ocasiones por no contar con las condiciones humanitarias para cumplir esa función y desde finales del 2016 hace noticia por ser cárcel de presos políticos con denuncias de torturas y violaciones a los DDHH bajo el gobierno de Nicolás Maduro.

El “Proyecto Helicoide” busca rescatar el carácter patrimonial y cultural del edificio que destaca por sus características tectónicas y escultóricas y donde su carácter monumental no es “inconcluso” como diría Bartlau, sino que su proyecto programático original no se llevó a cabo. El Helicoide es otro edificio de *monumentalidad horizontal*, en este caso, no por que albergue necesariamente un proyecto *horizontal* en sí, pero sí voluntades artísticas, técnicas y físicas de una época muy similar a la del Elefante Blanco. El “Proyecto Helicoide” considera un punto importante de la puesta en valor del edificio y el reconocimiento de su arquitectura, el «Análisis del impacto de

⁷⁰ Información obtenida de: Díaz, Juan Carlos. (2012). El Helicoide, un ícono de Caracas. 2016, de Venezuela en la memoria Sitio web: <https://venezuelaoctavaisla.wordpress.com/tag/el-helicoide/>

El Helicoide en el imaginario urbano a través de la fotografía, el cine y la literatura, entre otros»⁷¹, es decir, los usos distintos que se le ha dado al edificio y su imagen como símbolo de una época y por tanto su necesario rescate patrimonial, todo esto en pos de la construcción de su historia que busca ser diluida mientras el inmueble continúe siendo una cárcel de alta seguridad.

3.3 El primer intento de reactivación del Elefante: el tránsito entre remodelación o reciclaje

Al igual que el Helicoide, el Elefante Blanco fue partícipe y protagonista de distintas manifestaciones sociales, culturales y bélicas mientras no se reactivara oficialmente. El municipio de Pedro Aguirre Cerda, a través del alcalde Saavedra, continuó empujando al SERVIU para que hiciera algo con el edificio. El SERVIU decidió a que no se podían llevar a cabo ningún proyecto de la naturaleza que ellos plantearon para el lugar. Llamó dos veces a licitación para la venta del inmueble sin oferentes y finalmente en 1999 la Inmobiliaria MAPOCHO S.A. compra el edificio el 18 de octubre al 1% de su valor original: UF 43.249,33, equivalentes en ese entonces a \$647.202.004, «lo que cuesta pavimentar tres cuadras con sus veredas»⁷² comenta la ex alcaldesa Claudina Núñez.

⁷¹ Olalquiaga, Celeste (2014). Proyecto Helicoide. 2017, de Proyecto Helicoide Sitio web: www.proyctohelicoide.com/informacion

⁷² Claudina Núñez citada en Farías, Roberto (2012). El elefante blanco de Santiago. 2016, de Diario La Tercera Sitio web: <http://diario.latercera.com/2012/06/04/01/contenido/santiago/32-110439-9-el-elefante-blanco-de-santiago.shtml>

La venta del inmueble resultó una derrota y a la vez una esperanza para los vecinos. Todavía querían un hospital, pero también les interesaba que el edificio dejara de deteriorarse frente a sus casas y continuara malogrando la vida de barrio. El Hospital Sur Poniente llevaba 26 años paralizado. En 1997 el equipo de Claudina Núñez subió al edificio abandonado a promocionar su primera campaña como alcaldesa de Pedro Aguirre Cerda, colgando carteles desde el último piso de la construcción.

La Inmobiliaria MAPOCHO S.A. se comprometió a dar los siguientes usos al edificio:

«Siete mil metros cuadrados para educación; ocho mil metros cuadrados para salud; tres mil metros cuadrados para servicios públicos; tres mil metros cuadrados para deportes; tres mil metros cuadrados para esparcimiento; diez mil para comercio; tres mil para oficinas, dieciocho mil para bodegas; dieciocho mil quinientos metros para talleres e industrias inofensivas y diez mil metros cuadrados para microempresas».⁷³

MAPOCHO S.A. se puso el plazo de 6 años para completar la totalidad de la obra; en 2004, tras muchas denuncias ciudadanas y municipales, el SERVIU dio cuenta de que los plazos no se cumplieron ya que las obras nunca se comenzaron, alcanzándose únicamente a enrejar el complejo, lo cual fue al menos un avance para la comunidad que se mantuvo a través de los años. Cuentan los vecinos⁷⁴ que desde que MAPOCHO compró el edificio no se hizo ningún trabajo de construcción, solo se llevaron a cabo fiestas en los subterráneos y comentan que, una vez fallece el dueño de la inmobiliaria, sus hijos quedaron a cargo de la obra, tiempo en el que empezaron los arriendos

⁷³ Del Contrato de Compraventa 1718, citado en Dentone y Vargas (2014)

⁷⁴ Parafraseo de una conversación que mantuvimos con vecinos de Ochagavía durante una reunión comunitaria para la planificación del Centro Cívico en la explanada colindante al ex hospital con fecha 20-07-2016

ilícitos y se instaló un aparcadero clandestino de autos por varios años. El SERVIU se vio en la obligación de exigir la devolución del edificio y el 2008 este pasó de nuevo al MINVU por incumplimiento de contrato, interponiéndole una demanda a la inmobiliaria el 2009.

La Coordinadora Pro Defensa del Hospital funcionó exponiéndole a cada Presidente de la República desde el retorno a la democracia, carpetas llenas de datos, noticias, reuniones, alternativas e ideas para reconvertir el edificio en hospital y que este no se reciclara para nuevos usos. Las propuestas de la Coordinadora no solo buscaban retornar el proyecto original, sino también proteger y prolongar la estética de la construcción y sus planos originales. Esta organización funcionó hasta el primer mandato de la Presidenta Michelle Bachelet, con quien tuvieron reuniones, pero ninguna en favor de la idea del Hospital.

El interés por reconvertir el edificio a su proyecto original, más que reciclar el edificio para un nuevo uso, responde a lo que el español Miguel Martínez Monedero, Doctor en arquitectura, define como “restauración”:

«Designa las operaciones de intervención directa sobre un edificio cuya finalidad es la restitución o la mejora de su comprensión y el restablecimiento de su unidad potencial, que ha sido deteriorada o perdida por un proceso de degradación, y para que el edificio siga existiendo como objeto capaz de provocar una experiencia estética, y siempre que estas operaciones sean posibles sin incurrir en alteraciones o falsificaciones de su naturaleza documental.

En este sentido, operaciones características de restauración son la reintegración de faltas, la limpieza de sus materiales constitutivos o la eliminación de elementos añadidos juzgados perjudiciales para la integridad física y la comprensión estética del mismo.» (2012,25)

Menciona Martínez que la práctica de la restauración se volvió muy recurrente en el s. XIX cuando nació la sensibilización hacia la conservación de los monumentos y los símbolos nacionales (p.27)

Por otro lado, Martínez Monedero define al “reciclaje” arquitectónico como una práctica o un síntoma que ha proliferado vastamente en nuestra época reciente, pero que existe desde el inicio de la arquitectura, en tanto reciclar es darle un nuevo uso a un objeto material, sea este un bien mueble o inmueble.

Martínez Monedero continúa su definición de reciclaje basado en conceptos del texto “Junkspace” (2001) de Rem Koolhaas, y menciona que el reciclaje:

«(...) [es] la voluntad de modificar las posibilidades de funcionamiento de un edificio en una nueva realidad; y pretende, de este modo, buscar nuevos usos en él, pues el anterior había quedado obsoleto o amortizado. El reciclaje es sin duda una estrategia de sostenibilidad, pues aminora el impacto de la arquitectura en nuestro entorno al buscar la reutilización de las infraestructuras existentes y preservar la posible ocupación de nuevos territorios. El mero hecho de considerar el reciclaje sobre la demolición nos lleva a minimizar la “huella” de la arquitectura y a reducir el llamado “espacio basura”» (2012,26-27).

En esta definición se menciona la demolición de un inmueble como una opción posible, que no es el caso del elefante blanco, debido a la envergadura de la construcción, al avance de la obra, a su sólida estructura y al capital simbólico que carga el edificio, reconocido a pesar de las problemáticas que acarreó mantener una ruina enorme en un barrio habitacional.

La valoración estética del edificio y el interés por su mejoramiento y perpetuación –transcurridos hasta el 2008, 35 años de abandono– tuvo un realce importante por la apreciación de la historia y la memoria colectiva que de alguna manera se transformó en el patrimonio de la comuna, algo así como

la herencia de la *idea* de “lo que quiso, pero no pudo ser”, un proyecto malogrado con un resultado físico de 86.000 m². Para ese entonces, la construcción ya se había convertido en objeto de estudio y promovido como producto representativo de uno de los muchos proyectos minusválidos de pre-dictadura. El edificio había aparecido en la película “Mala Leche” (2004), había sido mencionado y utilizado como símbolo de la comuna para artistas que trabajaran en Galería Metropolitana⁷⁵, galería independiente de arte en Pedro Aguirre Cerda fundada en 1998. El artista visual Leonardo Portus reprodujo el edificio a modo de maqueta translúcida exponiéndola en distintas partes de Santiago y eventualmente llevándola París y a Berlín en 2007.

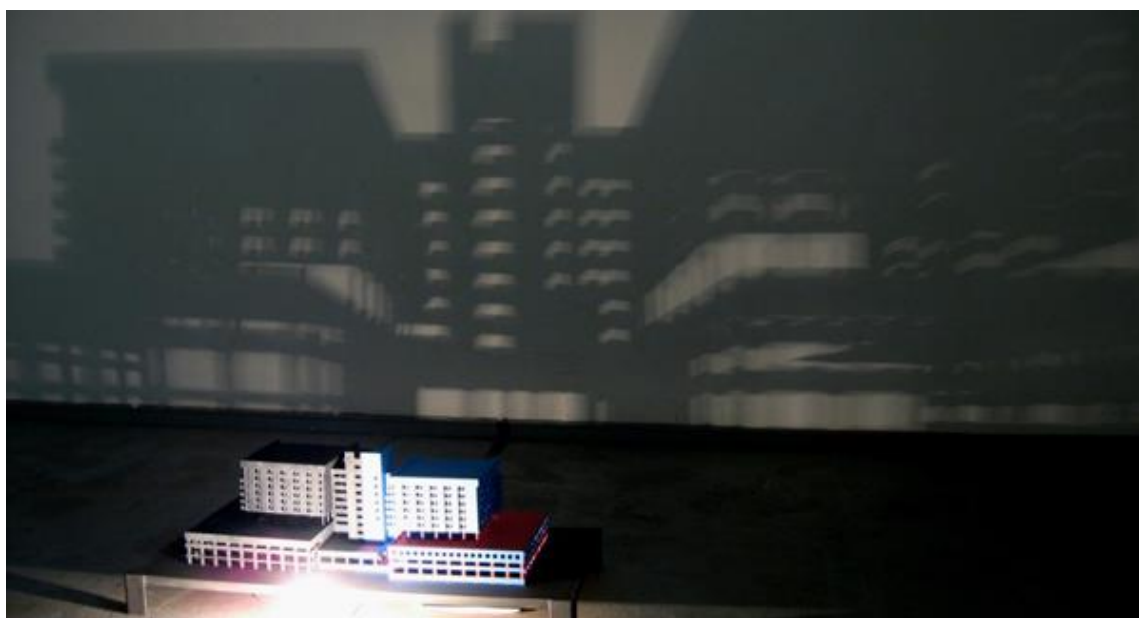


Imagen 45 Obra Leonardo Portus, registro cortesía del artista.

Varios otros artistas entre poetas, músicos, actrices y actores habían incluido al Elefante Blanco en sus creaciones, visibilizando una postura al respecto de su historia, ya sea ese momento en que varias comunas periféricas de la zona

⁷⁵ Para más información, revise: <http://galeriametropolitana.org/>

sur iban a sobresalir entre el resto, o como símbolo de derrota, o directamente haciendo alusión a los signos de su ruina y abandono. El edificio había empezado a adquirir el carácter de monumento del tipo *memorial* o quizá de *antimonumento* por lo infructuoso de las muchas propuestas que intentaron albergarse ahí. Este “monumento a la desidia”⁷⁶, como le llamó la ex alcaldesa Claudina Núñez, continuaba albergando diversos lenguajes además del arquitectónico macerando un ambiente ambiguo necesario para inscribirlo en el universo artístico.

Martínez Monedero hace alusión al cuidado de los edificios apreciados física y simbólicamente y su necesaria puesta en uso –y en valor– ya sea por medio de la restauración o el reciclaje, mencionando que la *restauración monumental* se basa en el reconocimiento de valores que dan cuenta que deberían ser perpetuados: el valor documental o histórico y el valor formal o estético que entendemos como *lo artístico*. Estos valores gobernarán sobre el edificio en tanto se los reconozca, haciéndose efectivos mediante la proclamación patrimonial, una valoración objetiva (2012, 28) o como es el caso del Elefante Blanco o el Helicoide, cuyo valor es reconocido por parte de un sector de la comunidad.

El Elefante Blanco se volvió valor identitario de una comuna que, como hemos mencionado, se piensa a sí misma como “el patio trasero de otras comunas” y a pesar de la connotación negativa del edificio, los habitantes de Pedro Aguirre Cerda, con 35 años de existencia a cuestas, lo convirtieron en un espacio receptor de manifestaciones sociales, ideas, proyectos, ilusiones, frustraciones, miedos, esperanzas; el elefante había visto nacer y crecer

⁷⁶ Claudina Núñez citada en Farías, Roberto (2012). El elefante blanco de Santiago. 2016, de Diario La Tercera Sitio web: <http://diario.latercera.com/2012/06/04/01/contenido/santiago/32-110439-9-el-elefante-blanco-de-santiago.shtml>

varios habitantes del sector y ellos habían vivido con él asumiéndolo como propio y crecieron escuchando cada historia y recuerdo personal sobre el edificio, sus proyectos, su ultraje y los distintos usos que se le habían otorgado al gigante.

3.4 La ruina como patrimonio no institucionalizado

El antropólogo Manuel Delgado (2006) define el concepto de patrimonio, canónicamente como aquello que se recibe de generación en generación a modo de herencia; todo aquello que un grupo humano o un individuo reconoce como «propio, apropiable o apropiado»⁷⁷ y por tanto que conforma su sentido de identidad. Los ex san miguelinos ven su identidad obligatoriamente afectada por el esqueleto del hospital, que suena a los versos de “El baile de los que sobran”⁷⁸ escrita en 1986 por el grupo de rock chileno Los Prisioneros, oriundos de la misma comuna. Delgado continúa:

«El patrimonio sirve esencialmente para que los seres humanos tengan un cierto sentido de continuidad, que entiendan que no acaban en sí mismos... que antes de ellos hubo otros que les precedieron y que después habrán otros que les van a suceder. En este sentido, el patrimonio ya no es solo el pasado de ese grupo... también es su futuro; el futuro también se hereda. Así, tanto en la dimensión pre figurativa como la post figurativa el patrimonio no puede ser sino usado: es su uso y no otra cosa que su uso.»⁷⁹

⁷⁷ Entrevista realizada al profesor Manuel Delgado por Godoy, Marcelo y Poblete, Francisca. (2006). Manuel Delgado: Sobre antropología, patrimonio y espacio público. 2016, de Revista austral de ciencias sociales, Universidad Austral de Chile Sitio web: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=s0718-17952006000100004&script=sci_arttext

⁷⁸ Del disco “Pateando piedras” del sello discográfico EMI, Santiago, Chile, 1986

⁷⁹ Entrevista al profesor Manuel Delgado. Fuente: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=s0718-17952006000100004&script=sci_arttext

Delgado trabaja una noción de patrimonio como algo vivo, que goza de un carácter político y social en su aspecto no institucionalizado, es decir, patrimonio como aquellas micro- historias que producen la memoria de una familia, de un barrio y de una comunidad, aquellas, además, que se llevan a cabo en el espacio público que compartimos. Eso le otorga, según el antropólogo, la característica *polifónica* al objeto patrimonial, es decir, las características particulares que cada persona le otorga a aquello *preservable*, según su punto de vista. Manuel Delgado (2006) define el universo de lo preservable como una experiencia pedagógica reproducida por generaciones donde se muestran, en el transcurso de la vida cotidiana, lugares, hitos, prácticas e historias que se llevan a cabo en sitios específicos; ese recorrido y la acentuación de lugares que soportan la identidad de una comunidad o un espacio son parte del patrimonio que cargan las personas, lo que él llama “aprendizaje sentimental”⁸⁰ que es el motor fundamental de la necesidad de prologar un *algo* en el tiempo, la herencia del futuro.

Dado que para el 2008 el concepto de reciclaje arquitectónico ya se conocía como una práctica establecida, sobre todo en edificios *patrimoniales* del centro de Santiago y otros edificios emblemáticos de otras ciudades de Chile, donde permanece el “casarón” externo y se modifica el interior, se empezó a expandir la idea de reactivarlo a como dé lugar a pesar de tener que darle otros usos.

⁸⁰ Op. cit

3.5 La segunda compra del Elefante Blanco

El año 2009 el SERVIU hizo un nuevo llamado a licitación del edificio, donde se presentó un oferente que compraría el edificio cuatro años más tarde: la empresa privada MEGACENTRO S.A., una empresa de bodegas y oficinas.

El 2012 MEGACENTRO S.A. firma una promesa de compra del inmueble y el a principios del 2013 se concreta la compra con el fin de transformarlo, dentro de un periodo de tres años, en un centro de bodegas con oficinas y sistema logístico de operaciones para los arrendatarios de sus espacios. También destinarían espacio con servicios para la comunidad.

El 22 de mayo del 2013 la Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda le concedió a la empresa la Resolución de Modificación de Proyecto de Edificación (Dentone y Vargas, 2014) para empezar a trabajar en el edificio y darle un nuevo fin al proyecto. Al respecto, cuenta la concejala Gloria Rodríguez, durante la entrevista concedida para esta tesis, que las vecinas y vecinos de la comuna, escépticos después de 40 años de ideas y proyectos frustrados, no confiaron en la promesa de la empresa de reactivar el edificio en tres años, pero una vez realizada la venta, –en sus palabras– ya no había vuelta atrás, solo confiar en que lo que se hiciera, le sirviera a la comunidad también.

El año en que la empresa había comprado el inmueble abandonado para reciclarlo este llevaba 40 años en su estado de obra gruesa. Mientras tanto, en Chile, tres años antes se había roto el record del edificio más alto en América Latina: la Torre Costanera de la empresa CENCOSUD del

empresario chileno Horst Paulmann, alcanzando los 300 m. de altura⁸¹; un año antes la Torre Titanium había ocupado la misma posición con uno de sus edificios que alcanzó los 191.7 m. de altura⁸². La carrera por la edificación en altura se instaló en los ochenta y desde la primera década del 2000 se activó de manera sostenida, sobre todo por la especulación del mercado de los suelos en la Región Metropolitana donde la arquitectura en la época del capitalismo triunfante (RAMÍREZ, 1992) parecía haber encontrado un nicho ideal de desarrollo.

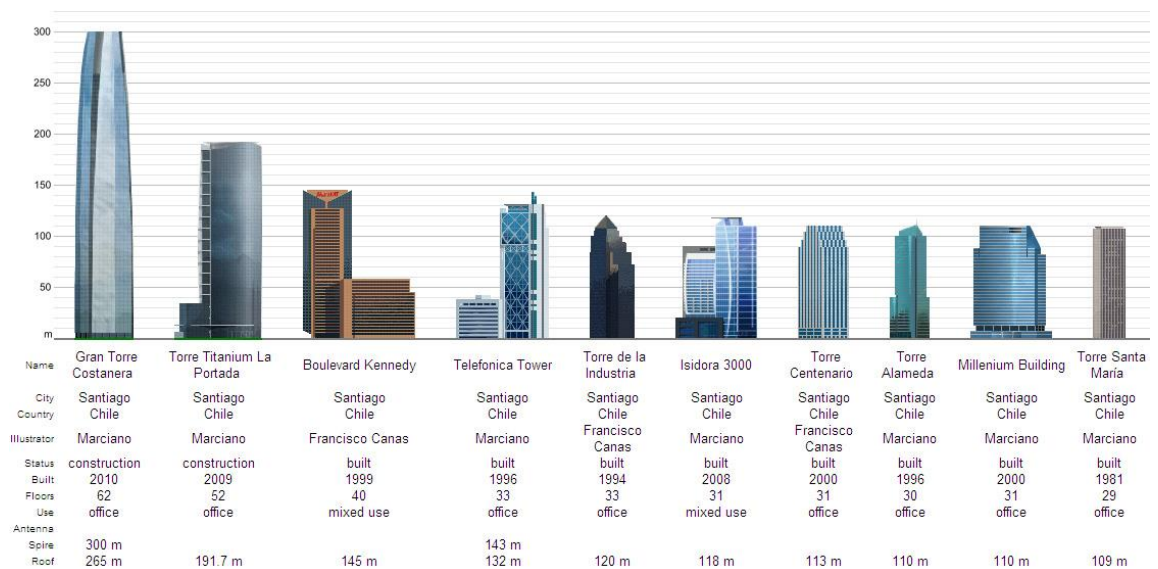


Imagen 46 Comparación de edificios más altos de Santiago, en: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2008/09/28/%C2%BFque-tan-alta-sera-el-costanera-center/>

⁸¹ Citado de la página web oficial del proyecto: <http://mall.costaneracenter.cl/sky>

⁸² Consultado en Basulto, David. (2008). ¿Qué tan alto será el Costanera Center?. 2017, de Plataforma Urbana Sitio web: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2008/09/28/%C2%BFque-tan-alta-sera-el-costanera-center/>

Fueron las diversas determinaciones del plan de Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU) de 1979, que protegía estatalmente las leyes del mercado urbano que proporcionaron el aumento del suelo urbanizable, y su aumento de precio hasta un 200%⁸³ las que eventualmente permitieron las variaciones en los planes de regulación comunales para la compra-venta de lotes, donde sus construcciones sobrepasan los límites de las edificaciones anteriores. El caso de la comuna de Ñuñoa es característico de ello, con un plan regulador modificado en 1989 y revisado en el 2007, se permite en el documento el aumento de la altura de los edificios y la disminución de distancia entre construcciones, además de la disminución de áreas verdes entre edificios y calle⁸⁴ en una comuna bastante poblada, construida y desarrollada para esos años.

Con respecto a los planes de vivienda social proyectados en Chile desde 1973, la noción fue, como revisamos en el capítulo anterior, la de apartar a los sectores vulnerables de los sectores más acomodados, práctica que continuó hasta el fin de la dictadura y perduró por años después de llegada la democracia, prologando las distancias entre el lugar de trabajo y el lugar de vivienda, dando paso a lo que se conoce desde la década del 90 como las “ciudades dormitorio”: ciudades, comunas o asentamientos que no cuentan con plazas de trabajo ni servicios –como la misma comuna de Pedro Aguirre Cerda– y que sus habitantes deben desplazarse a menudo por varias horas al día para cumplir con su jornada de trabajo. Desde 1979 rige el modo subsidiario del Estado que funciona hasta hoy, en términos incluso de vivienda social, donde se debe postular a un subsidio, siempre y cuando haya

⁸³ Hacia una nueva política urbana para Chile: ANTECEDENTES HISTÓRICOS p.13

⁸⁴ Consultado en Municipalidad de Ñuñoa, RM. (2016). ORDENANZA PLAN REGULADOR COMUNAL DE ÑUÑOA. 2016, de Ilustre Municipalidad de Ñuñoa Sitio web: http://www.nunoa.cl/images/web/dom/ordenanza_plan_regulador2007.pdf

un ahorro de parte del que quiere ser beneficiario del beneficio habitacional, a diferencia de otros modos de organización comunitaria, como existieron masivamente en la historia previa de Chile.

II. El reciclaje del edificio: entre la activación y la desactivación de la memoria

...Además ya nos ha enseñado Freud que la memoria y el olvido están indisolublemente ligados una a otra, que la memoria no es sino otra forma del olvido y que el olvido es una forma de memoria oculta.

Andreas Huyssen, "En busca del futuro perdido"

4.1 La transformación de la ruina al escenario neoliberal, la "comunidad de individuos"

La pregunta a responder ahora es ¿cómo se adapta una ruina moderna al escenario neoliberal? Es decir, cómo y cuáles son las posibles condiciones en que una representación de un mundo que ya no existe se vuelve un agente activo en su contexto (Latour, 2005). Cómo ocurre por ejemplo, el abandono de la ruina en sus aspecto físicos y simbólicos y su proceso de adaptación a la época del monopolio global en la que vivimos (MARTÍN, 2007,17).

Para el caso del ex Hospital, la idea de "comunidad de individuos" desarrollada por Sergio Rojas en su texto homónimo del 2011, nos servirá como marco para entender el proceso de reactivación después de 40 años de negligente abandono, transformado al proyecto de reciclaje de la empresa MEGACENTRO llamado Núcleo Ochagavía.

Rojas describe la "comunidad de individuos" como un concepto compuesto por dos dimensiones, una es aquella de la importancia actual de las historias

e intereses individuales y la otra es la necesidad de crear núcleos que engloben y validen dichas ideas, preferencias e historias de los individuos; a ello le llama la «articulación de las diferencias» (2011,198), esta articulación se representa en nichos donde encontrar incorporadas las distintas posiciones, opciones y posturas que permite el tiempo actual y en cuál uno puede identificarse o diferenciarse. Rojas menciona tres conceptos útiles para entender el tiempo actual: «libertad, política y bienestar económico» (2011,200), conceptos que comprenden las formas actuales de toma de posiciones, gustos –el gusto por la libertad de elección es primordial para entender la actualidad– y todas otras formas de personalización e individuación que proporcionan los medios masivos de opinión y elección. Pero la capacidad de personalización y opinión tiene un límite según Rojas: la gran escala y el rápido nivel al que se han desarrollado los procesos económicos y políticos en nuestras *sociedades de la información* (MARTÍN,2007,16) disminuyen exponencialmente la capacidad que tiene el individuo de incidir en esos procesos, e incluso de llegar a comprenderlos a cabalidad (Rojas, p.200). Según Rojas, la idea de *individuo* actual está estrechamente relacionada con la de progreso y no el progreso socializado-humanista de mediados del siglo pasado, sino progreso económico y su capacidad de adquisición de bienes.

Hoy en día el Estado de Bienestar ha sido reemplazado por el bienestar económico individual, pero la libertad de elección contemporánea, que parece encontrar su auge en el mismo bienestar económico, está limitada a personalizaciones propias o en el caso de la experiencia del individuo frente a instituciones públicas o privadas, a las alternativas de elección que existan siempre y cuando dichos organismos requieran de opiniones: éstas serán

recibidas dentro de un menú programático que sirvan a los fines puntuales para el desarrollo o promoción de la misma institución.

Proponemos que lo que Rojas menciona como “comunidad de individuos” es uno de los productos de lo que el filósofo francés Gilles Lipovetsky (2010) menciona como «proceso de personalización», que describe como un proceso contemporáneo donde: «Nuestro tiempo solo consiguió evacuar la escatología revolucionaria, base de una revolución permanente de lo cotidiano y del propio individuo: privatización ampliada, erosión de las identidades sociales, abandono ideológico y político, desestabilización acelerada de las personalidades; vivimos una segunda revolución individualista». (p.5).

Es decir, todos los procesos desde que el sistema de libre mercado se implanta en nuestras sociedades –y en específico la chilena– han guiado el proceso de «personalización» que también podría ser nombrado como proceso de individuación; la «comunidad de individuos» o el título del libro del filósofo argentino Federico Galende “Comunismo del hombre solo” (2016) cuyo contenido hace referencia al cine de Aki Kaurismäki, que no entraremos a analizar, nos parece un resumen justo de las teorías contemporáneas del sujeto inmerso en la trama cultural actual. Continúa Lipovetsky describiendo el «proceso de personalización» de la siguiente manera:

«...nos arranca del orden disciplinario-revolucionario-convencional que prevaleció hasta los años cincuenta. Ruptura con la fase inaugural de las sociedades modernas, democráticas-disciplinarias, universalistas- rigoristas, ideológica-coercitivas, tal es el sentido del proceso de personalización cuya asimilación a una estrategia de recambio del capital, aunque tenga aspecto humano, resulta absolutamente limitada.» (p.6)

Lipovetsky menciona sobre la época actual o la teoría de la personalización que, dado el fracaso de lo que Lyotard menciona como los meta relatos modernos (1979), se ocasionó un auge de la individuación que produjo una flexibilización de las elecciones personales y ello tuvo su reflejo en el mercado; las elecciones individuales tienen un peso menos fundacional o épico que en el de la época moderna, y se refleja en el tener «...el mínimo de coacciones y el máximo de elecciones privadas posible, con el mínimo de austeridad y el máximo de deseo, con la menor represión y la mayor comprensión posible.» (Lipovetsky, 2010, 7).

El actual sistema cultural de participación parece haberse vuelto dependiente de la representación que supone un sistema de mediaciones sociales que son los *nuevos* encargados de producir los métodos y los estudios que otorgan las *facilidades, comodidad y capacidad* de dar una opinión en la medida en que sea pedida, pensando sobre todo en los procesos que ocurren al interior de las instituciones públicas y privadas. La teoría de Lipovetsky, que expone la promoción actual de la libertad en tanto los distintos sistemas que operan en el mundo permiten las opciones personalizadas, se entiende, desde el ámbito de las instituciones en tanto estas se permiten la adaptación a las motivaciones y deseos de los usuarios, incitando a la participación, manifestando una tendencia a la humanización, a la diversificación, a la psicologización de las modalidades sociales. (2010, 6)

En la época actual, pasada la segunda década del 2000, la era del internet, como uno de los ejemplos más claros de la personalización, da cuenta de la necesaria participación –aun desde el escritorio– que las personas empiezan a exigir para ser parte de decisiones de sus gobiernos, lugares de trabajo, de

estudio, de ocio, entre otros espacios virtuales comunes creados para la inclusión y reunión.

El concepto de realización personal ha superado a las grandiosas verdades pasadas, donde, en un proyecto universalista se dio lugar a grandes soluciones masivas: conjuntos habitacionales construidos dentro de planes urbanos, basados en ideas que se discutían a nivel internacional, por ejemplo.

Hoy lo que prima es lo particular, lo singular, lejos de las lógicas racionalistas colectivas que se promovieron como reglas uniformes, donde lo propio quedaba supeditado a lo masivo. Esta elocuencia de relatos utópicos se entiende en el seno de naciones nacientes que organizadamente, e influidos por líneas revolucionarias como la anarquista o la comunista que llegaron desde Europa a principios de siglo XX, dieron cuenta de la necesidad de conciencia propia y de la independencia de los prácticas esclavizantes e inversiones extranjeras perjudiciosas para nuestros países colonizados, que parecen haber vivido una revolución industrial sin *revolución industrial*.

Escribe el sociólogo español Manuel Martín en el 2007 «El capitalismo industrial concluye sin haber cumplido con la utopía que le dio a las revoluciones burguesas, su valor ético y empuje histórico.» (p.14). Lo que, parafraseando a Lipovetsky resumiría lo que ocurrió con los grandes ejes modernos, la revolución, las disciplinas, el laicismo, la vanguardia que han sido abandonados a fuerza de personalización hedonista. (2010,9)

4.2 La empresa compradora

De esta forma, podemos empezar a explicar el fenómeno ocurrido desde la compra del hospital por parte de MEGACENTRO S.A. al día de su reinauguración oficial, el 14 de septiembre del 2016, bajo el nuevo nombre de “Núcleo Ochagavía”.

Como contexto sobre la empresa, esta nace como MEGACENTRO en la ciudad de Concepción el año 1995 de los empresarios dueños de la constructora EBCO S.A., Hernán Besomi y Germán Eguiguren, quienes crearon en la misma ciudad el primer proyecto de bodegaje a partir del reciclaje de un edificio. El formato de ese edificio se destinó a ser bodegas desde 4.5 m² y oficinas. En 2004, una vez llenado el edificio en toda su capacidad, se inician proyectos de bodegas en Puerto Montt y San Pedro. Para el año 2009, la empresa se había expandido al punto de tener 35 centros de bodegas y oficinas en Chile, Perú y Estados Unidos, además de crear otros servicios como MEGALOGÍSTICA, MEGA ARCHIVOS S.A., MI MUDANZA, MI BOX, MI CONSULTING⁸⁵, entre otros y todos estos con servicios de operaciones logísticas. Todos los centros se encuentran en zonas periféricas de la ciudad, usualmente zonas poco pobladas, con algunas excepciones, como su centro en Villa Olímpica, comuna de Ñuñoa, en Santiago.

Las bodegas pueden ser arrendadas por personas naturales o empresas; existen desde los 2 m² en adelante, por lo que una persona puede arrendar el espacio, que cuenta con servicio de seguridad las 24 horas, para guardar

⁸⁵ Web consultada: <http://www.megacentro.cl/quienes-somos>

pertenencias personales, objetos y material valioso. También cuentan con un servicio para pequeñas y grandes empresas, donde las bodegas pueden ser usadas para guardar mercancías para venta, importaciones, etc. Cuentan con un sistema logístico que cubre todo el proceso de la mercancía desde recibir el pallet, inventariar productos, transportarlos, organizarlos en las bodegas, hasta paletizar y embarcar carga para su exportación.

Contra todo pronóstico a lo que estaba acostumbrada la comunidad alrededor del edificio, MEGACENTRO cumplió con los plazos de inicio y entrega del proyecto propuesto el año 2013 y del que se siguen construyendo partes hasta el día de hoy. El proyecto por llevarse a cabo en el ex Hospital implicó un desafío al que la empresa no se había enfrentado anteriormente, no solo por el gigantesco tamaño del edificio a rehabilitar y su avanzado estado de deterioro, sino por su pesada carga histórica. A esto se suman, todos los proyectos frustrados del pasado como dificultad para tratar con el municipio y la comunidad activa en defensa del inmueble. La empresa decidió ser cauta en sus acercamientos, lo que la ex alcaldesa Claudina Núñez y la Concejala Gloria Rodríguez describen como “llegaron tocando la puerta”⁸⁶, en un gesto de humildad que recalcan las municipales y que los dueños anteriores, la Inmobiliaria MAPOCHO S.A., no tuvo dos décadas atrás.

MEGACENTRO, asumiendo la época de participación ciudadana en que estamos enmarcados, decidió incluir en el proyecto distintos agentes para actuar en el proceso de rehabilitación de este edificio en un centro de bodegas, oficinas y servicios. La empresa contrató a la oficina Sabbagh

⁸⁶ Noticiero Teletrece. (2016). El nuevo uso del ex Hospital Ochagavía, más conocido como el "Elefante blanco". 2016, de Canal Teletrece Sitio web: <http://www.t13.cl/videos/nacional/el-nuevo-uso-del-ex-hospital-ochagavia-mas-conocido-como-elefante-blanco> y en Urbanismo Social. (2016). Centro Cívico Ochagavía. 2017, de Cuenta de Vimeo de la productora audiovisual Maldita Comadreja Sitio web: <https://vimeo.com/170678540>

Arquitectos, fundada por Juan Sabbagh, Premio Nacional de Arquitectura el año 2002. Su oficina ha trabajado distintos proyectos de reciclajes arquitectónicos, en su mayoría para sedes del instituto técnico-profesional DUOC UC, que han ocupado edificios patrimoniales como el DUOC sede Alameda o el DUOC Palacio Cousiño, todos adaptados con salas de clases y laboratorios específicos, manteniendo las fachadas originales y reformando el interior. La oficina Sabbagh Arquitectos se hizo cargo del proyecto de reciclaje dadas las indicaciones de las necesidades de la empresa y en espíritu creativo que pudiera llenar los 86.000 m² de edificio.

RED MEGACENTRO compra el edificio el 2013 y desde el 2014 comienza lo que ellos llaman “Plan Social 2014”, que se llevó a cabo a través de la Fundación Urbanismo Social y su área “Gestión Vivienda”, para una primera etapa de conversación con los vecinos con el fin de exponerles el proyecto y escuchar –en la medida de lo posible– las necesidades e ideas de los vecinos que, desconfiados, empezaron a asistir a estas reuniones y “malones comunitarios”⁸⁷.

Se comenzó el 2013 por realizar visitas guiadas a todas las personas que quisieran recorrer el hospital por dentro –recordemos que a finales de los 90 el edificio se enrejó al convertirse en propiedad privada– y explicar el nuevo proyecto. En palabras de una colaboradora de la Fundación Urbanismo Social: «Estas visitas guiadas se realizan para que se pueda vivir esta especie de duelo que significa dejar de tener lo que se pensó que iba a ser y darle un nuevo uso, además de la reactivación del sector en términos económicos y

⁸⁷ Concepto sacado de la web oficial del Núcleo Ochagavía: Núcleo Ochagavía. (2015). Malón Comunitario en Núcleo Ochagavía. 2016, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1157>

sociales...»⁸⁸, es decir, la empresa programó visitas para ver por última vez esa ruina de la modernidad antes de maquillarla de una nueva manera. Andreas Huyssen en su texto “En busca del futuro perdido” del 2002 menciona la sepultura como parte fundamental de la memoria humana (p.24), un reconocimiento que pretende prolongar la memoria de la manera menos transitoria posible.

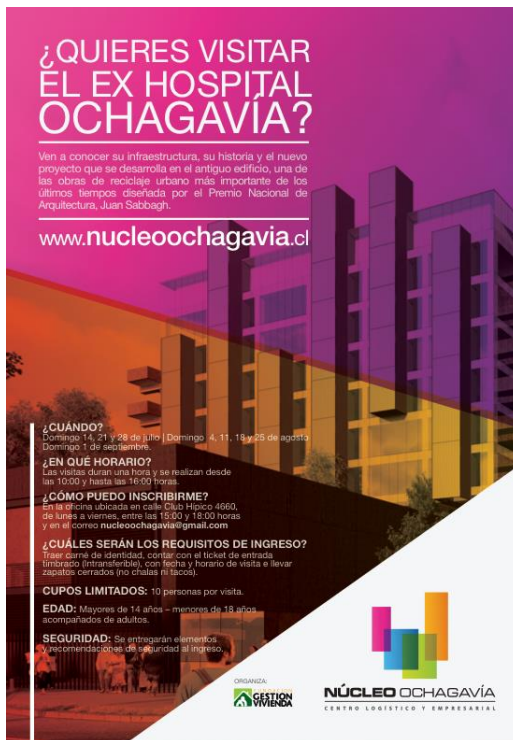


Imagen 47 Invitación visita ex Hospital, en: www.nucleoochagavia.com



Imagen 48 Imagen visita guiada al edificio, 2013, en: http://www.nucleoochagavia.cl/?attachment_id=620

Para diseñar el “Plan Social 2014” la empresa debió tener varias reuniones con la Municipalidad, que además de dar cuenta de los requerimientos

⁸⁸Cita tomada del registro de una visita de abril del 2015 al Núcleo Ochagavía. Video subido a través del Canal Oficial del Colegio Marqués de Ovando, P.A.C., institución que enfrenta al edificio. (2015). Núcleo Ochagavía Parte 2. 2017, de Colegio Marqués de Ovando Sitio web: https://www.youtube.com/watch?v=KIEqsy_zuVY&t=69s

urgentes de los vecinos, fue enfática en exigir cuidado consciente del diseño original del edificio:

«Esa es otra exigencia que les hicimos de manera muy clara: No se le mueve ni un ala al diseño original. Les exigimos además una placa con la historia, que aún no la han instalado. La gente, los niños tienen que saber que este fue un Hospital que se empezó a construir en la época de Salvador Allende y con qué fin estaba destinado este terreno. La historia tiene que quedar inscrita tal cual fue. Ellos se comprometieron y espero que lo cumplan, si no, yo seré la primera en venir a protestar al edificio»⁸⁹.

La fundación Urbanismo Social fue la encargada de organizar las reuniones comunitarias con los habitantes del sector y desarrollar la estrategia de acercamiento hacia ellos y a las necesidades que la Municipalidad ya había esbozado, con lo que se fue develando las décadas de abandono de ese sector de la ciudad. La fundación, programó tempranamente las reuniones con los vecinos, que según la web de Núcleo Ochagavía, asistieron aproximadamente 300 participantes, entre ellos, comunidades Mapuche que habitan el sector y las nuevas comunidades de inmigrantes colombianos, ecuatorianos y haitianos. La idea de estos encuentros fue, según la web: «se sostienen de manera permanente reuniones informativas y de coordinación con la comunidad para generar cercanía y confianza»⁹⁰. Confianza con el proyecto de reciclaje y en búsqueda de información útil para hacer del desarrollo del mismo lo más participativo posible, en nuestra época cultural volcada hacia la mediación social como modo de reducir las disonancias entre las instituciones y las personas (MARTÍN, 1974), creando la polifonía de voces

⁸⁹ Cita tomada de la entrevista concedida por la Concejala por P.A.C. Gloria Rodríguez para los fines de esta Tesis, realizada 28-07-2016 en su oficina al interior del Ex Hospital, en P.A.C.

⁹⁰ Núcleo Ochagavía. (2015). HACER CIUDAD Una mirada desde los vecinos. 2016, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1523>

e historias a la que hace referencia Manuel Delgado (2006), con el fin de generar la *articulación de diferencias* de la “comunidad de individuos” de Sergio Rojas.

Durante las reuniones se diagnosticaron diversos puntos en los que la empresa, como parte del compromiso adquirido con la Municipalidad, llevaría a cabo su intervención para el mejoramiento del territorio. Además de la habilitación de veredas y calles, la iluminación y paisajismo del entorno inmediato al edificio, se definió que la empresa colaboraría con otros aspectos “ajenos” a su materia, aspectos de rehabilitación social y urbana. El Premio Nacional de Arquitectura, Juan Sabbagh, menciona sobre el mejoramiento del entorno al que la empresa se comprometió a realizar, lo siguiente: «Hay una inversión [económica] importante, pero la inversión no está sola, no puede estar sola. Si no que requiere de un arraigo en el lugar donde está y requiere preparar el lugar donde está para poder recibir el impacto importante de esta masa construida y la actividad que va a haber alrededor. Todos los actos que se han hecho son de regalo a la comunidad: las veredas, las plazas.»⁹¹ .

Se habilitaron dos plazas ubicadas en Av. La Marina, una de las calles colindantes al ex hospital. Su diseño y construcción se determinó para ser realizado de forma participativa con los vecinos, en conjunto con la oficina de Juan Sabbagh y el Premio Nacional de Arquitectura 2015, Teodoro Fernández, quien se hizo cargo de todo el trabajo de paisajismo de los alrededores del edificio. Por otro lado, la mitad del terreno baldío de 18.000 m², parte del proyecto original del hospital, pasó del Ministerio de Salud el

⁹¹ Urbanismo Social. (2015). Urbanismo Social [2.0]. 2016, de Cuenta de Vimeo de la productora audiovisual Maldita Comadreja Sitio web: <https://vimeo.com/124453350>.

2015 por 50 años en comodato a la Municipalidad y la empresa MEGACENTRO se comprometió a ayudar a implementar ahí un Centro Cívico que la comuna al día de hoy no tiene. Para determinar los elementos y las funciones del Centro Cívico, la Fundación a cargo del plan territorial organizó una serie de talleres participativos⁹² entre la Fundación, las oficinas de arquitectos, la empresa, la municipalidad y los habitantes.



Imagen 49 Invitación a Taller Participativos para la definición de la Plaza Cívica, en: www.nucleoochagavia.com



Imagen 50 Fotografía grupal al final el primer taller participativo por la Plaza Cívica. Registro gentileza de Urbanismo Social.

⁹² Los talleres se llevaron a cabo al interior del casino del ex hospital, funcional desde el 2015.

4.3 El interés de la mediación

Respecto del sistema participativo y las mediaciones que se llevan a cabo en el contexto de la habilitación del Núcleo Ochagavía, planteadas a modo de resolución de conflictos históricos, nos hacemos de ideas de Manuel Martín en su reedición de “La mediación social” (2007), donde expone que las crisis económicas y sociales se han vuelto un sistema cotidiano producto de las leyes de economía globalizada contemporánea. Dado el estado crónico de las crisis, se da por hecho que no existe alternativa a ese desorden social establecido y por tanto los desajustes tienen que corregirse actuando sobre los sujetos; para actuar sobre los individuos existen al día de hoy

instituciones de mediación con mediadores (psicólogos y trabajadores sociales), modelos de mediación y objetos de mediación (Martín, 2007,18). Todo ello con el fin de producir un proyecto abordado de manera temprana, siendo consciente de las complejidades de cada lugar para lograr que el proyecto en el cual se está invirtiendo capital económico y temporal funcione de manera exitosa.

«Las inversiones –menciona Manuel Martín– en infraestructuras, servicios y bienes para la mediación social tienen un uso reproductivo, en la medida en que son necesarias para que el modelo socioeconómico perdure. Y también resultan productivas como cualesquiera otras inversiones. La gestión del ajuste colectivo reproduce consensos al tiempo que produce beneficios.» (2007,18)

La unión de agentes y recursos requeridos para la activación de la mediación con el fin llevar a cabo la puesta en marcha del proyecto de reciclaje del edificio, nos retorna a Lipovetsky cuando menciona que la cultura

posmoderna en la que vivimos es descentrada, flexible, dual y soporta la pluralidad de discursos individuales en una época de cultura personalizada o hecha a medida (2010,11).

4.4 El proyecto y su construcción: Núcleo Ochagavía

A la luz de los conceptos polifónicos de Lipovetsky podemos pensar cómo el reciclaje del edificio representa nuestra época diversa y múltiple: el mismo edificio que en la década del 70 albergaría un hospital de atención secundaria, en la segunda década del 2000 se convirtió en un proyecto multiformato que albergará, una vez terminadas todas las etapas del proyecto, alrededor de ocho servicios distintos en un sector de la placa que tendrá acceso a público. Además de oficinas, bodegas, servicios de transporte y carga, tendrá una oficina de Registro Civil e Identificación, una notaría, una sucursal bancaria⁹³, negocios de distinta índole. Al día hoy la Municipalidad de la comuna arrienda oficinas en el Núcleo por dos años hasta que esté listo el nuevo edificio consistorial; habrá una Sala Cultural que manejará la Municipalidad y además una Fundación para niños de bajos recursos con cáncer, Fundación Nuestros Hijos, que ocupará un piso entero de una de las torres donde estará la última empresa de MEGACENTRO: NÚCLEO SALUD, un centro privado de atención médica primaria con atención a FONASA nivel 2.

⁹³Al momento de la publicación de esta Tesis no se había revelado cuál o cuáles bancos se instalaría en el Núcleo Ochagavía.

Felipe Sabbagh, hijo de Juan Sabbagh y uno de los arquitectos de su oficina, en una entrevista⁹⁴ para esta Tesis, nos menciona que a medida que el proyecto se empezó a desarrollar hubo un vuelco en el uso original que se le daría a las torres, cuyo plan era destinar ambas estructuras para la instalación de oficinas. En cambio, ahora una de las torres será ocupada casi en su totalidad por servicios dedicados a la salud: dos pisos estarán ocupados por el centro médico NÚCLEO SALUD; el siguiente piso será ocupado por la Fundación Nuestros Hijos con salas de tratamiento, rehabilitación y consulta para niños con cáncer. El siguiente va a ser un piso de *camas socio-sanitarias*, un servicio de arriendos de camas para el sistema público que carece –aún– de suficientes camas y se le arrendarán a un costo más bajo al que los hospitales le arriendan camas a las clínicas del sector oriente de la capital «un negocio al fin y al cabo, pero con un enfoque a estratos vulnerables»⁹⁵, menciona Sabbagh. En otro piso se instalará, en caso de salir aprobado el proyecto, un centro de rehabilitación traumatológica temprana para personas que sufran accidentes graves, una propuesta pionera en Sudamérica para el inicio inmediato de tratamientos por medio de tecnología robótica de punta y por último, en otro piso se emplazarán laboratorios clínicos que, entre sus funciones particulares, también le prestarán servicios a NÚCLEO SALUD.

Probablemente la iniciativa de que RED MEGACENTRO, empresa inmobiliaria, de los mismos dueños de la constructora e inmobiliaria EBCO –los encargados de la reconstrucción de Núcleo Ochagavía– cree una empresa de salud tiene que ver con la relación familiar entre uno de los

⁹⁴ Entrevista concedida por Felipe Sabbagh para los fines de esta Tesis el 14-07-2016 en su oficina en el barrio El Golf.

⁹⁵ Cita tomada de la entrevista concedida por Felipe Sabbagh para los fines de esta Tesis el 14-07-2016.

dueños de MEGACENTRO, Hernán Besomi, y el actual Vicepresidente de la Fundación Nuestros Hijos, Galdino Besomi.

Felipe Sabbagh relata durante nuestra entrevista:

«Hernán Besomi ha tenido acercamientos con esta área de salud, formó esta empresa como una empresa más de las empresas de MEGACENTRO. El primo de Hernán Besomi se llama Galdino Besomi, quien fue años gerente general de MEGA SALUD⁹⁶ –que no tiene nada que ver con MEGACENTRO–, él es un doctor muy metido en la parte de números, rentabilidad, negocios, etc. y claro, es un negocio, pero a la larga es un aporte para la comunidad cuyo sistema de atención de salud pública tiene muchas deficiencias, sobretodo en ese sector».

La creación de una empresa de salud vinculada a una constructora inmobiliaria es una de las prácticas empresariales más polémicas del siglo XXI, junto con las inmobiliarias vinculadas al sistema educativo privado, ya que, en su carácter viciado, la mal praxis de las inmobiliarias clínicas o educativas lucran y buscan redirigir sus ganancias al arrendamiento de un inmueble construido por los mismos dueños de los centros de salud o de educación con el fin de demostrar menos ganancias. Vale mencionar que ese sistema tan denunciado en los últimos años desde el estallido en Chile de la revolución pingüina⁹⁷ en 2006, es practicado diluyendo las asociaciones directas entre los dueños de las empresas.

⁹⁶ Mega Salud es una división de atención primaria con 31 centros de atención en el país y atiente FONASA e ISAPRE. Es parte de la Empresa privada RED SALUD S.A., dueña también de la Clínica Avansalud, la Clínica Tabancura, Clínica Valparaíso, Clínica Elqui, Hospital Clínico de Viña, entre otras.

⁹⁷ Movimiento estudiantil gestado el 2006 que brotó de la necesidad de reformar la LOCE, Ley Orgánica de Educación que regía en Chile desde la dictadura y se comenzó a modificar durante el primer período presidencial de la actual Presidenta Michelle Bachelet.



Imagen 51 Los servicios que contendrá Núcleo Ochagavía, en: <https://vimeo.com/182738847>

**PLANTA: PRIMER PISO
BODEGAS Y OFICINA**
Superficie Arrendable: 9.652 m².

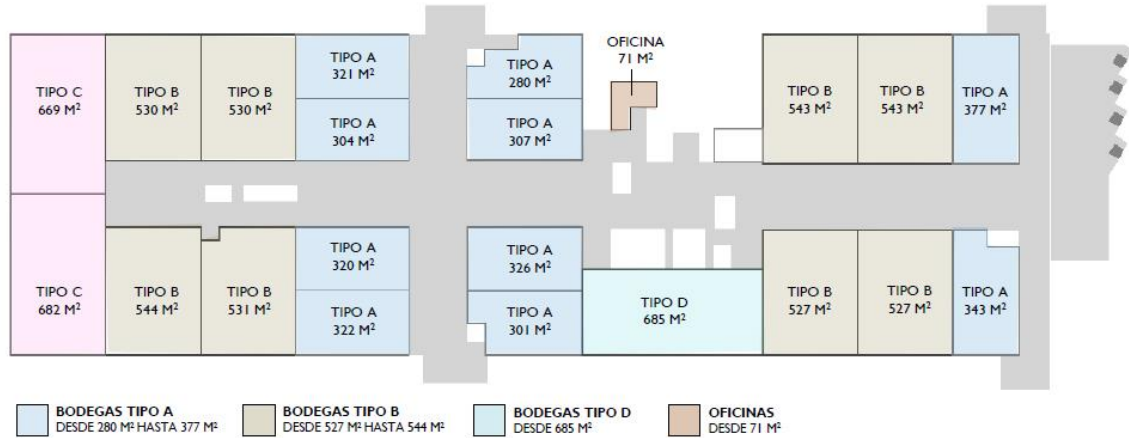


Imagen 52 Oferta de Bodegas y oficinas en el Núcleo Ochagavía, en: www.nucleoochagavia.com

4.5 Activación y desactivación de la memoria del edificio y de la historia reciente de Chile

El giro programático que le dio MEGACENTRO al uso de una de sus torres al área de salud activa en términos retóricos la memoria del edificio y así mismo resulta una táctica publicitaria para la reactivación. El riesgo es caer en lo que el filósofo alemán, Andreas Huyssen describe como «el marketing masivo de la nostalgia» (2003,18) o los usos políticos de la memoria. Esa noción capitalizable de algo que para la Municipalidad –que entendemos, representa a gran parte a los habitantes del sector⁹⁸– resulta una enunciación de principios que es la necesidad de resistirse al vaciamiento total de su historia, lo que Hal Foster (1985) consideraría un *ideal* cuando proponía un “postmodernismo de resistencia” en oposición a un “postmodernismo reaccionario”, esta última siendo la fórmula que proponemos funcionó durante la dictadura. El postmodernismo de resistencia, en cambio, da cuenta de las afiliaciones sociales y políticas y no niega el pasado, sino que lo rescata críticamente (p.12).

Es justamente ese rescate del pasado y su sentido de restauración historicista lo que menciona Huyssen como una práctica obsesiva de nuestra época, la “memoralización” como solución ante el olvido. La memorialización tendría su explicación en dos puntos: por una lado la nostalgia y por otro, la necesidad de conmemoración de los errores del pasado en las naciones democráticas «como consecuencia de historias signadas por los exterminios

⁹⁸ El *slogan* que acompaña al emblema de la comuna es: «El municipio **somos todos**» en: <http://www.pedroaguirrecerda.cl/w15/>

en masa, los apartheids, las dictaduras militares y los totalitarismos.»
(HUYSSSEN, 2002, 21)

La nostalgia, –define Huyssen en su texto “Nostalgia for Ruins”– opera a partir de la obsesión contemporánea por la ruina [del siglo XX] que esconde secretamente la nostalgia por un tiempo anterior que no había agotado su capacidad de imaginar otros *futuros*⁹⁹ (2006,7). Esta definición se combina con las nociones del *trauma* del siglo XX y la obsesión por las ruinas responde a la necesidad de encontrar en ellas aquellos momentos donde la cultura, la organización social y política daban cuenta de poder proponer otros rumbos. (2006, 9).



Imagen 53 "Núcleo Ochagavía: Un viejo sueño renace" Cartel colgado al inicio de la reactivación, en: www.urbanismosocial.com

⁹⁹ Cita traducida para esta Tesis.

El trauma enlaza con la necesidad de conmemoración de aquello que no debemos o no queremos olvidar, lo que la psicoanalista argentina, Eva Giberti, nombra “Memoria Activa”¹⁰⁰ una suerte de manifiesto contra los «agitadores del olvido» que buscan indultos y modos vagos de la reconciliación o amnistías. La Memoria Activa implica mantener viva la memoria en su temperatura adecuada «porque cuando se carece de memoria se pierde la responsabilidad personal e institucional». (1996)

La “memoralización” que sostiene Giberti, al igual que cualquier otro modo de activación histórica de una ruina o una ausencia física o abstracta de algo que antes estuvo allí, tiene sus riesgos, como mencionábamos en Huyssen (2002) a modo del “marketing de la nostalgia” o el marketing de la memoria, esa necesidad de erigir recordatorios públicos y privados (p.24), de construir y determinar monumentos y memoriales que peligrosamente se han volcado hacia el mundo publicitario y los medios comerciales. Huyssen menciona «Basándonos en el argumento estándar de Adorno, en que la mercantilización se equipara con el olvido, sostienen que el marketing de la memoria no genera sino amnesia» (p.29).

Poniendo estos dichos en escena, podemos especular entonces que la estrategia de reactivar en un sector del ex hospital centros privados de salud, por un lado nos habla de las condiciones económicas de nuestra era de mercado donde todo bien de consumo y que esta es una táctica con visos de redención, a la vez que un negocio que sostiene representacionalmente la imagen de la reconciliación, algún tipo de reconciliación. Huyssen (2002) explica esto haciendo referencia a los intereses económicos vinculados a la

¹⁰⁰ Citado de Eva Giberti, 1996. (2010). Memoria Activa. 2016, de Eva Giberti en el ciclo Cine y Memoria
Sitio web: <http://evagiberti.com/memoria-activa/>

promoción de la memoria, puesto que nuestra cultura actual ya no ve el futuro con ojos tan promisorios como se veía durante la Modernidad, cuya mirada estaba volcada hacia el futuro. Actualmente nuestra mirada está volcada hacia el pasado pues «en este momento el pasado vende más que el futuro. Aunque no se puede dejar de preguntar por cuánto tiempo más». (p.28)

4.6 ¿Dónde queda la ruina? Renovaciones y mantenciones físicas del edificio

Siguiendo la lógica sobre el concepto de ruina en “El arte agotado” (2012) de Sergio Rojas, y el destino inexcusable de toda producción material o teórica de una época, todo objeto terminará por devenir ruina en tanto el mundo que la originó deja de existir, y es ahí en esa ruina desde donde se construye el presente como catástrofe del pasado (p.86). Entonces, intervenir, literalmente, una ruina es un proceso tautológico donde –en palabras de Rojas– «El vacío es la condición moderna para la reconstrucción técnica de la ciudad sobre el olvido de la discontinuidad, el espacio donde se elaboran las imágenes del presente.» (p. 93). Desde la destrucción del pasado para construir el futuro es desde donde los arquitectos tuvieron que realizar sus propuestas arquitectónico-estéticas. ¿Qué renovar, qué mantener, qué eliminar de un edificio de una época que en lo largo de nuestro escrito hemos conceptualizado como monumentalidad horizontal y cómo adaptarlo a la época de la monumentalidad vertical de los rascacielos de vidrio que proliferan en la ciudad?

El proyecto de reciclaje del edificio ex Hospital Sur Poniente y ex elefante blanco, al Núcleo Ochagavía, implicó el diseño y desarrollo de una propuesta

de los arquitectos contratados para dicha tarea. El orden logístico, técnico, constructivo, organizativo y estético se desarrolló lejos del modo participativo que se practicó para la definición de los espacios comunes¹⁰¹ que compartirán la empresa, los clientes, los vecinos y los transeúntes. El diseño y cómo luce la totalidad del proyecto renovado fue responsabilidad de las oficinas de arquitectos que MEGACENTRO contrató para que el edificio cumpliera con servicios específicos y con la exigencia de la Municipalidad acerca de la mínima modificación al diseño original del hospital, siendo esta la entidad que finalmente otorga o no los permisos de construcción, por lo que la oficina Sabbagh Arquitectos tuvo que negociar entre estos dos entes para lograr un producto que satisficiera a ambas partes.

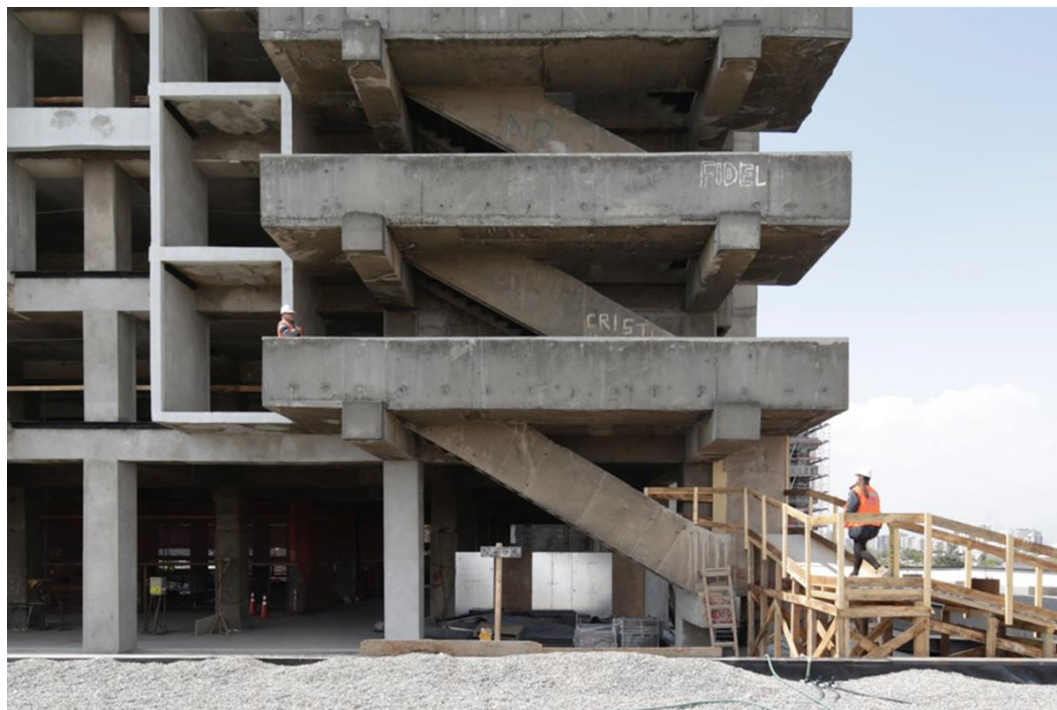


Imagen 54 Detalle de escalera. Edificio en obra durante noviembre del 2015. Fotos de Pablo Casals Aguirre, en: <http://www.aboutsantiago.cl/el-efefante-blanco-resucita-despues-de-40-anos/#.WN06RPhBPY>

¹⁰¹ Recordemos que en el paisajismo participa principalmente la oficina de Teodoro Fernández. La oficina de Juan Sabbagh está encargada de la propuesta de los diseños del paisajismo interior del edificio y en parte de colaborar con la oficina de Fernández.

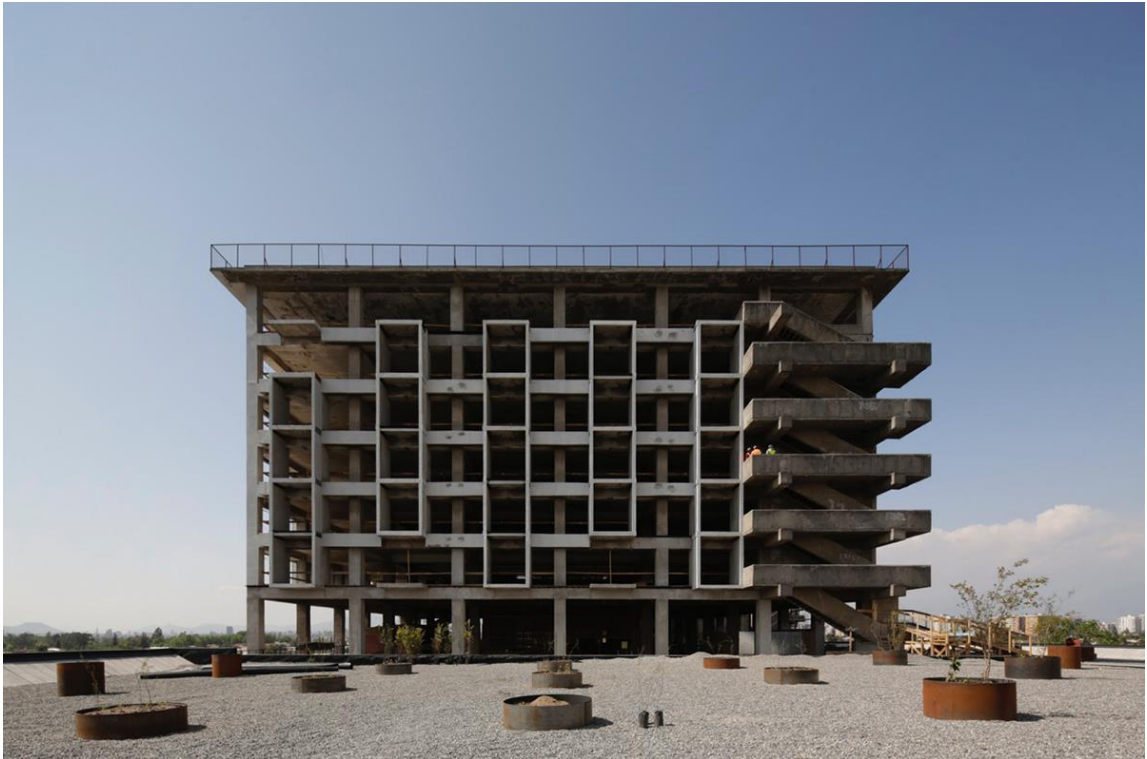


Imagen 55 Detalle Torre norte. Edificio en obra durante noviembre del 2015. Fotos de Pablo Casals Aguirre, en: <http://www.aboutsantiago.cl/el-elefante-blanco-resucita-despues-de-40-anos/#.WN06RPhBPY>



Imagen 56 Vista general. Edificio en obra durante noviembre del 2015. Fotos de Pablo Casals Aguirre, en: <http://www.aboutsantiago.cl/el-elefante-blanco-resucita-despues-de-40-anos/#.WN06RPhBPY>

El arquitecto Felipe Sabbagh menciona¹⁰² respecto de sus acercamientos iniciales a la mole moderna que lo primero fue reconocer en su enorme tamaño la marcada volumetría y la conceptualización arquitectónica de la placa y las dos torres, además de su división programática en que la circulación funciona verticalmente por una de las torres de escalera, además de reconocer características *modernoides* donde hay volúmenes exentos del bloque mayor, como en los baños y las cajas de escaleras. Igualmente menciona que hubo un trabajo de «rescate de la memoria» del edificio por su carga histórica. Lo que les interesó de ese rescate –empujados por la petición Municipal– fue dar énfasis en que era un edificio antiguo restaurado sin que desapareciera totalmente su aspecto ruinoso, en sus palabras, un trabajo de «rescate de la ruina».

En términos concretos, lo que los arquitectos buscaron fue darle al edificio, por medio trabajos de restauración, necesarios para llevar a cabo el reciclaje, una nueva imagen que mantuviera ciertos rasgos originales de su estructura tal cual era y «mantener el trabajo de albañilería, por ejemplo» –menciona Sabbagh–, además de buscar la unificación de todo el edificio como un nuevo complejo, un espacio renovado de oficinas y servicios. En rigor, estructuralmente se tuvo que hacer muchos ajustes para hacerlo entrar dentro de las normativas de seguridad, pero el resultado final no da cuenta de cambios agresivos en su arquitectura total.

El esqueleto del hospital se limpió, se reparó, se estructuró, «se lo modernizó»¹⁰³. Se abrió y amplió la fachada semi- libre y se perpetuó su aspecto industrial al conservar el diseño original de su gran estructura,

¹⁰² Parfraseo de la entrevista realizada para los fines de esta Tesis el 14-07-2016.

¹⁰³ Ídem.

dándole mantención a prácticamente todo el trabajo de hormigón a la vista con sus bloques, diagonales y pesadas líneas de estilema brutalistas. A varias zonas no se le dio una terminación del tipo estucar y pintar, por lo que hay partes del edificio inaugurado que lucen como si continuara en obra por su aspecto tosco y la utilización de materiales constructivos desnudos con mínimos tratamientos de embellecimiento. La imagen general del renovado inmueble resulta una mezcla entre edificio de oficina, por los vidrios termo panel tornasol que se incluyeron en las torres y en partes de la placa, y una fábrica o industria por el hormigón a la vista y las nuevas placas y perfiles de fierro que enmascaran gran parte de la superficie de la placa; todos estos materiales, los de terminación y los estructurales están en diálogo constante. Hay partes de ladrillo desnudo que quedaron intactas desde el 73 y que solo fueron pintadas de negro para neutralizarlas y unificarlas cromáticamente a los otros materiales utilizados.



Imagen 57 Reciclaje el edificio. Vista desde la calle Manuela Errázuriz. Registro personal, marzo, 2017



Imagen 58 Vista General fachada desde Av. la Marina. Registro personal, marzo, 2017

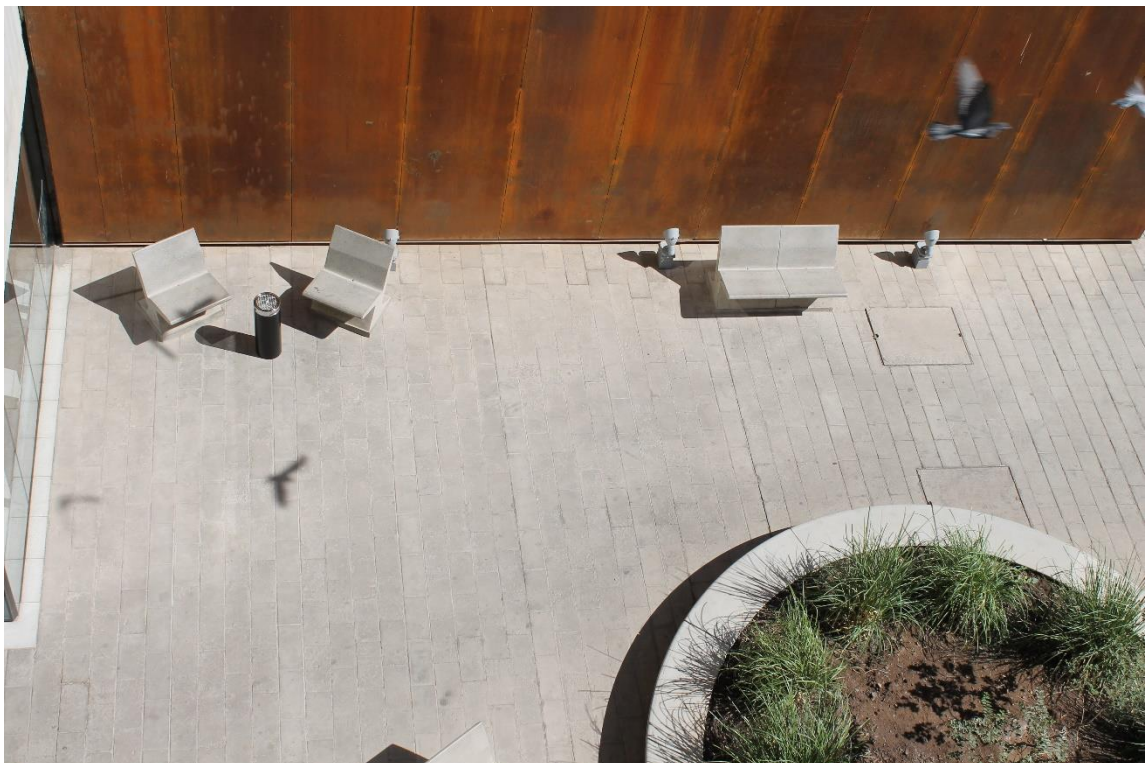


Imagen 59 Nuevo mobiliario junto a las planchas de hierro. Registro personal, marzo 2017



Imagen 60 Ladrillos pintados de negro, vista desde el estacionamiento del 3er piso. Registro personal, marzo 2017

En la zona donde se encontraban originalmente las piletas del hospital se habilitó un estacionamiento y una zona para carga, descarga, entrada y salida de camiones y sus rampas respectivas. Se construyeron otras nuevas rampas en hormigón a la vista que permiten el tránsito de autos a todos los pisos de las torres. Las placas de fierro que recubren la estructura original –y que se intercalan con carteles promocionales de la empresa y de los negocios que se emplazan en el Núcleo– sirven además como rejas para cerrar el edificio cuya función actual es celar y resguardar la mercancía y la propiedad privada que ahora alberga el inmueble. Las rejas exteriores se cambiaron por rejas de mayor seguridad y el edificio cuenta con mobiliario exterior de diseño contemporáneo en hormigón armado pulido que combina con las nuevas áreas verdes de diseño minimalista.

Todo el trabajo de reparación y embellecimiento del edificio podría definirse como un trabajo de representación de *actualidad* y hace que el edificio ingrese en un registro del tipo *mall* o un edificio de universidad, especialmente por el color rojo con lo que decidieron pintar las cajas de escaleras que recuerdan a edificios de la institución privada Universidad Diego Portales con algunas arquitecturas a cargo de Mathias Klotz, como la Facultad de Arquitectura, Arte y Diseño, la Facultad de Psicología y la Biblioteca Nicanor Parra que manejan la misma paleta de colores que el renovado Núcleo Ochagavía –rojos, negros, azules, grises–, al igual que las secciones cuadradas en el exterior y la mezcla de materiales elegantes como el vidrio y toscos como el concreto, el fierro y la cerámica. Una actualización en *tonos* similares se hizo alrededor del año 2010 a la Torre Hospitalaria del Hospital San Juan de Dios.



Imagen 61 Torre hospitalaria actualmente, imagen tomada en agosto del 2016, en: <http://www.fenasenf.cl/noticias/fenasenf-en-la-prensa/asenf-hospital-san-juan-liderando-multigremial-movilizada-por-colapso-del-servicio-de-urgencias-debido-a-malas-condiciones-fisica>



Imagen 62 Núcleo Ochagavía, ingreso por la rampa desde Av. la Marina. Registro personal, marzo 2017

Como siguiendo uno de los *Cinco puntos de la nueva arquitectura* de Le Corbusier (1926), el amplio techo de la placa se transformó en “techo-jardín” con vegetación mínima combinada con piedra que da cuenta de la flora del sector. Además, la planta libre del edificio, otro de los cinco puntos de Le Corbusier, permite la división del espacio de manera holgada porque solo los pilares estructurales ocupan puntos del espacio y no paredes portantes que previamente dividan el lugar.

Al respecto de las placas de hierro que recubren gran parte del nuevo proyecto de edificio, creando una gran unidad de la estructura, menciona Felipe Sabbagh:

«Lo que se hizo fue tratar de armar una suerte de doble piel, una especie de *frame* o marco que unificara la fachada del proyecto y que fuese transparente, que tú pudieras ver el edificio como era. No era la idea

estucar y pintar todo; si tú lo miras, es como que está ahí el edificio antiguo, está esta máscara metálica, pero igual está presente cómo era el edificio, eso fue importante para nosotros, tratar de mantener el espíritu del edificio. Se le modernizó, se le dio unidad.»¹⁰⁴

Debajo de la máscara metálica, en ciertos sectores del reciclado edificio, se pueden encontrar parte de las teselas vítreas celeste claro fabricadas por la extinta empresa nacional IRMIR pintadas de negro, en un gesto simbólico, ahorrativo y de –permitiéndonos simplificar el concepto– “articulación de diferencias”.



Imagen 63 Teselas vítreas pintadas de negro conviviendo entre los nuevos elementos. Registro personal, marzo 2017

El recubrimiento de metal oxidado que envuelve al edificio no solo es característico de la arquitectura posmoderna sino que reconocemos dos

¹⁰⁴ Cita tomada de la entrevista concedida por Felipe Sabbagh para los fines de esta Tesis el 14-07-2016.

edificios de importancia cultural que ocupan un recurso estético similar: el Centro Cultural Gabriela Mistral (GAM) y el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos (MMDH), ambos ubicados en Santiago Centro.

El GAM, al que hemos hecho alusión constantemente durante este ensayo, es también considerado por este estudio como una arquitectura *monumental horizontal* que en el diseño de su reconversión, achicó el tránsito de la “galería”¹⁰⁵ y se colocaron planchas de terminación oxidada color naranja con agujeros para entrever, especialmente de noche, el interior del edificio restaurado que se diseñó además con enormes vitrinas que dan a la calle para albergar publicidad de marcas de tiendas que desde su reinauguración en 2009 ocupan el edificio.

Por otro lado, el Museo de la Memoria, es un edificio nuevo construido específicamente para el proyecto de un museo que da visibilidad a la violación a los DDHH ocurridos durante la dictadura de Augusto Pinochet. Inaugurado el 2010, este museo es lo que Giberti llamaría un gesto de Memoria Activa y es una construcción marcadamente horizontal que cuenta con un Centro de Documentación y un archivo que se amplía día a día con documentos, testimonios, material de prensa sobre el período entre 1973 y 1990¹⁰⁶. El edificio se construyó con materiales desnudos como el hormigón y el fierro y cuenta con un diseño gráfico en una de sus caras realizado con vigas metálicas estructurales lacadas blancas y que se transparentan a través

¹⁰⁵ Definición de “Galería: espacio generalmente cubierto, horizontal o en rampa, destinado a la circulación de público, con locales comerciales a uno o ambos lados”. Art. 1.1.2 OGUC (Modificado por D.S. N° 75 de 2001 y por D.S. 87 de 2004). Citado en: Schlack, Elke. (2007). Espacio Público. 2016, de Revista ARQ, Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura Sitio web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962007000100006

¹⁰⁶ Para más información, visite: <http://ww3.museodelamemoria.cl/>

de las planchas metálicas de terminación verde óxido de cobre que recubre pulcramente casi la totalidad del edificio.

Los tres proyectos, incluyendo el ex hospital, pueden ser considerados como proyectos de reconciliación, de “articulación de diferencias” y donde la memoria se transforma en un bien capitalizable, sino ya capitalizado. Los tres edificios han sido inaugurados por la presidenta Michelle Bachelet durante sus dos mandatos (2006-2010 y 2014-2018), la primera presidenta socialista desde Salvador Allende –socialismo del siglo XXI–. Debemos destacar una enorme diferencia entre ellos: El GAM y el MMDH son iniciativas estatales de reconocimiento y reparación, mientras que el Núcleo Ochagavía es una iniciativa privada que buscó no desconocer los antecedentes de su historia.



Imagen 64 Vista general del GAM actualmente, fotografía del 2015, en: <http://www.elmostrador.cl/cultura/2015/07/03/trabajadores-del-gam-exigen-la-renuncia-de-directora-alejandra-wood/>



Imagen 65 Vista General del MMDH, desde el fondo del espacio común. En: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=849524&page=105>

La diferencia que más hace notar Felipe Sabbagh entre los proyectos que le mencionamos como silimares en su recubrimiento es que:

«El GAM [caso homólogo al MMDH] tiene un material que es más un revestimiento, es una plancha metálica de Hunter Douglas¹⁰⁷ que es un revestimiento y viene con estructura. En cambio lo del hospital es una subestructura que se pasó por delante y se dejó oxidar, lo otro es una material que viene con el acabado oxidado: es una plancha de terminación; nosotros no le hicimos una terminación al edificio, lo que hicimos fue ponerle una estructura, como una especie de máscara...»¹⁰⁸

La importancia que tiene para Sabbagh que el material que ocuparon para el frame no sea una carcasa con un uso puramente estético, es que buscaron un material que dialogue con el universo en ruinas del edificio original, lo que

¹⁰⁷ Hunter Douglas es un Grupo Industrial Holandés, que fabrica y comercializa una amplia gama de productos para recubrimiento de ventanas, el embellecimiento del hogar, y para la Arquitectura. Fuente: <http://www.hunterdouglas.cl/ap/cl/acerca-de-hd>

¹⁰⁸ Cita tomada de la entrevista concedida por Felipe Sabbagh para los fines de esta Tesis el 14-07-2016.

Hal Foster, parafraseando a Kenneth Frampton critica cuando menciona: «... [en] la ciudad occidental reducida a la megalópolis, los arquitectos posmodernos tienden a responder superficialmente con un «enmascaramiento» populista, un «vanguardismo» estilístico o una retirada en códigos herméticos» (1985,13) que sí sería alegable al proyecto de restauración del GAM, con la instalación de la veladura metálica con agujeros que crean un bloque macizo de fachada más que la sensación de “transparencia” que se planeó, ya que si no hay luces desde el interior del edificio, se hace muy difícil ver hacia dentro desde la posición de transeúnte, uno de los aspectos principales que el proyecto de la UNCTAD consideró para su edificio, sobre todo al tomar en cuenta que se pensó el acceso cerca de un metro haciéndose cargo del acceso peatonal y los ciudadanos “a pie” como el público objetivo del uso del edificio.

4.7 La comuna de Pedro Aguirre Cerda actualmente

En los últimos 5 años la comuna ha dado avances enormes respecto al subdesarrollo en el que vivió por décadas. La reactivación del ex hospital coincidió con un conjunto de activaciones y modernizaciones que la Municipalidad había logrado para la comuna. El desarrollo de parques, jardines infantiles públicos, pavimentación e iluminación de sectores vulnerables, la construcción de un estadio deportivo, la construcción de su edificio Consistorial y la llegada la línea 6 del metro, se complementarán con la plaza cívica y las plazas colindantes al ex hospital, además del desarrollo urbano que produjo el Núcleo Ochagavía.



Imagen 66 Video stills del video promocional de Núcleo Ochagavía, en estos dos cuadros se muestran las novedades urbanas de la comuna al 2016. En: <https://vimeo.com/182738847><https://vimeo.com/182738847>

Durante una reunión sobre el diseño participativo de la Plaza Cívica¹⁰⁹ de P.A.C. a la que asistimos, comprobamos, desde el interior del casino del reciclado edificio, que las y los vecinos de la comuna estaban contentos con el aporte de ya no tener un enorme edificio abandonado en el corazón de su comuna, además de poder contar con los servicios que la empresa dispuso y dispondrá para ellos. Apreciaron también la voluntad de la empresa de tomar en cuenta su opinión, algo que era evidente que debía ocurrir para cualquier proyecto que se fuera a instalar ahí. A pesar de su nueva tranquilidad respecto a los temas mencionados, no deja de ser una inquietud para muchas y muchos el tener que negociar con los privados, siendo que para ellos el origen del edificio y su historia inscrita en la UP está muy viva.



Imagen 67 Convivencia material: restos de mosaicos vítreos originales con las nuevas ventanas con marco metálico y un tragaluz. Registro personal, marzo 2017

¹⁰⁹ El taller participativo tuvo tres sesiones, nosotros asistimos a la última de ellas, después de que durante las primeras dos sesiones se conversara sobre memoria y patrimonio, en esa ocasión conversaron sobre sus necesidades respecto a un lugar para la reunión y el encuentro de toda la comuna. La sesión tuvo 300 asistentes aproximadamente

La oficina Sabbagh Arquitectos abrió un pasillo de ingreso que conecta una calle con otra para el tránsito peatonal y el ingreso a los servicios del edificio sin que las personas deban atravesar toda una cuadra larga para encontrarse con el acceso. El edificio modernista tipo bloque no fue pensado para el tránsito presuroso de la realización de trámites, por lo que la necesidad de unir una calle con otra no fue parte de su programática. El espacio para el recorrido público –separado de los sectores del edificio donde se resguarda información y mercancía privada– se transformó en un pasillo de tipo “Subcentro”¹¹⁰ del metro Escuela Militar, una pasarela de tránsito para las personas que van a cumplir con sus diligencias o adquirir un bien o un servicio.

Contradictorio al proyecto original el pasillo tipo Subcentro y el Núcleo Salud, pero ambas inclusiones son un beneficio para la comuna que por varias décadas careció de las comodidades de nuestra época. Con respecto al crecimiento y desarrollo de la comuna la Concejala Gloria Rodríguez finaliza la entrevista que nos concedió el día 28 de julio del 2016 mencionando lo siguiente:

«Cómo ven, a nuestra comuna le ha crecido el pelo, tendremos metro. Pero en esta crecida de pelo tenemos que estar atentos: las inmobiliarias se van a dejar caer de inmediato cuando se termine el metro. Nosotros como Municipio hemos detenido el plano regulador, porque queremos ver qué se hace con los terrenos. Nosotros como municipio tenemos 10.000 allegados, entonces, si hay vivienda que sea para nuestra gente

¹¹⁰ Sabbagh Arquitectos son los responsables del proyecto de remodelación de los pasillos de locales comerciales de la estación del metro Escuela Militar, llamado ahora Subcentro: pasillos amplios de tránsito acompañados de tiendas de ropa, un supermercado, una farmacia, lugares de comida y consumo de bienes, en general.

y que los terrenos no se vendan al privado por tanta plata y nuestra gente no pueda acceder a vivienda.»



Imagen 68 Convivencia de materiales y épocas. Concreto desnudo y teselas originales en diálogo con la pintura sintética y el fierro. Registro personal, marzo 2017.

Reflexiones finales

Sin mitos, creencias o valores explícitos que proclamar, el arquitecto (o el artista en general) se atiene al presupuesto y crea ámbitos vacíos, lugares teóricos de paso o de intercambio, receptáculos neutros para una hipotética sociedad plural. Estos espacios públicos aspiran tanto a ser “de todos” que, finalmente, no satisfacen a nadie.

Juan Antonio Ramírez,

Arte y arquitectura en la época del capitalismo triunfante

El ex hospital ingresa al actual campo de negociaciones

Para exhibir los resultados finales de esta investigación decidimos disponer esta última parte del escrito por secciones o campos de trabajo, donde cerraremos los distintos nudos problemáticos que trabajamos o hemos mencionado durante el estudio, con el fin de dilucidar cómo un producto de una época estética-arquitectónica anterior, mencionada bajo la categoría propuesta aquí como *monumentalidad horizontal* ingresa a nuestra contemporaneidad socio política de carácter *vertical* en su producción de cultura y como signo arquitectónico.

El campo de negociaciones, que se inicia con el retorno de la democracia en Chile, implica necesariamente el enfrentamiento de representaciones y sus cargas conceptuales –modernistas y posmodernistas– representadas en este estudio como las producciones de, por un lado, las fuerzas socialistas de la UP expresadas en la estatización y, por otro, las fuerzas militares de la dictadura, expresadas en la privatización de los servicios públicos.

Para dar cuenta de la negociación a la que ingresa el edificio nos referiremos a la Teoría Actor-Red desarrollada por el sociólogo francés Bruno Latour (2005). La Teoría Actor-Red –en adelante TAR– comprende a la sociedad como una red activa de constante transformación relacional en donde participan distintos actores de diversa naturaleza: humanos y no humanos, es decir, la sociedad está compuesta por vínculos sociales entre agentes humanos en conjunto con *otros* agentes objetuales¹¹¹ (p. 95). En este sentido, Latour menciona la necesidad de hacer aparecer los medios prácticos que conservan o sostienen los vínculos sociales, pues una relación de poder necesita de ellos para no ser transitoria (p. 99).

La necesidad de dar cuenta de una red de vínculos sociales surge cuando aparece un conflicto o –en palabras de Latour– una *incertidumbre* o *controversia*, producto de *asimetrías* de poder (2005, 100), cuyos orígenes son necesarios rastrear y con ello toda la batería de agentes que actúan en dicho conflicto: «...estas jerarquías, asimetrías, inercia, poderes y crueldades están compuestas *de* materia social [...] si las desigualdades tienen que ser generadas, esto es prueba de que otros tipos de actores diferentes de los sociales entran en juego» (p. 97). El conflicto aparecería, en el caso de los objetos cuando son protagonistas o cuando fallan y hacen fallar a otros actores (2005, 120). En nuestro caso de estudio, el agente no-humano sería principalmente el hospital y su “falla” sería la escenificación de la violencia y la ocupación que detuvo la obra arquitectónica.

Menciona Latour (2005) que tanto los actores humanos como los no humanos tienen capacidad de *agencia*, esta como la posibilidad de crear o afectar la

¹¹¹ Agentes no humanos pueden ser también, arquitectura, animales, ideas, incluso fuerzas naturales: un volcán activo goza de capacidad de agencia.

realidad de la sociedad y a sus actores; cada actor –humano o no humano– tendrá más o menos capacidad de agencia según sea el contexto en que aparece una controversia. La TAR nos permite disponer en el tablero de la negociación a los distintos actores que lograron la actual situación de la reactivación del edificio como Núcleo Ochagavía y el desarrollo de la comuna, estos últimos considerados como la resolución de conflictos.

La TAR propone que el análisis del origen del conflicto debe hacerse con los científicos sociales que están a cargo de la resolución de este. En el caso del ex hospital, ese lugar estaría ocupado por las y los mediadores –contratados por la empresa compradora del edificio– para que estos identifiquen y pongan en debate las voluntades de los actores con mayor capacidad de agencia en la eventual resolución de la incertidumbre. Para el caso en cuestión, los agentes con mayor capacidad de agencia serían los mismos dueños de la empresa MEGACENTRO, seguidos por la Municipalidad, la alcaldesa, los presidentes de las juntas vecinales y los arquitectos a cargo del proyecto.

La resolución del conflicto que aquejó por 40 años al sector Ochagavía en San Miguel, actualmente P.A.C. implicó la mediación como forma de acercamiento al problema y sus afectados, los actores con mayor agencia hasta llegar a aquellos con menor agencia –personas comunes–, pero actores inevitables en la red. Aparece entonces la mediación como la forma contemporánea de crear situaciones muy elaboradas, a menudo artificiales (2005,117) para determinar y dar espacio a las distintas voces que arman el tejido social con el fin de lograr la ansiada contemporaneidad en su «articulación de diferencias» (Rojas, 2011), un espacio polifónico donde se enfrentan las memorias y las ruinas de la pre dictadura, la dictadura y la post dictadura –leídos en este estudio también como la modernidad,

postmodernidad y la época actual– y donde se negocia entre los conflictos que produjo el segundo momento respecto del primero y cuya memoria debe recuperarse o no para su coexistencia en nuestra actualidad.

Que la confluencia de agencias en torno a la reparación del edificio se haya complementado con la agencia del mismo edificio para lograr el resultado de su activación, da cuenta de que previamente el inmueble contaba con capacidad de agencia dada, esencialmente, por su dimensión material que no dejó de aparecer durante sus años de abandono, cuenta de ello dan las ocupaciones esporádicas del espacio en los ejemplos que mencionamos en el capítulo III. Podemos decir que el uso que se le dio al hospital como ruina fue un uso circunstancial y no totalmente determinado a diferencia de hoy cuya capacidad de crear o modificar realidad de los otros actores está escenificada oficialmente a través de un nuevo programa de uso y la construcción material que lo soporta.

La dicotomía de épocas representadas como los productos que lograron emerger críticamente del modernismo y el postmodernismo y que conviven en el espacio del edificio, puede ejemplificarse de la siguiente manera:

Mencionamos durante este estudio la breve hipótesis de que la Modernidad quiso crear un museo de sí misma, que el mundo se convirtiera en su propio espacio de validación a través de la novedad de la construcción de la nueva ciudad y sociedad. Como hemos referido durante el texto, Sergio Rojas menciona la construcción del futuro como catástrofe del pasado (2012, 86), pero el modernismo cultural quiso buscar el triunfo humanista como compensación a la destrucción (Berman, 1982, 307). Dicho triunfo se persiguió a través de las vanguardias técnicas, artísticas, ideológicas que, con sus nociones redentoras a veces totales, otras totalitarias (Illanes, 2014, 75)

desarrollaron representaciones formales en sus innovaciones técnicas, materiales y estilísticas para darle una nueva imagen al movimiento como totalidad, lo que lo transformó en un movimiento auto afirmativo, es decir, un museo de sí mismo.

Ejemplo de ello es la creación del Museum of Modern Art (MoMA) de Nueva York en 1929 cuando el Arte Moderno o modernista aún era la práctica *actual* y estaba inserto en su contexto de producción, por lo que no había una urgencia de construir un espacio que preservara el sentido de las obras, ya que este continuaba vigente; lo que sí hubo fue la urgencia de validar el discurso modernista a través de construcciones institucionales, discursos culturales oficiales que buscaron poner a disposición la alta cultura a las masas en una época donde parecía haber un acuerdo social, una articulación masiva de que la construcción de la *nueva sociedad* debía ser física, cultural, política, poética, económica y social como un conjunto.

En este sentido, se atrae y se aleja de la paradoja que menciona Sergio Rojas respecto a la idea de Museo de Arte Contemporáneo «¿acaso la exposición de arte contemporáneo no constituye una suerte de desplazamiento respecto al concepto Museo?» (Rojas, 2012, 79) Esa noción contradictoria, se hace menos conflictiva cuando trasladamos la idea de Museo Contemporáneo a la idea de Bienal. A pesar de ser un modelo inventado en el siglo XIX al igual que el de los “pabellones internacionales” o los “salones de tecnología”, estas se establecieron durante el siglo XX y en el siglo XXI están más activas que nunca, con una vasta proliferación de bienales (de arte) en todos los continentes del mundo.

El curador e investigador mexicano Cuauhtémoc Medina, en una conferencia ofrecida en Santiago el 2016 junto al curador brasilero Ivo Mesquita, sobre

Bienales e Instituciones¹¹², menciona categorías sobre la función y el funcionamiento de las bienales actualmente, entre las que destacamos: la “Bienal como salón geopolítico” por la superposición de espacialidades en un mismo lugar y los traslados que ello implica; la “lógica migratoria del centro”, en tanto se realiza un contexto “obligado” del país o la región que alberga o recibe la migración, además del *development* del lugar de la bienal en tanto se producen trabajos site-specific y por la participación económica de la migración en el contexto local. Por último: la “bienal como sitio de sitios”, sinécdoque utilizada por Medina para dar cuenta del movimiento y la relocalización donde habita una presencia fantasmagórica de los traslados, además de la convivencia geopolítica de temporalidades y espacialidades con lo que se lleva a cabo, una *escenificación* de los representantes de sus ideas y sus naciones. Las bienales tienen además programas de mediación, que, según Ivo Mesquita, son necesarios en tanto son creadores de categorías para tratar y resolver conflictos y son los traductores entre la institución Bienal y el público.

Con estas categorías, que parecieran ser aplicables a muchas formas de organización social contemporánea, concluimos que la Bienal representa la práctica estética y política actual: las bienales tienen las características con las que Habermas describió nuestra temporalidad: «la movilidad en la sociedad, la aceleración en la historia, la discontinuidad en la vida cotidiana. El nuevo valor aplicado a lo transitorio, lo elusivo, lo efímero, la misma celebración del dinamismo...» (1985,22). Si el museo nace de la Modernidad

¹¹² Sobre la conferencia “Bienales e Instituciones” por motivo de la Pabellón Chileno en la 57° Bienal de Venecia (2017) en el que Ivo Mesquita y Cuauhtémoc Medina fueron parte del jurado del concurso de proyectos curatoriales. Conferencia llevada a cabo en el GAM en Agosto del 2016, Santiago: <http://artishockrevista.com/2016/08/23/bienales-e-instituciones-conversacion-ivo-mesquita-cuauhtemoc-medina/>

por la necesidad de preservación de lo anterior y la oficialización de lo nuevo como válido, la bienal explicada por Cuauhtémoc Medina, da cuenta de la necesidad actual de la “articulación de diferencias”, la convivencia y la negociación de lo nuevo, lo viejo, lo otro, en total. Y es ahí donde aparece el debate de la memoria y las prácticas en torno a ellas a modo de reparación, donde las prácticas mediadas e inclusivas toman parte en lo que Lyotard, parafraseado por Huyssen, mencionaría como «el reconocimiento de la diferencia y de la otredad; la reflexión sobre lo constitutivo en la exclusión y la dominación en el seno del cuerpo social de la modernidad.» (2001,151)

La historia ha demostrado que lo nuevo llega como contraste si no oposición a lo anterior. Y si la Modernidad buscó una nueva época histórica (Habermas,1985,20), la posmodernidad, que originalmente parece solo haber querido contradecir los relatos Modernos – a veces en formas violentas–, hoy en día nos plantea la posibilidad de la convivencia, la superposición de lo anterior con lo nuevo, sin la cadena de mitos que buscaron ser las verdades universales de la Modernidad: ni las universalidades socialistas, ni la depuración de la raza, por ejemplo.

El proyecto multiformato que supone el Núcleo Ochagavía expone el resultado de las variantes de la negociación al que ingresó el ex hospital en su trayecto al reciclaje de la arquitectura –con todos los riesgos que eso significa para una historia crítica de la arquitectura–.

POR FIN

UN VIEJO SUEÑO QUE RENACE

Después de 40 años de abandono, el edificio del ex Hospital de Ochagavía se recicla, se transforma y se llena de vida.



PASADO

EL PROYECTO

El ex Hospital de Ochagavía abre paso a un moderno Centro Logístico y Empresarial.

Pedro Aguirre Cerda tendrá un eje de negocios y servicios de clase mundial que revitalizará el Sector Centro de la comuna.

El proyecto contempla conservar la estructura original, adecuándola a las necesidades del nuevo destino, con el objetivo de preservar la identidad y memoria histórica de la comunidad.

El proyecto NÚCLEO OCHAGAVÍA será construido frente a la comunidad y Megacentro es la empresa gestora del proyecto.



FUTURO

El complejo Núcleo Ochagavía tendrá una oferta de integración única en Chile y ofrecerá espacios para la implementación de servicios de utilidad pública, así como cafetería y restaurante-casino abierto a la comunidad. El proyecto también considera la existencia de una Sala Cultural que será administrada por el municipio.

Imagen 69 Revista POR FIN de la comuna Pedro Aguirre Cerda, Santiago 2013, mostrando la actualidad de ese entonces y el render del proyecto que no representa a la actualidad. Registro personal.



EL VECINO

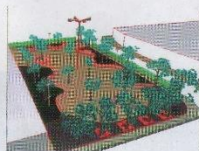
Número 21, Noviembre 2016



Revive el
Elefante Blanco
PÁGINA 10.



Un éxito
La Farmacia Popular
PÁGINA 7



Recuperando
Áreas verdes
PÁGINA 4.

25 años

12 DE AGOSTO 2016
CONSOLIDANDO
NUESTROS SUEÑOS

Cumplimos
25 años
PÁGINA 12.

Imagen 70 Portada Revista El Vecino, N°21, noviembre 2016. Muestra el proyecto como finalmente se construyó. Registro personal.

Sobre la monumentalidad y el antimonumento

La propuesta que quisimos hacer visible durante el estudio mediante ejemplos, es que la monumentalidad arquitectónica que ofreció gran parte de los proyectos modernistas en Chile hasta 1973, no solo por su carácter estético, sino por su programa ideológico, pueden ser leídos como “monumentalidades horizontales”, dado que los esfuerzos del desarrollo de la sociedad hasta entonces fue pensado de una manera expansiva e inclusiva, salvo contadas excepciones, una monumentalidad que ofreciera la bienvenida y proporcionara las condiciones para una identificación con la experiencia moderna como la nueva identidad. En este sentido, la monumentalidad horizontal se concibe dentro de una sociedad cultivada bajo ideales socialistas –aun la de la *Revolución en libertad*–, los mismos que brindaría el proyecto del Hospital Sur- Poniente, ofreciendo el ingreso de sectores populares a la modernidad socializada. La monumentalidad como característica estética y poética buscó ser una de las representaciones de la época desarrollista, cuyo origen es rastreado por Moisei Ginzburg como respuesta a los programas industriales de las naciones en su dialéctica entre función pura y desnudez de las formas (1923).

La monumentalidad modernista chilena se extendió por cuerdas más que por cantidad de pisos y propuso sobretudo hitos para el reconocimiento de las personas en su ciudad y el reconocimiento de la obra creada bajo el espíritu de su tiempo. Según el manifiesto “Nueve puntos sobre la monumentalidad”, las construcciones monumentales «...son la expresión de las necesidades culturales más elevadas del ser humano. Han de satisfacer esa eterna demanda de la gente que consiste en convertir en símbolos su fuerza

colectiva.». Por tanto, estos «...símbolos de sus ideales, de sus propósitos y de sus acciones (...) están pensados para sobrevivir a la época que los originó, y constituyen la herencia de las generaciones futuras. Como tales, forman un vínculo entre el pasado y el futuro».

El problema contemporáneo de la herencia que significa la arquitectura moderna es que sus obras no son solo edificios, sino que actúan al día de hoy como monumentos que reunieron voluntades horizontales y nociones de cambio e ideales basados en el mejoramiento de la sociedad. Menciona la historiadora de urbanismo, Françoise Choay: «una manera de edificarse por la cual estos monumentos atraen nuestra atención: un cierto modo de captar el tiempo, de apropiarse de un lugar, de integrarse en una comunidad, en una relación con lo edificado que podría ser, lo mismo que ocurre con el lenguaje, una atribución de nuestra especie, una manera de hacer consustancial, un modo social de existir» (1995,14).

Acontecida la historia por estas construcciones, una vez la historia de un país atraviesa estos monumentos, los carga y descarga de significado. Su significado original se vuelve ruina, mientras una nueva definición nacida de su tiempo los habita y los baña con un nuevo lenguaje que leemos como un *distinto* entre lo que nos es común estilísticamente. Al respecto, el cuarto de los “Nueve puntos sobre la monumentalidad” reza:

«Los últimos cien años han sido testigos de la devaluación de la monumentalidad. Esto no significa que haya una falta de monumentos oficiales o ejemplos arquitectónicos que pretendan cumplir ese papel; pero estos monumentos –así llamados– de fecha reciente se han convertido, con escasas excepciones, en caparzones vacíos. No representan en absoluto el espíritu y el sentimiento colectivo de los tiempos modernos.»

Haciendo uso de esta cita, nos trasladamos al ex hospital. MEGACENTRO quiso hacerse cargo del caparazón vacío por medio de la reacción temprana de la inclusión de entes de mediación, con quienes se determinó, en negociación con la exigencia de la Municipalidad, a mantener debajo del nuevo *look* contemporáneo del hospital la cara real del mismo. Una convivencia de momentos históricos que representa lo que Huyssen (2000) define en la siguiente relación: «al mismo tiempo, su diseño habla con fuerza en el espacio simultáneamente global y local de la cultura memorialística contemporánea» (p.28). Ya mencionamos que proponemos que el proyecto de MEGACENTRO en el edificio del hospital no es un proyecto de memorialización, pero sí tiene elementos que activan esa relación: la construcción original debajo de la máscara de hierro; el NÚCLEO SALUD; la placa que contendrá la historia del origen del edificio.

«¿Cómo contrarrestar –pregunta Huyssen– la tendencia inherente a todo monumento de domesticar e incluso congelar la memoria? ¿Cómo se puede garantizar que el monumento conserve su fuerza persuasiva en tanto llamado a la asunción de responsabilidades respecto del pasado, y no se convierta en un gesto simbólico y no comprometido?» (2000, 26) Huyssen propone la pregunta en referencia al Parque de la Memoria, en Buenos Aires, un monumento que conmemora a los asesinados en dictadura y erige un hito que responsabiliza públicamente a los culpables. Justamente el proyecto en el edificio del ex hospital no busca programáticamente la recuperación de la memoria, sino la *resignificación* del edificio, dicho en otros términos, el vaciamiento, a través de estrategias participativas, para dar un entierro simbólico al proyecto original.

Sobre la esfera privada vs. la esfera pública

El debate sobre lo público y lo privado, ya sea la memoria, el sistema económico, las garantías estatales, entre otros enfoques posibles, se puso en tela de juicio para los vecinos de Pedro Aguirre Cerda al momento del traspaso del hospital al Ministerio de Vivienda y Urbanismo en 1994, momento en el cual de manera oficial se desechó la idea de que un servicio público de desarrollo básico de la población fuese factible desde ahí. Aun las propuestas hechas durante la *transición a la democracia*, de convertir el edificio en vivienda social, no cargaron con el ímpetu con el que sí se había empezado a construir el Hospital público *más grande y moderno* de Latinoamérica.

Se abre de nuevo el debate de lo privado vs. lo público, concentradamente, dado el reciclaje del inmueble, que propone un resultado homologable a lo que serían los productos de técnicas manuales como la fundición a la cera perdida en orfebrería o el grabado a taco perdido de la xilografía, en ambos casos el modelo inicial de trabajo se pierde, pues se devasta hasta desaparecer, mas sin él como base no podría existir la obra. Con estos ejemplos un poco sosos, un poco ciertos, pensamos cómo funcionan aquellas propuestas simbólicas que hoy en día deambulan como fantasmagoría en tanto el producto final resulta de la pérdida de su matriz de origen. Si desaparece intencionalmente el proyecto original, todavía queda memoria personal y colectiva que dé cuenta de aquello en lo que, como comunidad, se creyó. La memoria del hospital, construida de voluntades estatales, hechos públicos y sociales, forjó al proyecto como una unidad simbólica para los vecinos de Ochagavía, que, con la historia de lucha y recuperación del

proyecto al término de la dictadura, comprendió el “aprendizaje sentimental” tan importante como configuración de *lo preservable* de una comunidad.

Esta memoria sentimental y colectiva del hospital transitó de lo público a lo privado, no solo por la compra del inmueble y su puesta en uso de carácter privatizado, sino por la nueva función del edificio que se tornó en un espacio sectorizado entre distintos servicios que resguardan memoria personal, propiedad privada y mercancía de individuos o conjuntos de individuos que tengan la necesidad de contratar y costear ese servicio ofrecido por la empresa. Lo mismo ocurre con el servicio médico que prestará la nueva empresa de MEGACENTRO, Núcleo Salud, un centro privado que «tendrá una excelente oferta de salud»¹¹³ –de costos bajos– para personas inscritas en el sistema de salud “público”, FONASA –ex SERMENA– y que puedan pagar la atención, pues no se realizan consultas sin costo.

Gracias a la batería instrumental que protege a las formas de economía liberal en Chile y el mundo imbuido en la corriente del capitalismo tardío, damos cuenta de cómo en este proceso de activación del Núcleo Ochagavía, una empresa privada tuvo mayor capacidad de agencia de la que tuvo en 25 años el Estado con sus gobiernos democráticos. La poca soberanía que este puede aún ejercer se manifiesta a través de sus entidades más pequeñas, en este caso, la Municipalidad que estaba dirigida por una alcaldesa vecina de la comuna y militante del Partido Comunista.

La discontinuidad histórica que provocó la detención del hospital en el 73 y su vaciamiento material y retórico, es la misma discontinuidad que ocurre durante las obras de reactivación del edificio, personificado en la

¹¹³ Cita sacada de: Núcleo Ochagavía. (2016). ¿Sabías que Núcleo Ochagavía tendrá una excelente oferta de salud?. 2017, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1578>

participación colectiva de los vecinos en el paisajismo del exterior de la obra, en una era donde dichas relaciones deben ser arbitradas para lograr la integración y la representación asistida de todas las partes, en búsqueda de relaciones políticamente correctas entre aquello que se instala y quienes reciben su instalación. Esto sería lo que Cuauhtémoc Medina (2016) menciona como la condición geopolítica que en este caso sería la escenificación de la comuna en la constitución del “nuevo vecino” como espacio de reproducción de la vida social, algo que el arquitecto Alfonso Raposo (1999) describiría de la siguiente manera: «se constituye como un acto de apropiación social de la obra de arquitectura, como un acto de producción de memoria viva y de museificación articuladora del sentido espacio-temporal de lo urbano».



*Imagen 71 "Plantación comunitaria" Video promocional de Núcleo Ochagavía, 2016.
En: <https://vimeo.com/182738847>*

Lo privado y lo público buscan fundirse –o más bien confundirse– en el proyecto de Núcleo Ochagavía en tanto existe de parte de la empresa la voluntad de prestar y abrir espacios a la comunidad, además de los *regalos* – como los llama el arquitecto Juan Sabbagh– a la comuna como las plazas, la luminaria y la vialidad, hasta *promover*¹¹⁴ el desarrollo académico de dirigentas sociales de la comuna en la realización del diplomado “Habilidades para el Liderazgo Social” durante el año 2015.

Las esferas pública y privada tuvieron la ocasión de encontrarse en un mismo espacio, durante la inauguración oficial del Núcleo Ochagavía, el miércoles 14 de septiembre del 2016, cuando se dio apertura al trabajo de tres años y 50 millones de dólares de inversión para la reactivación del edificio cuya construcción sumó 3000 m² a los 86.000 m² originales. En una lujosa fiesta, donde fueron invitados vecinas, vecinos, inversores, socios, empresarios, el intendente de la región Metropolitana, entre otros actores políticos, en conjunto a la Municipalidad y el directorio de MEGACENTRO, se hizo oficial la puesta en marcha del edificio y de la empresa que por ahora ocupa las dependencias del edificio en Ochagavía. La alcaldesa de ese entonces, Claudina Núñez (PC) mencionó durante su discurso:

«A pesar de que muchos aquí tengamos posiciones ideológicas profundamente distintas, los mismos tenemos presente la importancia del bien común, que era sacar del abandono de 40 años a la comunidad. También tuvimos la generosidad de una comunidad que entendió que tenía que confiar y no perder la esperanza y que íbamos a lograr, todos juntos, este objetivo, aunando la voluntad política, económica y de defensa del interés común por sobre cualquier otro interés.»¹¹⁵

¹¹⁴ Desconocemos si la empresa está involucrada en el financiamiento de estos diplomados, pero aparecen en su página web como una noticia relevante en torno a la formación del Núcleo Ochagavía. Información revisada en: Núcleo Ochagavía . (2015). ¡Dirigentas empezaron hoy diplomado en liderazgo social!. 2016, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1414>

¹¹⁵ Cita de registro personal durante el día de la inauguración (28-07-2016).



Imagen 72 La periodista Soledad Onetto en la inauguración de Núcleo Ochagavía, el 14-09-2016, en: <http://www.icardi.cl/inauguracion-nucleo-ochagavia>, la empresa de eventos a cargo de la ambientación.



Imagen 73 La periodista Soledad Onetto en la inauguración de Núcleo Ochagavía, el 14-09-2016, en: <http://www.icardi.cl/inauguracion-nucleo-ochagavia>, la empresa de eventos a cargo de la ambientación.

Habló el intendente de la Región Metropolitana Claudio Orrego; también se dirigió al público un ejecutivo de Banco de Chile, su principal inversionista. Teodoro Fernández hizo presencia con un discurso inaugural sobre su participación en el paisajismo del edificio, entre otros. Dirigió la noche la periodista Soledad Onetto, un agente de mediación, un actor que personifica equilibradamente una figura pública, seria, emotiva y también *objetiva*, alguien con quien los vecinos de la comuna se sintieran cómodos y con la que los dueños y cuerpo empresarial también se sintieran en zona segura. Para finalizar los discursos y dar inicio a la celebración, Onetto cerró con una sugerencia al diverso público presente: «en esta noche tan importante los invitamos a que se mezclen y se conozcan entre nuevos vecinos.» Lo que ocurrió a continuación es casi predecible, cada núcleo de personas permaneció entre “los suyos”, todos conviviendo bajo el mismo techo que resguardaba al salón iluminado y adornado con velas, flores, sillones y pantallas LED, mientras una de las 50 agrupaciones de cueca de la comuna se presentaba en uno de los escenarios dispuesto para el evento, al tiempo que mozos repartían whisky escocés y canapés a las y los asistentes que, a medida que avanzó la noche, disminuían en cantidad quedándose hasta el final de la celebración en su mayoría solo los invitados directos de la empresa MEGACENTRO y no necesariamente las y los vecinos de la comuna.

La destrucción como construcción se impone como un ciclo inagotable. Por ahora la empresa compradora ocupa el inmueble con su programa de trabajo y negocio, pero esta es solo una de las posibles adaptaciones del inmueble en el tiempo.

La existencia material de las construcciones demarcan física y simbólicamente los territorios y son –con un poco de suerte– los que

perdurarán por sobre los «fetiches desechados» –o desechables– (Buck-Morss, 1995, 182) que motivaron construcciones y destrucciones. Sin las cosas ásperas y materiales, no podrían existir las finas y espirituales (Benjamin, 1940). La *ruina* parece ser la latencia inevitable de todo tiempo actual.

Bibliografía

- Aedo, Cristián *Reformas de la salud en Chile* en “La Transformación Económica de Chile” Larraín B., Felipe y Vergara M., Rodrigo (edit.). CEPChile, Santiago, 2000.
- Allende, Matías *UNCTAD III y la imagen enaltecida de una nación* en “Trabajo en Utopía. Monumentalidad arquitectónica en el Chile de la Unidad Popular” Allende, Matías; Bartlau, Christian; Illanes, Carol. Adrede Editora, Santiago, 2014.
- Allende, Matías “Gran Santiago. Discusiones y combinaciones plásticas durante la Unidad Popular” Tesis Licenciatura en Teoría e Historia del Arte, Universidad de Chile, Santiago 2014.
- Allende, Salvador “Programa básico de Gobierno de la Unidad Popular, Candidatura Presidencial de Salvador Allende”, Chile, 1969.
- Aylwin, Mariana “Chile en el Siglo XX”, decimoprimer edición. Editorial Planeta, Chile, 2002.
- Bartlau, Christian *La monumentalidad incompleta del conjunto UNCTAD III o la fusión de fuerzas creadoras sin la posibilidad de proyectarse en el tiempo* en “Trabajo en Utopía. Monumentalidad arquitectónica en el Chile de la Unidad Popular” Allende, Matías; Bartlau, Christian; Illanes, Carol. Adrede Editora, Santiago, 2014.
- Berman, Marshall “Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad”, versión original 1982, versión en español: Editorial Siglo XXI México, 1998.
- Bourdieu, Pierre “Poder, derechos, clases sociales”, versión original: 1983, versión en español, edit. Desclée de Brouwer Bilbao, 2001.

- Buck- Morss, Susan “Dialéctica de la mirada: Walter Benjamin y el proyecto de los pasajes” Editorial La balsa de la Medusa, Madrid, 1995

- Colomina, Beatriz. “The Medical Body in Modern Architecture”. In: Davidson, Cynthia C. (ed.). Anybody. Cambridge: The MIT Press, Estados Unidos, 1997

- Del Pozo, José “Historia de América Latina y del Caribe. Desde la independencia hasta hoy” LOM Ediciones, Santiago, 2009

- Delgado, Manuel “El espacio público como ideología” Edit. Los libros de la Catarata, Barcelona, 2011.

- Entrevista concedida por el arquitecto Álvaro Prieto Lindholm, para los fines de esta Tesis, realizada el 14-06-2016 en su oficina en Santiago Centro.

- Entrevista concedida por el arquitecto Hugo Gaggero, para los fines de esta Tesis, realizada el 25-01-2017 en su departamento en Providencia.

- Entrevista concedida por la Concejala por P.A.C, Gloria Rodríguez, para los fines de esta Tesis, realizada el 28-07-2016 en su oficina al interior del Ex Hospital, en P.A.C.

- Entrevista concedida por el arquitecto Felipe Sabbagh, para los fines de esta Tesis, realizada el 14-07-2016 en su oficina en el barrio El Golf.

- Frampton, Kenneth “Estudios sobre cultura tectónica, poéticas de la construcción en la arquitectura de los siglos XIX y XX” Akal Arquitectura, España, 1999.

- Frampton, Kenneth *Hacia un regionalismo crítico: seis puntos para una arquitectura de resistencia* en “La postmodernidad”, Foster, Hal, ed. Editorial Kairós, España, 1985.

- Frampton Kenneth “Historia crítica de la arquitectura moderna” primera edición 1981, versión en español, .Editorial Gustavo Gili, España, 2005.

- Foster, Hal, ed. “La postmodernidad”, Editorial Kairós, España, 1985.
- Gaggero, Hugo “Seis décadas en la arquitectura”, impreso en Alvimpress, Santiago, 2015.
- Galeano, Eduardo “Las venas abiertas de América Latina” primera edición 1971, edición revisada: editorial Pehuén, Chile, 2003.
- Galeno, Claudio "Laboratorio confinado. Arquitectura moderna en el norte de Chile" en Revista de arquitectura, n°17, Universidad de Chile, Santiago, 2011.
- Gámez, Vicente “El pensamiento urbanístico de la CORMU (1965-1976)” Revista urbano, Universidad del Bío Bío. Mayo, 2006.
- Gaona Aburto, María José “Elefantes blancos: Hospitales concesionados y la profundización de la privatización de la salud pública chilena” Memoria para obtener el título de periodista, Escuela de Periodismo, Universidad de Chile, 2015.
- García Canclini, Néstor “Cultura Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad” Editorial Grijalbo, México, 1990
- García Canclini, Néstor “Las culturas populares en el capitalismo” Editorial Nueva imagen, México, 1982
- Ginzburg, Moisei *El ritmo en la arquitectura* en “Moisei Ginzburg: Escritos 1923-1930” Garrido, Ginés, ed. El Croquis, Madrid , 2007
- Habermas, Jürgen, *La modernidad, un proyecto incompleto* en “La postmodernidad”, Foster, Hal, ed. Editorial Kairós, España, 1985.
- Huysen, Andreas “En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización” Goethe Institut, México, 2002.

- Huysen, Andreas “Nostalgia for Ruins” MIT Press, Estados Unidos, 2006.
- Huysen, Andreas “El Parque de la memoria, una glosa desde lejos” artículo en Revista Punto de vista n°68, Buenos Aires, 2000.
- Illanes, Carol “*Así nació el gigante*”: obra total o psicodrama social en la construcción de la UNCTAD III en “Trabajo en Utopía. Monumentalidad arquitectónica en el Chile de la Unidad Popular” Allende, Matías; Bartlau, Christian; Illanes, Carol. Adrede Editora, Santiago, 2014.
- Jameson, Fredric, “Teoría de la postmodernidad”, Editorial TROTTA, tercera edición. Madrid, 2001.
- Jameson, Fredric *Posmodernismo y sociedad de consumo* en “La postmodernidad”, Foster, Hal, ed. Editorial Kairós, España, 1985.
- Latour, Bruno “Reensamblar lo social: una introducción a la teoría actor- red” Manantial, Buenos Aires, 2005.
- Le Corbusier *Cinco puntos para una nueva arquitectura*, versión original de 1926, versión revisada en “Dos casas de Le Corbusier y Pierre Jeanneret : Precedida por Le Corbusier ¿Dónde está la arquitectura?” Artes gráficas Soler, Murcia, 1997.
- Lipovetsky, Gilles, “La era del vacío” editorial Anagrama, Barcelona, 2010.
- Lynch, Kevin “Echar a perder: un análisis del deterioro”, Editorial Gustavo Gili, España, 2005.
- Lyotard, Jean François “La condición postmoderna: informe sobre el saber” versión original 1979, versión revisada (edit.) Teorema, Madrid, 1987.
- Maldonado, Tomás “¿Es la arquitectura un texto?” Editorial Infinit, Buenos Aires, 2004.

- Martín Serrano, Manuel “La mediación social en la era de la globalización” Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2007.
- Martínez Monedero, Manuel “Reciclaje de arquitectura vs restauración arquitectónica, ¿herramientas contrapuestas?” artículo en Revista Habitat y Sociedad n°5, Universidad de Sevilla, España, 2012.
- Marzolo Ojeda, Romina “Rehabilitación de arquitectura abandonada e inconclusa: Caso Centro Cívico PAC” Memoria para optar al grado de Arquitectura. Universidad Diego Portales, Santiago, 2012.
- Maulén, David “Proyecto Edificio UNCTAD III: Santiago de Chile (julio 1971-abril 1972)” en Revista De Arquitectura N°13, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile, 2007.
- Maulén, David “Una trayectoria excepcional, Integración cívica y diseño colectivo en el edificio UNCTAD III” en Revista ARQ, n° 29, Santiago, abril 2016
- Max- Neef, Manfred “Desarrollo a escala humana, una opción para el futuro” CEPAAUR, Fundacion Dag Hammarskjold, Santiago, 1982.
- MINVU “Chile. Un siglo de políticas en vivienda y barrio” Comisión de Estudios Habitacionales y Urbanos (CEHU), División de Desarrollo Urbano, MINVU, 2011.
- MINVU “Hacia una nueva política urbana para Chile: Antecedentes históricos” Impreso por LOM, MINVU, 2012.
- Molina Bustos, Carlos “Una mirada historiográfica acerca del desarrollo de la institucionalidad sanitaria chilena: 1889- 1989” 2007
- Muñoz Valdivieso, Eduardo “Memorias de licenciados Derecho Comercial” Facultad de Ciencias jurídicas y sociales, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad de Chile, Volumen XXVII, Santiago, 1953.

- O'Donnell, Guillermo A., comp. "Transiciones desde un gobierno autoritario". Editorial Paidós, Buenos Aires, 1994.
- Otxotorena, Juan M. "Arquitectura y proyecto moderno, la pregunta por la modernidad". Ediciones internacionales universitarias, España, 1991.
- Raczynski, Dagmar "Reformas al sector de salud: Diálogos y debates" en COLECCIÓN ESTUDIOS CIEPLAN N° 10, Santiago, 1983
- Ramírez, Juan Antonio "Arte y arquitectura en la época del capitalismo triunfante" Editorial La balsa de la Medusa, España, 1992.
- Raposo, Alfonso "Diseño Urbano Hoy..Transformación del espacio social y nuevas tareas proyectuales" artículo en Revista DU&P n°2, Universidad de Chile, Santiago, 2004.
- Revista Araucaria de Chile N° 44, 1989
- Revista CA, Revista oficial del Colegio de Arquitectos de Chile. *Lugares para la salud* n°26, 1980
- Rojas, Sergio *Comunidad de individuos, ¿oxímoron de la modernidad?* En "Escrituras del malestar. Chile del Bicentenario" Ossa, Carlos, ed. Universidad de Chile, Santiago, 2011.
- Rojas, Sergio "El arte agotado", Sangría Editora. Chile, 2012.
- Sert, Josep Lluís; Léger, Fernand; Giedion, Sigfried, Manifiesto *Nueve puntos sobre la monumentalidad*, 1943, en "Sert: Arquitecto en Nueva York", Actar, Barcelona, 1997.
- Traverso, Enzo "La historia como campo de batalla: interpretar las violencias del siglo XX" Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.

Recursos Online

- Allard, Pablo. (2006). Vitacura: Testigo de la avenida del consumo a Chile. 2016, de Revista ARQ, Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura Sitio web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962006000100008

- Apóstol, Alexander. (2010). The Skeleton Coast. Alexander Apóstol. 2016, de Roulotte Magazine Sitio web: <http://www.roulottemagazine.com/es/2011/04/the-skeleton-coast-alexander-apostol/>

- Basulto, David. (2008). ¿Qué tan alto será el Costanera Center?. 2017, de Plataforma Urbana Sitio web: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2008/09/28/%C2%BFque-tan-alta-sera-el-costanera-center/>

- Benjamin, Walter. (2012). TESIS DE FILOSOFÍA DE LA HISTORIA. 2017, de Universitat de València Sitio web: https://www.uv.es/fjhernan/docencia/curs2011_2012/unimajors2011/benjamin_historia.pdf

- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCNChile). (2014). Servicio Médico Nacional de Empleados (SERMENA). 2016, de BCNChile Sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=0iPb7WtE2c0>

- Colegio Marqués de Ovando, P.A.C.. (2015). Núcleo Ochagavía Parte 2. 2017, de Colegio Marqués de Ovando Sitio web: https://www.youtube.com/watch?v=KIEqsy_zuVY&t=69s

- Cachorro Fernández, Emilio . (2014). “Nueve puntos sobre la monumentalidad” original: "Nine points on monumentality": un manifiesto para la reactivación urbana contemporánea. 2016, de URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales. Volumen 5, número 2 Sitio web: <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/viewFile/cachorro/258>

- CHILE. Ministerio de Salubridad, Previsión y Asistencia Social. 1944. Ley: 7874 Autoriza al Presidente de la República para suscribir acciones de la Sociedad Anónima Sociedad Constructora de Establecimientos Hospitalarios. Revisado en <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=25683>, 2016.

- Conara. (2011). Políticas de la Comisión Nacional de Reforma Administrativa, CONARA (1974). 2016, de Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo Sitio web: <http://www.subdere.gov.cl/documentacion/pol%C3%ADticas-de-la-comisi%C3%B3n-nacional-de-reforma-administrativa-conara>

- Conara. (2011). Regionalización del país, Sistema de Gobierno y Administración Regional, Provincial y Comunal., CONARA (1974). 2016, de Subsecretaría de Desarrollo Regional y Administrativo Sitio web: <http://www.subdere.gov.cl/documentacion/regionalizaci%C3%B3n-del-pa%C3%ADs-sistema-de-gobierno-y-administraci%C3%B3n-regional-provincial-y-co>

- Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi. (s/f). Antes de 1973. 2017, de Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi Sitio web: <http://villagrimaldi.cl/historia/antes-de-1973/>

- Dentone Camila y Vargas, María Francisca, (2014) Hospital Ochagavía, el sueño del elefante. (2016) <http://contintanegra.com/hospital-ochagavia-el-sueno-del-elefante/>

- Diaz, Juan Carlos. (2012). El Helióide, un ícono de Caracas. 2016, de Venezuela en la memoria Sitio web: <https://venezuelaoctavaisla.wordpress.com/tag/el-helicoide/>

- Eva Giberti, 1996. (2010). Memoria Activa. 2016, de Eva Giberti en el ciclo Cine y Memoria Sitio web: <http://evagiberti.com/memoria-activa/>

- Fajardo, Marco. (2013). Hospital Ochagavía: el forado en la memoria que dejó el ícono de la UP. 2016, de Diario digital El Mostrador Sitio web: <http://www.elmostrador.cl/cultura/2013/08/14/ex-hospital-ochagavia-el-forado-en-la-memoria-de-un-icono-de-la-up/>

- Farías, Roberto (2012). El elefante blanco de Santiago. 2016, de Diario La Tercera Sitio web: <http://diario.latercera.com/2012/06/04/01/contenido/santiago/32-110439-9-el-elefante-blanco-de-santiago.shtml>

- Galeno, Claudio (2009) “La arquitectura estatal de los hospitales como paradigmas de modernidad en el norte chileno: Tocopilla, 1937-40, y Antofagasta, 1957-66.”. 2016, Docomomo, Brasil. Sitio web: <http://docomomo.org.br/seminario%208%20pdfs/117.pdf>
(El recurso ya no se encuentra disponible)

- Guzmán, Hugo, entrevista a Miguel Lawner. (2016). Lawner: “El Estado es rehén de inmobiliarias privadas”. 2016, de Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz Sitio web: <http://www.ical.cl/2016/10/lawner-el-estado-es-rehen-de-inmobiliarias-privadas/>

- Godoy, Marcelo y Poblete, Francisca. (2006). Manuel Delgado: Sobre antropología, patrimonio y espacio público. 2016, de Revista austral de ciencias sociales, Universidad Austral de Chile. Sitio web: http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=s0718-17952006000100004&script=sci_arttext

- Heidegger, Martin. (s/f). EL ORIGEN DE LA OBRA DE ARTE. Versión original 1936, versión en español revisada 2016, de Alianza Sitio web: www.portalentretextos.com.br/livros-online-dw.html?id=11756

- Lawner, Miguel. (2015). Crisis en la construcción hospitalaria. 2016, Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL) Sitio web: <http://www.ical.cl/2015/11/crisis-en-la-construccion-hospitalaria/>

- Lawner, Miguel. (2014). Fin a la desigualdad urbana: La obra de CORMU 1970-1973. 2016, de Instituto de Ciencias Alejandro Lipschutz (ICAL) Sitio web: <http://www.ical.cl/2014/09/fin-a-la-desigualdad-urbana-la-obra-de-cormu-1970-1973/>

- Memoria Chilena. (2016). El Estado de Bienestar Social (1924-1973). 2016, de MEMORIA CHILENA Biblioteca Nacional de Chile Sitio web: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3411.html>

- Municipalidad de Ñuñoa, RM. (2016). ORDENANZA PLAN REGULADOR COMUNAL DE ÑUÑO A. 2016, de Ilustre Municipalidad de Ñuñoa Sitio web: http://www.nunoa.cl/images/web/dom/ordenanza_plan_regulador2007.pdf

- Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda. (s/f). EDIFICIO EX- HOSPITAL OCHAGAVÍA. 2016, de Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda Sitio web: http://www.pedroaguirrecerda.cl/w15/?page_id=287

- Noticiero Teletrece. (2016). El nuevo uso del ex Hospital Ochagavía, más conocido como el "Elefante blanco". 2016, de Canal Teletrece Sitio web: <http://www.t13.cl/videos/nacional/el-nuevo-uso-del-ex-hospital-ochagavia-mas-conocido-como-elefante-blanco>

- Núcleo Ochagavía (2015). Malón Comunitario en Núcleo Ochagavía. 2016, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1157>

- Núcleo Ochagavía. (2015). HACER CIUDAD Una mirada desde los vecinos. 2016, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1523>

- Núcleo Ochagavía (2015). ¡Dirigentas empezaron hoy diplomado en liderazgo social!. 2016, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1414>

- Núcleo Ochagavía. (2016).¿Sabías que Núcleo Ochagavía tendrá una excelente oferta de salud?. 2017, de MEGACENTRO S.A. Sitio web: <http://www.nucleoochagavia.cl/?p=1578>

- Universidad Nacional de La Plata (UNLP). (2006). CLÁSICOS EN MEDICINA SOCIAL: La realidad médico-social chilena [1939] Salvador Allende. 2016, de Trabajo Social, UNLP Sitio web: <http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/ la realidad medico social chilena 1939 medicina social. LA REALIDAD MEDICO SOCIALCHILENA. 1939.pdf>

- Olalquiaga, Celeste (2014). Proyecto Helicoide. 2017, de Proyecto Helicoide Sitio web: www.proyectohelicoide.com

- Radio Villa Francia. (2016). El profético texto de Orlando Letelier de 1976: “Chicago Boys en Chile: el horrible costo de la libertad económica”. 2016, de Radio Villa Francia Sitio web: <http://www.radiovillafrancia.cl/el-profetico-texto-de-orlando-letelier-de-1976-chicago-boys-en-chile-el-horrible-costo-de-la-libertad-economica#sthash.T4b0YIWS.etn7odQ9.dpbs>

- Raposo, Alfonso (1999). “La vivienda social de la CORVI. Un otro patrimonio”. 2016 Revista INVI N°37, Volumen 14, Universidad de Chile, Sitio web: <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/247/966>

- REVISTA DE URBANISMO N° 10, junio 2004. (2004). Modernidad, diseño urbano y utopía. Notas sobre el fundamento político de las acciones de Remodelación Urbana en Santiago. El caso de CORMU 1966-1973. (Segunda parte). 2016, de Revista de Urbanismo, Universidad de Chile Sitio web:

http://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb_simple/0,1310,SCID%253D11654%2526ISID%253D488%2526IDG%253D3%2526ACT%253D0%2526PRT%253D11432,00.html

- Sabatini, Francisco. (2000). Reforma de los mercados de suelo en Santiago, Chile: efectos sobre los precios de la tierra y la segregación residencial. 2016, de EURE, Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, PUC Sitio web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612000007700003
- Schlack, Elke. (2007). Espacio Público. 2016, de Revista ARQ, Pontificia Universidad Católica de Chile, Escuela de Arquitectura Sitio web: http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-69962007000100006
- Urbanismo Social. (2016). Centro Cívico Ochagavía. 2017, de Cuenta de Vimeo de la productora audiovisual Maldita Comadreja Sitio web: <https://vimeo.com/170678540>
- Urbanismo Social. (2015). Urbanismo Social [2.0]. 2016, de Cuenta de Vimeo de la productora audiovisual Maldita Comadreja Sitio web: <https://vimeo.com/124453350>.
- Valencia, Nicolás. (2015). Comienza en Santiago la construcción de segunda etapa del Centro Cultural Gabriela Mistral GAM. 2017, de Plataforma Urbana Sitio web: <http://www.plataformaurbana.cl/archive/2015/12/28/comienza-en-santiago-la-construccion-de-segunda-etapa-del-centro-cultural-gabriela-mistral-gam/>
- <http://www.gam.cl/>
- <http://mall.costaneracenter.cl/sky>
- <http://www.megacentro.cl/quienes-somos>
- <http://ww3.museodelamemoria.cl/>

Anexos

Defensa de Tesis para optar al grado de Magíster en Artes
con mención Teoría e Historia del Arte

MONUMENTALIDAD HORIZONTAL

**Adaptación de una ruina moderna al escenario actual:
el caso del ex Hospital Sur- Poniente**

Jessica G. Briceño Cisneros

Profesor guía: Sergio Rojas

Septiembre, 2017

Problematización

Primeras preguntas sobre origen y datos históricos **(2012)**:

¿Cómo se llama?

¿Qué iba a ser?

¿Qué era en ese entonces?

¿Qué sería después?

¿Quién lo inició: Frei, Allende o Pinochet?

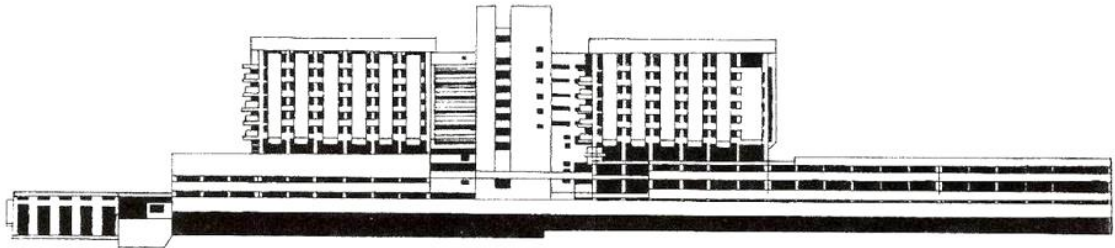
¿Quién lo detuvo? ¿Por qué?

Años de inicio y detenimiento de las obras

¿Por qué no ha sido destruido?

¿A quién pertenece y a quién pertenecía en ese entonces?

¿Qué problemas proponía empezar a estudiarlo?







Problematización

Necesidad de investigar: necesidad de historia

↳ *Primer problema*: alta dificultad en encontrar datos ¿por qué? (1ra justificación del estudio)

¿Cómo o qué abordar de un proyecto arquitectónico inacabado? (2012):

Realizar una lectura semiológica de la construcción que respondía al siguiente esquema:

Arquitectura inacabada



Significado: *Segundo problema*

Aparece el significante como forma (dimensión material):
Problema formales/ universo escultórico

Receso en la investigación hasta el 2015

La arquitectura modernista tiene, bajo mi punto de vista,
características muy escultóricas: valor de la ruina moderna.

Los significados pasan, los significantes quedan. (Barthes)

Problematización actual

Activación del reciclaje del edificio: Nuevas preguntas. Nuevos antecedentes históricos. (2015-2016)

- **Ruina** → Actualización del edificio.
- ¿Con qué proyecto?
- ¿Cómo evaluar el proyecto?
- ¿Quiénes son los actores de activación?
- ¿Quiénes son los beneficiarios?
- ¿Qué pasa con las características físicas del inmueble (dimensión material)?
- Potenciales otros proyectos

Investigación histórica fundamental para construir los problemas y preguntas de investigación (desarrollo en 1er capítulo)

Primer conflicto:

Con la reactivación, ¿dónde queda la **ruina**?

Modernidad: destrucción como diferencia con lo anterior

Observación características arquitectónicas

El problema de la MEMORIA

Justificación

Este estudio examina la escenificación de las transiciones temporales como procesos de desmantelamiento y reconfiguración de las funciones de la arquitectura en Chile, procesos que podemos ver en el ex Elefante Blanco de Ochagavía, revisado en este escrito desde el área de la Teoría e Historia del Arte por aquello que consideramos como su innegable presencia material, estética y memorial que a partir del reciclaje del edificio se ha reinscrito en la historia mediática actual.

(r: Dichos productos materiales y culturales disputan su participación en el escenario actual en tanto son o no rescatados críticamente de su época de origen, a veces preservados en su estado de ruina o la mayoría del tiempo actualizados en el espíritu de nuestra época de *negociaciones* que, por medio de diferentes formatos de mediación, provoca la interacción entre los demás actores, más o menos relevantes del tejido social, en búsqueda de representación que se pueda manifestar ya sea en la preservación de un producto, en la destrucción de este o simplemente en la creación de algo completamente nuevo dentro de su trama específica.)

Hipótesis tempranas de trabajo

1) Tres momentos históricos_ tres momentos representacionales

- a) Modernidad (UP y proyecto de hospital)
- b) Postmodernidad (dictadura y paralización del hospital).
- c) Momento actual: Época de negociaciones de lo *universal* a lo *transnacional*.

2) Sobre el abandono:

- Eliminación de su historia
- Ubicación periférica
- Comuna de resistencia política y social

3) Dictadura determinó nuevos modos de hacer comunidad:

individualidad (organización social fue reprimida y perseguida)

4) Modernización como destrucción

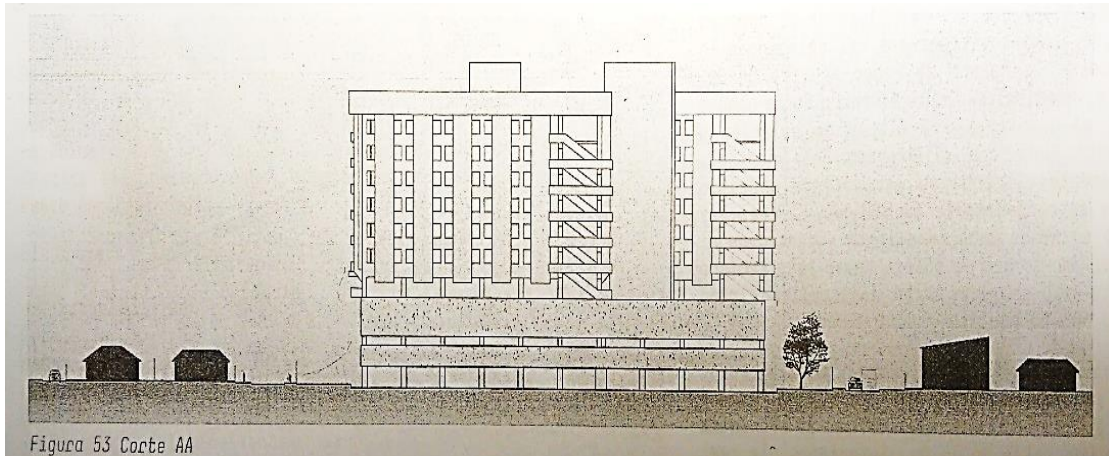
5) Fin de la ruina

6) La monumentalidad no deja de ocurrir

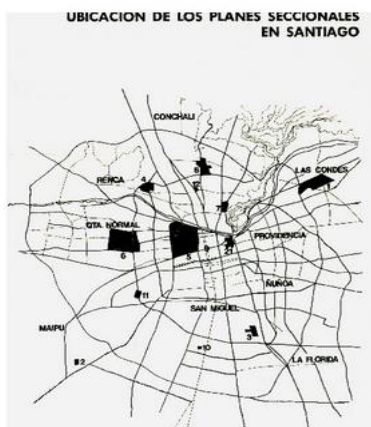
7) Su presencia material (magnitud de la obra) como factor de perpetuación en el tiempo

Desarrollo del concepto “Monumentalidad horizontal” (1er cap)

Dimensión física: los proyectos arquitectónicos modernistas estatales o públicos que tienen monumental por su gran dimensión en el espacio y por su calidad de receptáculo simbólico de la historia. (p.8 y 9)



Dimensión política: proyecto de talante social, como motor del desarrollo de las sociedades, buscó el desarrollo humano a la vez que quería otorgarle espacios físicos de reconocimiento de esa búsqueda. (p.8 y 9)



Programa	Viviendas	
	Total	Nº 1ª. Etapa
1.- SAN LUIS:	11.000	1.028
2.- CUATRO ALAMOS:	778	520
3.- NUEVO HORIZONTE:	188	111
4.- SALVADOR:	2.150	350
5.- MAPOCHO BULNES:	1.200	380
6.- CHE GUEVARA:	1.490	1040
7.- TUPAC AMARU:	2.267	484
8.- SANTA MONICA:	2.500	520
9.- BARRIO CIVICO:	150	150
10.- POZOS ARENEROS:	206	206
11.- RAMON ALLENDE:	640	230
12.- PLAZA CHACABUCO:	510	200
21.- LAS CARABELAS:	250	250
TOTAL	23.329	5.469

*El concepto de época o monumentalidad vertical surge como contraste y da cuenta de nuestra época actual.

Problema:

El estatuto material del *casí* hospital da cuenta de una época técnica y sensible distinta a la nuestra; en el proceso de actualización y reciclaje de la construcción se ponen en debate nociones de pérdida, reconocimiento, novedad, memoria y destrucción que a su vez responden a distintos intereses públicos y privados.

Pregunta de investigación:

¿Cómo una representación de la época de la *monumentalidad horizontal*—el Hospital Sur-Poniente—, que llega a la época actual en estado de ruina, ingresa a nuestra contemporaneidad socio- política de carácter *vertical*, deviniendo aquella monumentalidad en un producto cultural y como signo arquitectónico?

Principal hipótesis de trabajo:

El Edificio del Hospital Sur- Poniente es una construcción que cabe en la categoría de monumentalidad horizontal y se ve enfrentado a la adaptación de su realidad física y simbólica a nuestra época de Adaptación de una ruina horizontal a una época vertical.

El es el escenario de una tensión permanente entre ruina y actualidad: espacio que se carga y descarga de significado futuro; su monumentalidad (realidad física) es propensa a ruina y novedad una y otra vez.

Metodología

Marco conceptual

Postmodernismo de reacción/ Postmodernismo de resistencia (Foster, 1985)

Modernización como destrucción (Berman, 1982)

Ruina arquitectónica como cascarón (Buck-Morss, 1995)

comunidad de individuos/ Articulación de diferencias: (Rojas, 2011)

Teoría de la personalización (Lipovetsky, 2010)

Teoría actor-red (Latour, 2005)

Marketing de la nostalgia (Huysen,

Espacio polifónico (Delgado,

Traverso

lipovetsy, huysen, raposo, allende, illanes, gaona, Traverso, salgado, rojas, latour, buck morss...

Metodología

- Estudio de autores y teorías
- Definición de tipo de fuente documental: entrevistas formales e informales; conversaciones con vecinas y vecinos; fuentes documentales en bibliotecas y archivos; fuentes digitales; reportajes de prensa escrita; blogs; videos aficionados; decretos de leyes; fotografías.
- Levantamiento de fuentes documentales (físicas y digitales): dificultad de encontrar documentos
- Análisis documental (entrevistas, decretos de leyes, fotografías, prensa, etc.)
- Conversación profesor guía
- Selección de participantes
- Entrevistas formales (arquitectos involucrados y Concejala comuna de PAC)
- Participación de actividades de la reactivación del espacio (talleres, visitas guiadas, inauguración).
- Conversación con personas de mediación
- Lectura semiológica del objeto abandonado (sensibilidad pura) y del objeto en reconstrucción (mediación)

Metodología



PARTICIPA EN LOS TALLERES EN OCHAGAVÍA PARA QUE LA PLAZA CÍVICA REFLEJE LO QUE SOMOS COMO COMUNA

Pedro Aguirre Cerda vive un proceso de desarrollo que ha ido consolidando un nuevo CENTRO CÍVICO, cuyo espacio central será la plaza que se construirá en la explanada, frente a Núcleo Ochagavía.

¡Súmate a los talleres para que este lugar de encuentro sea el reflejo de tu identidad, tu historia y tus sueños!

TALLERES

Miércoles 29 de junio | 19:00 a 21:30 horas
Viernes 15 de julio | 19:00 a 21:30 horas
Miércoles 20 de julio | 19:00 a 21:30 horas

En Núcleo Ochagavía entrada por calle Manuela Errázuriz

Contacto: info@urbanismosocial.cl
www.urbanismosocial.cl
www.pedroaguirrecerda.cl www.nucleoochagavia.cl

URBANISMO SOCIAL
el centro son las personas

Municipalidad de Pedro Aguirre Cerda
El Pueblo es el centro

NÚCLEO OCHAGAVÍA
DESARROLLO URBANO

Participación en talleres de la Plaza Cívica diseñada participativamente + Teo Fernández

Julio 2016_ Registro sacado de la página de Facebook de la Fundación Urbanismo Social

Metodología



Visita guiada interior hospital en el marco de los recorridos de OH! Santiago. Marzo 2017_ Registro personal



Fiesta de inauguración oficial del edificio Núcleo Ochagavía.

Septiembre 2016_ Registro sacado de la página de Facebook de la Municipalidad PAC.

1) La **disolución de las entidades** que crearon el edificio fueron disueltas y eso imposibilitó muchos movimientos durante los años

2) Modernidad / Postmodernidad

Autoafirmativo

Convivencia de estilos



Museo (de si misma)

Bienal: sitio de sitios



Universalismo

Transnacional

3) Época actual: espacio de convivencia de la modernidad y la postmodernidad determinado por nuestras condiciones técnicas.

3) Innegable presencia material proporcionó las condiciones de volverlo un **espacio político**

4) Hospital como la representación de la **negociación: articulación de diferencias** (Rojas, 2012)



Voluntad Muni/ Voluntad Empresa

5) Hospital como escenario y actor en la *controversia* (dentro del tejido social)_ conflicto entre *lo otro*

6) Ruina como condición constante de las producciones culturales: La *ruina* parece ser la latencia inevitable de todo tiempo actual.

8) Megacentro: proyecto de resignificación no memorialización ▶ a través de estrategias participativas, dar un entierro simbólico al proyecto original.

12) Convivencia de diferencias: **Respuesta material**

6) Esfera privada vs. esfera pública

Proyecto público vs. Proyecto privado (hospital vs. oficinas y bodega q guarda propiedad privada)

Memoria Pública vs. Memoria Privada

7) **Acontecida la historia por estas construcciones, una vez la historia de un país atraviesa estos monumentos, los carga y descarga de significado.** Su significado original se vuelve ruina, mientras una nueva definición nacida de su tiempo los habita y los baña con un nuevo lenguaje que leemos como un *distinto* entre lo que nos es común estilísticamente.

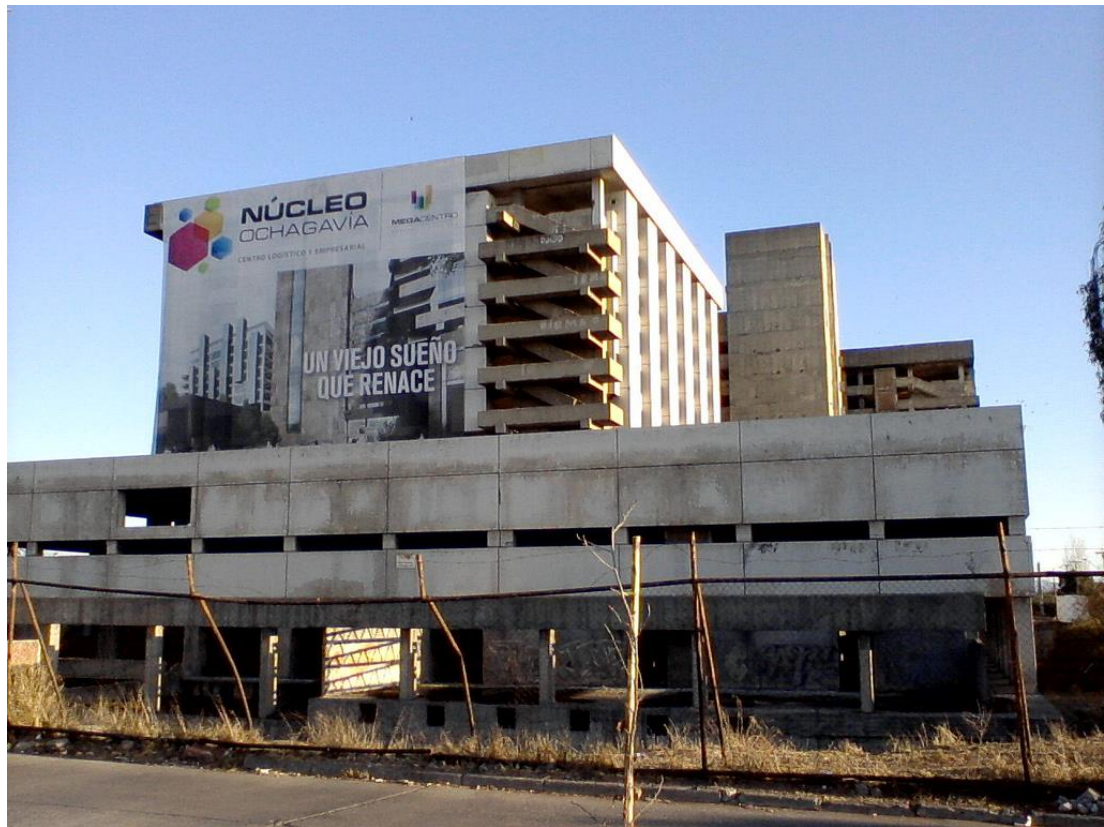
12) Época actual: Estado puede ejercer poca soberanía.

9) Fantasmagoría

10) Memoria: Justamente el proyecto en el edificio del ex hospital no busca programáticamente la recuperación de la memoria, sino la *resignificación* del edificio, dicho en otros términos, el vaciamiento, a través de estrategias participativas, para dar un entierro simbólico al proyecto original.

Trauma → memoria activa vs. marketing de la nostalgia

11) Comuna de resistencia. Necesario trabajo social para ingresar al fenómeno.



POR FIN

UN VIEJO SUEÑO QUE RENACE

Después de 40 años de abandono, el edificio del ex Hospital de Ochagavía se recicla, se transforma y se llena de vida.



PASADO

EL PROYECTO

El ex Hospital de Ochagavía abre paso a un moderno Centro Logístico y Empresarial.

Pedro Aguirre Cerda tendrá un eje de negocios y servicios de clase mundial que revitalizará el Sector Centro de la comuna.

El proyecto contempla conservar la estructura original, adecuándola a las necesidades del nuevo destino, con el objetivo de preservar la identidad y memoria histórica de la comunidad.

El proyecto NÚCLEO OCHAGAVÍA será construido frente a la comunidad y Megacentro es la empresa gestora del proyecto.



FUTURO

El complejo Núcleo Ochagavía tendrá una oferta de integración única en Chile y ofrecerá espacios para la implementación de servicios de utilidad pública, así como cafetería y restaurante-casino abierto a la comunidad. El proyecto también considera la existencia de una Sala Cultural que será administrada por el municipio.



Hoy y como debería estar en 15 meses más. Parte del plan que Megacentro trató con las autoridades municipales es aportar recursos para áreas verdes, recuperación de veredas y accesos a Núcleo Ochagavía. Además, se contemplan aportes para la capacitación de vecinos de Pedro Aguirre Cerda, se dejará una sala cultural y se habilitará un paseo que cruce el edificio, donde habrá oficinas de servicios, que hoy no existen en la comuna.

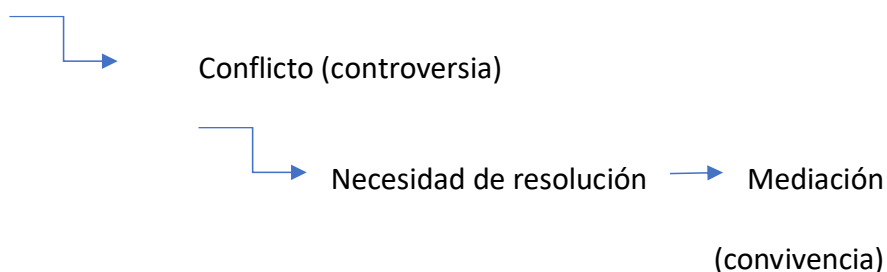
EDIFICIO DE 84 MIL METROS CUADRADOS IBA A SER UN HOSPITAL. QUEDÓ ABANDONADO EN 1973:

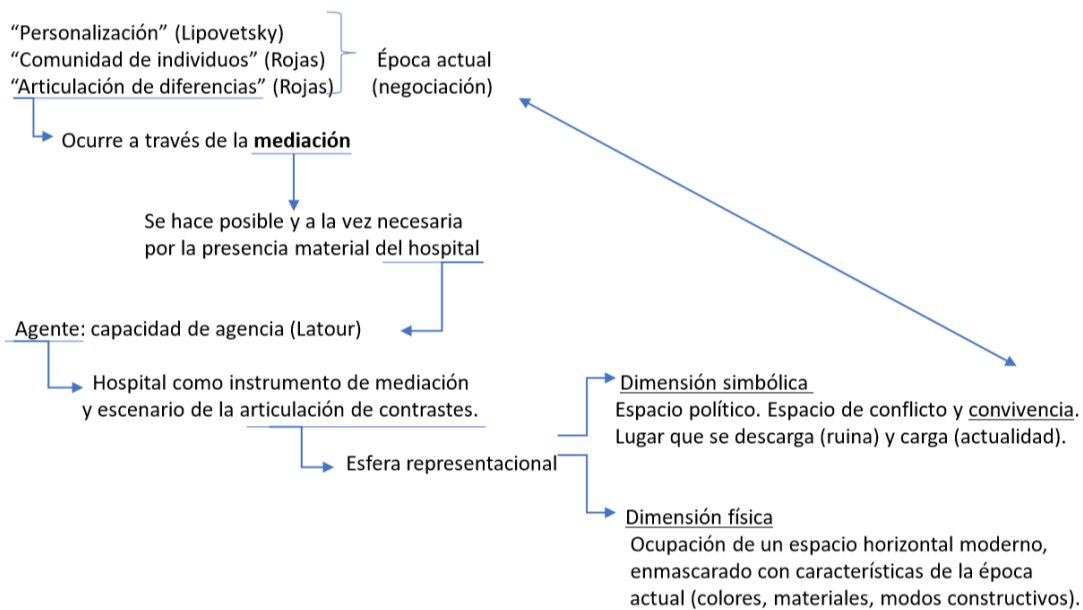
Elefante blanco de Ochagavía será un centro logístico de oficinas y bodegas

Empresa Megacentro compró el edificio y el terreno ubicado en la comuna de Pedro Aguirre Cerda. Invertirá US\$ 40 millones para crear un complejo que debiera estar operativo en agosto de 2014. • CAMILA MIRANDA

La necesidad de dar cuenta de una red de vínculos sociales surge cuando aparece un conflicto o –en palabras de Latour– una *incertidumbre* o *controversia*, producto de *asimetrías* de poder (2005, 100), cuyos orígenes son necesarios rastrear y con ello toda la batería de agentes que actúan en dicho conflicto: «...estas jerarquías, asimetrías, inercia, poderes y crueldades están compuestas *de* materia social [...] si las desigualdades tienen que ser generadas, esto es prueba de que otros tipos de actores diferentes de los sociales entran en juego» (p. 97). El conflicto aparecería, en el caso de los objetos cuando son protagonistas o cuando fallan y hacen fallar a otros actores (2005, 120).

Hospital en ruinas (agente no humano)







Registro personal 2012-2017



Registro personal 2012





Registro personal 2012-2017



Registro personal 2012-2017



Registro personal 2012



Registro personal 2017

Search bar with a magnifying glass icon.

Navigation icons: back, forward, home, refresh, delete, and a "Más" dropdown menu.

Horario de Atención Fiestas Patrias Nucleo Ochagavia Recibidos x

 **Administración Ochagavia** <administracion@nucleoochagavia.cl>
 para mí

Estimada (o) **JESSICA BRICEÑO**,

En este mes que celebramos "**Nuestras Fiestas Patrias**", queremos informarles sobre los horarios de atención de Núcleo Ochagavia:

Horario de Atención por Fiestas Patrias

- Jueves 14 : La atención de la administración será hasta las 12:00 pm.
- Viernes 15 : La atención será en Horario Normal de 8:00 a 18:00 horas.
- Sábado 16 : No habrá atención administrativa / El acceso será sólo por [Av. Club Hípico # 4676, Pedro Aguirre Cerda](#).
- Lunes 18 y martes 19 de septiembre no atenderemos en la administración.

Es por eso, que a nombre de Núcleo Ochagavia, les entregamos un afectuoso saludo, deseando que puedan descansar y compartir con sus seres queridos.



Saludos Cordiales.



Carlos Cárcamo Ch.
Administración
Locales – Oficinas – Bodegas - Mini Bodegas
[mibodega.cl](#) | [megacentro.cl](#) | [nucleoochagavia.cl](#)
T. (56 2) 2887 7939 | C. (56 9) 57991070
[Av. Club Hípico N° 4676/Pedro Aguirre Cerda](#)
Santiago/Chile



Registro personal 2017

Convivencia temporal